Maradona refresca mejor

HUM®

Bichofeos nacionales:
Marta Minujin
La "Dieta Scandale"
Haceme Rock!

NUMERO 26 $ 3.500.-

Un corte más y no volvemos...

MARTINEZ PESCADOR:

¿Me dejará pasar el 80?

EN VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS

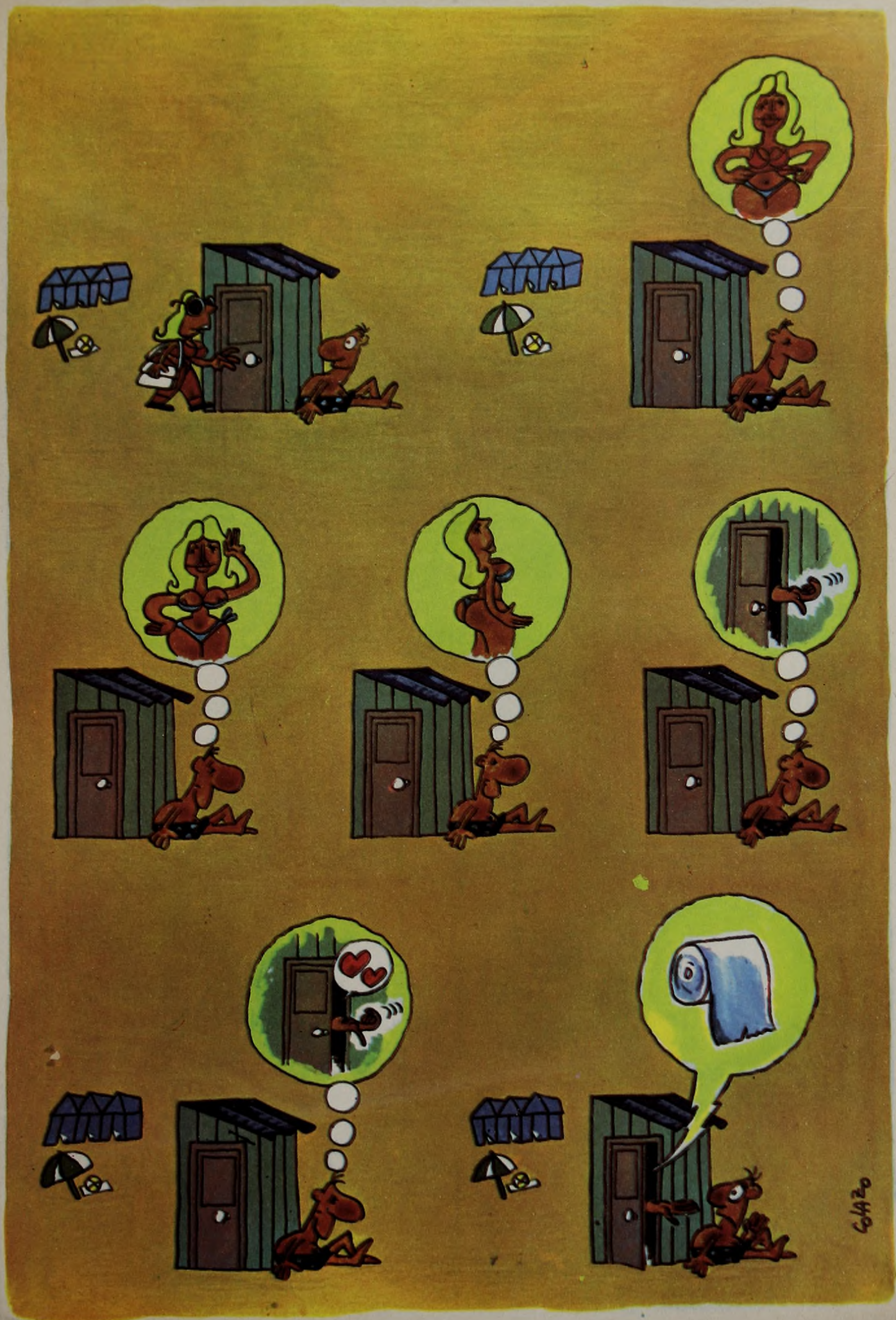
PINOCHO y MICKEY

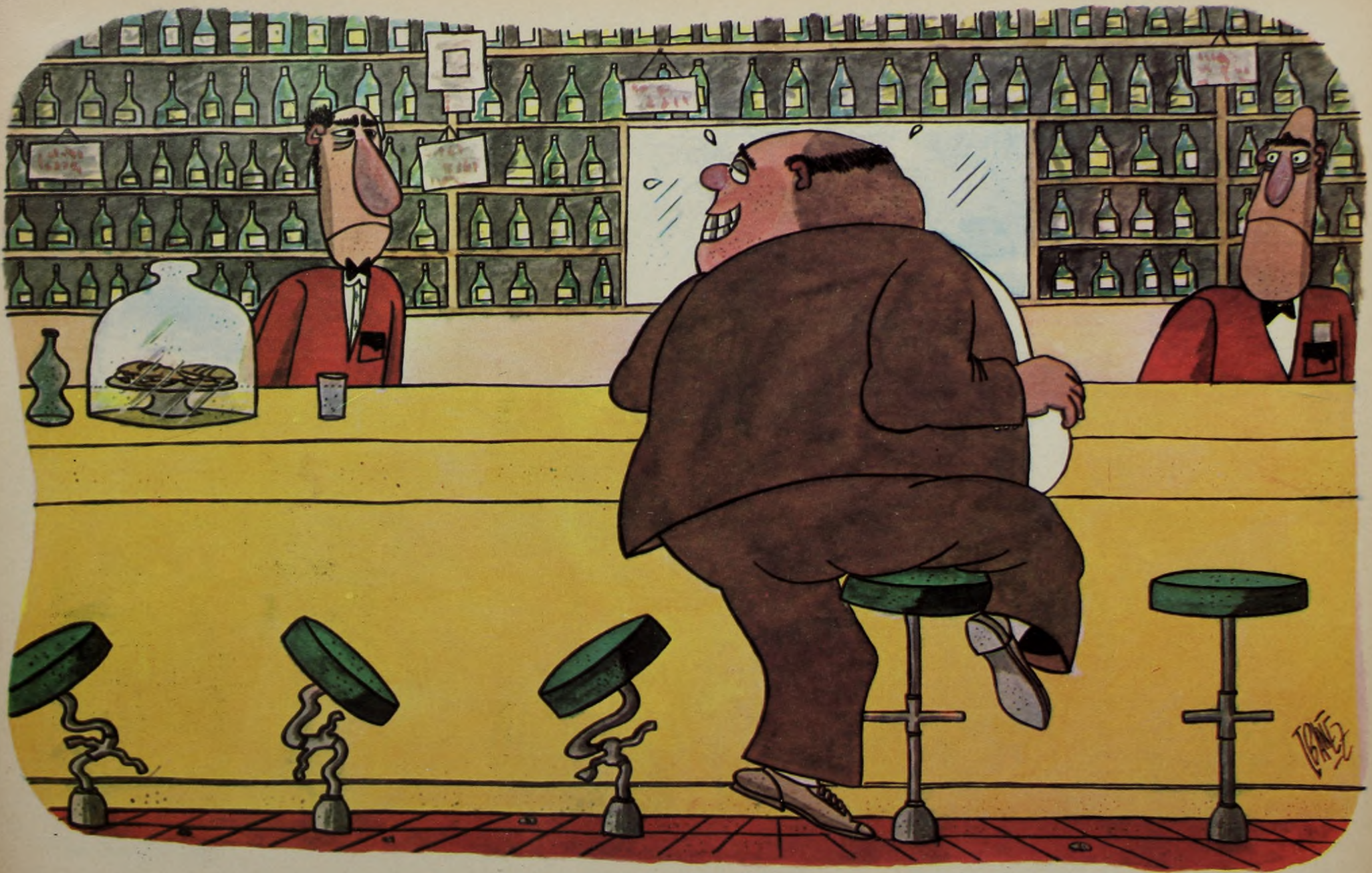
en la colección personajes famosos de

WALT DISNEY

en posters gigantes -GRAN COLOR- de 60x80 cm.

Selecciones Infantiles MENIQUE


GOMEZ

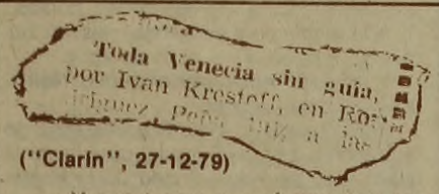


Las penas son de nosotros; lo demás es importado

NADA SE PIERDE

"HUM" DE PLOMO

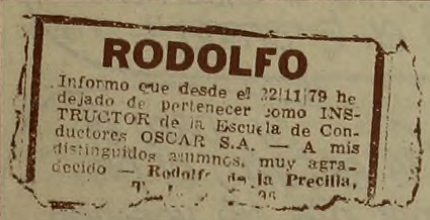
a las mejores conferencias de la quincena


Toda Venecia sin guía,
por Iván Krestoff, en Ro-
("Clarín", 27-12-79)

... Y nosotros que creíamos que era "Venecia sin tí"...

Además, aclaramos una cosa. En los últimos días de diciembre hubo una aterradora pobreza en cuanto a conferencias. Si resultan pesadas durante el año, qué serán cuando llega el calor y los brindis... La gente se va de Buenos Aires, nadie tiene ganas de desarrollar ni de escuchar extraños monólogos. Así que si los conferencistas se siguen borrando, esta sección pasará a mejor vida. Total nada se pierde...

¡RODOLFO, NO CORRAS..!


RODOLFO

Informo que desde el 22/11/79 he dejado de pertenecer como INSTRUCTOR de la Escuela de Conductores OSCAR S.A. — A mis distinguidos alumnos, muy agradecido — Rodolfo de la Precilla,

¡Qué tal! Entre los instructores de manejo también hay celebridades, parece. Ahora, ¿quién podrá salvar a los "distinguidos alumnos" de este as de la docencia conductiva?

Dale, Rodolfo... ¿Quién sos? ¿Fittipaldi, sos?

Cuereadas elegantes, por Alfredo Cernadas Quesada

LA GENTE ES BUENA Y COMENTA

Cómo hablar de un tránsfuga:

- Si te dice "Buen día", mejor verificarlo en la Oficina Meteorológica.
- Extirparle la conciencia sería una operación sin importancia.
- Dice que nació con una cuchara de plata en la boca. ¿De quién serían las iniciales?
- Se fue a Córdoba porque tiene problemas pulmonares; sus acreedores no lo dejan respirar.
- El peso jamás puede caer tan bajo como los medios que él empleó para adquirirlo.
- Cuando era chico quería ser pirata. Tuvo suerte, porque no todo el mundo puede realizarse.
- Es generoso: le gusta compartir con sus amigos todo lo que ellos tengan.

¿KHOME DICE?

En el N° 750 de "Gente" aparecieron varias notas dedicadas al tema Irán. En la primera de ellas el ex-sha dice que **"'La dominación de los mullah (sacerdotes islámicos) será de corta duración".** Páginas más adelante (Irán IV), se nos aclara que **"En el Islam no hay sacerdotes...".** Sumidos en un profundo "To be or not to be", acudimos al **Diccionario de Religiones Comparadas**, de S. G. Brandon y nos enteramos que "not to be", dado que **"En el Islam no hay clérigos, a no ser que consideremos como tales a ciertos dirigentes de las órdenes sufíes"** que aquí, aclaramos nosotros, no tienen un soto que ver.

Después de desburrarnos, cuál no sería nuestro asombro al leer que todas las publicaciones, diarios, revistas, fascículos, panfletos, libelos, periódicos, semanarios y demás yerbas que se escriben en nuestro amado país insisten con la especie. Pero nuestra consternación llegó al máximo cuando pudimos ver en el n° 167 de "Somos" la siguiente frasecilla atribuida a **los más respetados corresponsales:**

"Khomeiny (¿y por qué no con **i**) **se decretó ayatollah (hombre sabio, consagrado, esforzado, según la definición del Islam) obispo chiíta, sin ser nombrado por un cónclave y hace poco se atribuyó el cargo de imán (equivalente a Papa) sin consultar con las jerarquías religiosas, ni respetar las formas..."**

¿Obispos? ¿Papa? ¿Cónclave? ¿Jerarquías? ¿Desde dónde escribían los "respetados corresponsales"? ¿No se les habrá descompuesto la teletipo? Porque de Roma a Teherán, muchachos, hay más de un paso. Sigo con las preguntas, si me permiten, pero digo yo: la bibliografía que usan los periodistas especializados, ¿cuál es? ¿"El hijo del árabe"?

VAYA AL CASINO FRIGOR

Usted va a una heladería y pide un cucurucho de limón y chocolate almendrado, por ejemplo.

Es de suponer que el vendedor comenzará sirviendo el sabor cuyo tarro le quede más cerca. ¿De acuerdo? De acuerdo.

Queridísimo lector, tenemos el desgraciado deber de comunicarle que la cosa no es así.

Porque el joven de blanco toma el cucurucho y, ¡oh sorpresa! recorre dos metros y se sumerge en un hoyo, toma una pizca de chocolate almendrado y lo coloca bien al ras en el dulce cono. Vuelve al lugar de donde había partido y ahí sí, un súper cucharazo de limón arriba del chocolate. Y usted, chocho. ¡Qué heladazo!

A esta altura de los acontecimientos imaginamos que usted ya descubrió cómo es el yeite. No es lo mismo fabricar un kilo de limón que un kilo de chocolate almendrado. Ni vale igual un tacho de naranja que uno de crema rusa. Usando la jerga de esta gente, el costo sube si se trata de un sabor "agua", uno "crema" o uno "extra". Por eso el más carc siempre abajo, poquito, medido, rasante. Salvo que usted solicite la inversión de los factores.

Y aquí nuestra propuesta. Si usted es un jugador empedernido y quiere pasar al frente, elija una heladería, estaciónese cerca del mostrador y espere que alguien pida un helado. Usted se acercará al cliente y le espetará en voz baja: **"Dos palos a que el granizado va abajo".** O bien: **"Cinco gambas a que te pone el damasco encima del marrón glacé".**

Fija que más de uno cae y entonces sí, a la bolsa. Hágalo, no puede perder. Es una laponia, digo..., una paponia.

LOS INSUFRIBLES

- Los mozos que se las toman en mitad del pedido.
- **Las viejitas que no agradecen el asiento que les cedemos.**
- Las ninfulas que hacen como que bailan, en la calle y sin música.
- **Los que pretenden justificar científicamente los horóscopos.**
- Las secretarias y recepcionistas con ínfulas de jefas.
- **Las gordas que caminan haciendo pininos sobre taquitos increíbles.**
- El "terminé" de Bernardo Neustadt por radio.
- **El jingle de tapas "La Salteña".**
- Las grabaciones de Richard Clayderman.
- **El Sr. Cernadas Quesada.**

¿Existirán?

Los autores de **"El Loco Chávez"** aseguran que todos los personajes son tomados de la vida real. **Malone, Balderi**, el mismo protagonista, viven y pertenecen a nuestro gremio. Ahora bien: aceptamos que los personajes masculinos existan. Pero si **Pampita, Fiona y Mora** también existen, prometemos bailar una tarantela alrededor del obelisco, ataviados con un sarong de Borneo.

Duda Cartesiana

Ahora, a la mitad de los varones que nacen les ponen de nombre **Emanuel.**

¿Y por qué no Ejorge, Epedro, Etomás o Egurmersindo?

Chiste Bobísimo

—¿Perdone: usted es el Ingeniero Gómez Laborde?

—El mismo que viste y calza.

Aclaración muy necesaria: la acción transcurre en un campo nudista.

Uno de Gallegos

(de ésos que oímos por ahí)

En el Mundial de 1982, los intervalos entre tiempos van a ser de una hora y media en lugar de los tradicionales quince minutos.

Razón: dar tiempo al cambio de arcos.

Faltándole el respeto a Wimpi
INVERECUNDO IBAÑEZ, EL CLEPTÓMANO
(Un cuentito con olor a bosque)

Habrá habido en otros pagos gente amiga de lo ajeno pero sin querer, de ésa que cuando va a colgar el paraguas se encuentra con otro igual en el ropero.

Pero como Inverecundo Ibáñez, difícil.

Tan cleptómano era, que no podía jugar un truco sin que se le armara pelea con los compañeros de mesa. Al ratito nomás, ya tenía seis o siete cartas en la mano y todos los porotos en algún bolsillo.

Y un día, la enfermedad le hizo crisis.

Resulta que tuvo que ir hasta el rancho del Indio Rosales —legua y media— para compartir unos mates y charlar de unas alambradas comunes que estaban haciéndose necesarias.

Cuando volvía, Inverecundo Ibáñez fue a sacar el tabaco y se encontró la bombilla de Rosales —linda bombilla, plata labrada con iniciales, emboquillada en oro— guardada en el bolsillo de la camisa.

Ibáñez no tuvo más remedio que frenar el overo y pegar la vuelta para lo del Indio.

Devolvió lo que no era suyo, con las disculpas del caso. Y ya cayendo la nochecita, llegó a su rancho.

Desensilló. Y ahí mismito vio que traía la guitarra de Rosales —buena encordada, famosa en la zona— colgada del apero.

Por tercera vez tuvo que rumbear para el rancho de su vecino.

El Indio, menos amable, aceptó las redobladas disculpas y recuperó su instrumento.

Luego, despidió al cleptómano sin dejar de vigilar a su china, que leudaba el pan en la cocina. Por las dudas, nomás.

A la media hora escasona, retornó Ibáñez para devolver el pozo de agua.

Y allí pudo terminarse el asunto. No hubo más devoluciones.

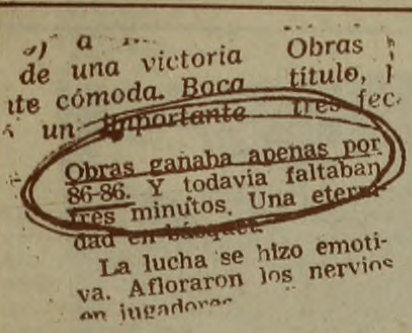
Pero cuando el Indio Rosales salió de su rancho, a la madrugada, para llenar la pava, casi se volvió finado de la impresión.

No tenía más campo. Ni pasto, ni vacas, ni perro. Ni arado, ni bueyes, ni nada. Todo era terreno pelado, unos diez centímetros más abajo que antes.

Inverecundo Ibáñez, de la vergüenza, se colgó de un ombú.

En el pago aseguraron que ese día, a San Pedro le faltaron las llaves.

Apenas, lo que se dice apenas...

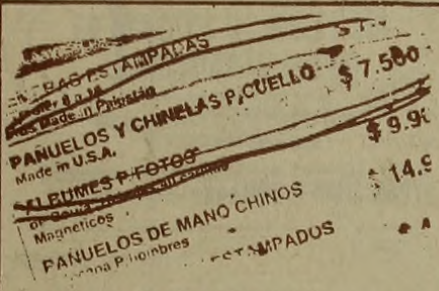

de una victoria Obras
ite cómoda. Boca título,
un importante tres fec
Obras ganaba apenas por 86-86. Y todavia faltaban tres minutos. Una eter
dad en básquet.
La lucha se hizo emoti
va. Afloraron los nervios
en jugadores

(Clarín, deportes, 7-12-79)

El cronista de básquetbol relataba el encuentro entre Obras e Independiente.

Y decía que Obras ganaba "apenas" por 86-86. ¡Debe ser la ventaja más mínima en la historia del deporte!

Novedades Importadas


PAÑUELOS Y CHINELAS P/CUELLO $ 7.500
PAÑUELOS DE MANO CHINOS

(Aviso en Clarín, 12-12-79)

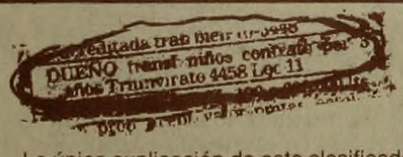
Siguen llegando novedades importadas, para demostrarnos que aún estamos en pañales industriales. Las chinelas para cuello, seguramente, se van a convertir en un boom como el de los "Pop-rocks". ¡Y para qué hablar de las bufandas para tobillo, sensación del actual invierno yanqui!

¡Lo único que faltaba!

Que se importen caramelos, pollos y hasta ropa usada, vaya y pase. Pero esto de traer los niños y los bebés de USA, entra en el terreno de lo intolerable.

Las autoridades tienen la palabra.

Misterio


DUEÑO frente niños contacto
Tramo Trimonato 4458 Loc 11

La única explicación de este clasificado clariniano aparecido el primero de diciembre, es la siguiente: se trata de niños entrenados para vender baratijas en los trenes, negocio muy productivo

"El Péndulo" en "Quatro": ¡Arte Mayor, Caballeros!

Durante medio diciembre 1979 —del 14 al 31— la nueva galería **"Quatro"**, inaugurada especialmente para esta ocasión, estuvo acercando al público adicto algunas obras originales de artistas considerados "no plásticos": **Luis Scafati ("Fati"), Enrique Breccia, Andrés Cascioli, Alfredo Grondona White, Raúl Fortín, Horacio Altuna y Roberto Páez.**

La gente que se arrimó hasta el 777 de la calle Montevideo, tuvo oportunidad de mirar, tocar y hasta comprar diversos trabajos publicados en "El Péndulo" y otras revistas (como la nuestra, por ejemplo).

Y una vez más, se puso de manifiesto que dentro del humor y la historieta hay maestrazos que harían palidecer a Salvador Dalí. Algo que los dirigentes de **"Quatro"** saben perfectamente.

GENTE BUENA

Nosotros, como casi todos los mortales, tenemos la costumbre de saludar por medio de ingeniosas tarjetas cuando se nos viene encima fin de año. Y ocurrió que el día 18 de diciembre, decidimos adquirir una cincuentena de ésas que vienen con dibujitos de nuestro colaborador **Tabaré** (Diógenes y El Linyera).

Nos dirigimos entonces a **"Imagen"**, la empresa que las fabrica y distribuye, para ver si nos podían hacer un precio especial. Y resultó que los directivos de dicha compañía editora, ante nuestra consulta, respondieron que **"sería una gran satisfacción para ellos si las aceptábamos en calidad de obsequio".**

Las aceptamos, claro está.

Y nos quedamos pensando que todavía queda gente buena en este mundo.

Alberto Breccia no es de Colonia

En la nota "Los uruguayos son una cosa bárbara", se dijo con notable soltura corporal que el maestro **Alberto Breccia** era nacido en Colonia. El mismo artista se encargó, con su habitual don de gentes, de aclarar que tal afirmación es incierta. **Alberto Breccia nació en Montevideo**, más precisamente en el famoso barrio del **Cerro**, zona de frigoríficos y cuna de célebres murguistas.

Como cerrense y coloniense distan mucho de ser sinónimos, queda hecha la salvedad.

SERIE

No me banco más...

... los hipócritas.
... los que toman café a cada rato.
... los que dicen enseguida vuelvo y tardan cuatro horas.
... que cualquiera me tome la mano.
... los que murmuran por los rincones.
... los ataques de llanto.
.. que me estén velando.

Cómo se dice "dame una gaseosa" en rumano?

—Merezcu refrescu.

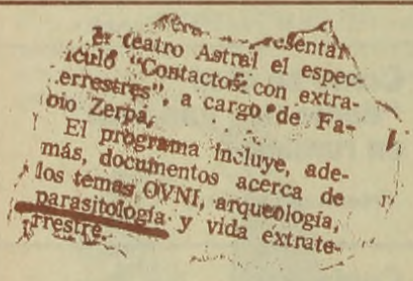
Copla del Asoleado

En el cielo, las estrellas;
en la playa, las bañistas;
y en el medio de mi espalda
cien ampollas nunca vistas.

MAS INSUFRIBLES

• Los que se casan y participan pero no invitan.
• Los que colocan el guiño a la derecha y doblan a la izquierda, o viceversa.
• Los que hacen sus cosas y no tiran la cadena.
• Los y las que fuman en el subterráneo.
• Los artistas que para decir su peor defecto nombran una virtud.
• Las escuelas que otorgan "diploma de dibujante humorístico".
• Los avisos de revistas que anuncian: "lo que nunca se dijo..."
• Las canciones findeañeras de las emisoras radiales.
• El lenguaje de González Rivero en "Radioservicio"
• La música disco.
• La Sra. de Iturriaga.

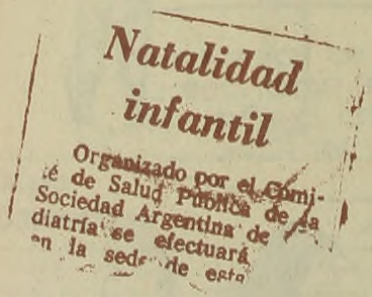
¡BICHO BRAVO LA LUMBRIS...!



"La Nación", 4/12/79

Ni los astronautas ni marcianos se salvan de los parásitos. Bichos bravos...

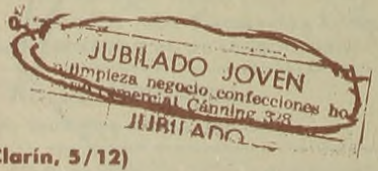
Buen Natale



("La Nación", 5/12/79)

La natalidad infantil es un buen tema. Pero ¿por qué nadie se ocupa de la natalidad senil, que es mucho más interesante?

Contrasentido



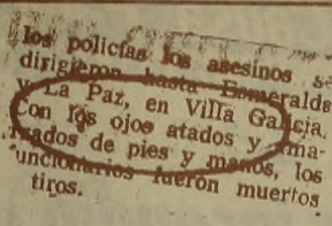
(Clarín, 5/12)

Solicitar un **"jubilado joven"**, es lo mismo que pedir un adolescente mayor de cuarenta años. **¿Nocierto?**

HA NACIDO UN NUEVO COCOLICHE: EL CHINO-ESPAÑOL

Entre las fruslerías importadas que se venden por ahí, andan unas guirnaldas de luces para el arbolito navideño, muy lindas, "made in Taiwan"
La parte exterior del estuche está escrita en inglés y es muy fácil de comprender. Pero las instrucciones están en español y ya no es tan simple interpretarlas.
Conclusión: a los chinos, cuesta mucho entenderlos cuando hablan en chino. Pero mucho más arduo es traducirlos cuando lo hacen en español.

Bestias Humanas


Los policías los asesinos se dirigieron hasta Esmeralda y La Paz, en Villa Galicia. Con los ojos atados y amarrados de pies y manos, los funcionarios fueron muertos a tiros.

La crónica policial de **"La Nación"** correspondiente al 11 de noviembre del año que pasó, nos estremeció con el relato de las andanzas de dos maquiavélicos asesinos. Esperemos que el juez proceda encarcelando de por vida a estos peligros para la sociedad, que no trepidaron en atarle los ojos a sus víctimas.

Sepa Inglés por una hora

(Clarín, 28-11)

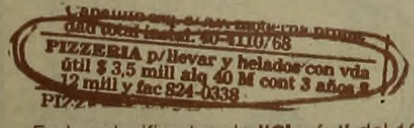
Si Ud. tiene que recibir a un norteamericano y no sabe una jota de inglés, este curso es ideal. Con esos sesenta minutos de inglés, tiene tiempo de sobra para conversar desde el aeropuerto hasta el hotel. Eso sí: hay que estar atento al reloj. No sea que se le pase la hora y se quede repentinamente sin letra.

Vaca sin Corbata

(Clarín, 25/11)

Y claro: ahora que se vino el verano, nadie usa vacas de vestir.

Buen Negocio



En los clasificados de **"Clarín"** del 12 de diciembre, salió este aviso más que tentador. Porque una **pizzería para llevar** no se encuentra a la vuelta de cualquier esquina. Y los **helados con vida útil**, no hay plata para pagarlos.

En la ruta de los corsarios

¡PIRATUELOS Y HONESTOS EN ZONAS COSTERAS VECINAS!

En las traidoras aguas del barrio **Monserrat**, la piratería cunde. Lo hemos archicomprobado. A pesar de ello, insistimos incáutamente en surcarlas hacia barlovento y hacia sotavento, a la búsqueda de tesoros ocultos.

El día 21 de diciembre, por ejemplo, nuestro frágil bergantín levó anclas y partió grácilmente, con el noble cometido de transportarnos hasta algún comercio que ofreciera un buen vino para hacer un regalo.

A la altura del **431** de la calle **Salta**, entre Belgrano y Venezuela, nos topamos con una apetitosa vidriera pletórica de vituallas ultramarinas bebestibles y masticables. Detuvimos momentáneamente nuestra barcarola, a fin de sopesar conveniencias e inconveniencias de la mercadería exhibida. Y posamos nuestra lánguida mirada sobre una hermosa garrafita de vino chileno **"Viña Linderos"**, sauvignon 1977; un presente ideal para la persona destinada. El delicioso vinillo lucía un robusto cartel tipo oferta, con su precio: **$ 6.600.** Seiscientas sesenta lucas; una suma que no parecía desatinada. Miramos entonces la chapa esmaltada con el nombre del negocio: **"Fraga Hermanos"**. Y decidimos penetrar por sus abiertas fauces.

Fuimos atendidos por dos disciplentes y lentísimos galaicos, que luego de emplear cincuenta minutos en el despacho de los tres clientes que nos antecedían, nos envolvieron dos botellas de **"Viña Linderos"** y nos extrajeron la suma de **$ 13.200.**

Alegres y optimistas por la buena resolución que creíamos haberle dado al problema del regalo, salimos de **"Fraga Hnos."**, desplegamos las velas y continuamos nuestro rumbo a escasos nudos horarios, en dirección a la avenida Belgrano.

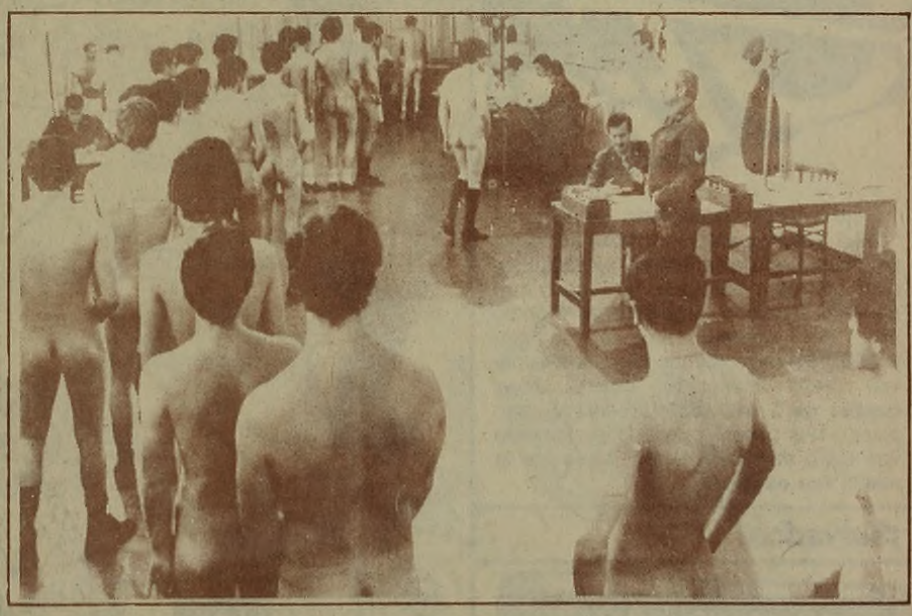
Boga que te boga, acertamos a pasar por una gran fábrica de pastas-quesería-despensa-fiambrería, ubicada en plena esquina-ochava de **Belgrano y Salta.** Es decir, **a menos de media cuadra** del local citado anteriormente.

Y entonces, amados y sufridos navegantes compatriotas, hubimos de caer en la cuenta de que nuestros arcones habían sido saqueados una vez más por aviesos filibusteros. Porque allí, en la vidriera que da a la avenida, la fábrica de pastas **"Belgrano"** nos mostraba en pleno morro la garrafita de **"Viña Linderos"** con un rotulito que decía: **$ 4.600;** ¡Cuatrocientas sesenta lucas, el mismo sauvignon 1977 que acabábamos de pagar a razón de seiscientas sesenta!

Suponiendo inocentemente que podía tratarse de un error, echamos anclas nuevamente e ingresamos en el local de este poli-comercio llamado **"Belgrano"**. Y aunque os cueste creerlo, oblamos **$ 4.600** por una mercadería exactamente igual a la de los hermanitos Fraga. Observación importante: en este negocio, también la propietaria proviene de la noble Galicia. Hecho que no hace más que confirmar la regla: **hay galaicos bucaneros y hay galaicos honestos.** Aunque estos últimos suelen constituir una inmensa minoría, los hay.

Pavorosos interrogantes: ¿Perderán plata los de la pastería "Belgrano"? **¿Nos habrán saqueado los de "Fraga Hermanos"?** ¿Tendremos cara de abombados? **¿Cómo es posible que a media cuadra de distancia dos negocios puedan vender la misma cosa a $ 6.600 y $ 4.600 respectivamente?**

AUDACIAS A ESPALDAS DE LA CENSURA

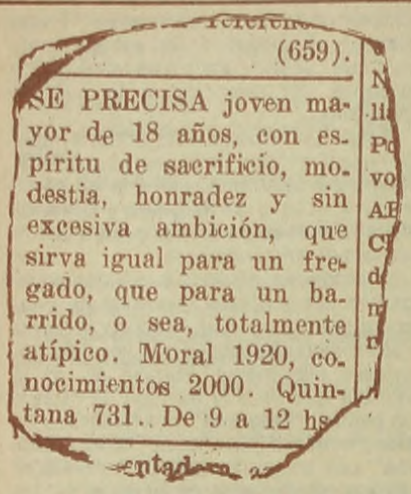


Hay inequívocos signos de destape en el ambiente. Burlesques, nudesques, strip tises, avisos eróticos, multiplican sus audacias sin que nadie les ponga freno.

Nosotros, que mantenemos la línea sin ceder a modas pasajeras, denunciamos aquí un hecho insólito. En pleno centro de Buenos Aires, a vista y paciencia de quien quiera observarlo, una conocida agencia de publicidad selecciona de esta manera los modelos candidatos a anunciar una famosa marca de slips, su cliente más importante.

A todo esto, las empleadas del cuarto piso han iniciado un enérgico movimiento de protesta, amenazando con renunciar si no se las traslada al tercero, que es donde se realiza el examen de los postulantes.

¿Lo habrán encontrado?



(659). NE PRECISA joven mayor de 18 años, con espíritu de sacrificio, modestia, honradez y sin excesiva ambición, que sirva igual para un fregado, que para un barrido, o sea, totalmente atípico. Moral 1920, conocimientos 2000. Quintana 731. De 9 a 12 hs.

Una lectora nos hizo llegar este aviso clasificado aparecido en **"Tribuna"** de Almirante Brown.

Tenemos dos espantosos interrogantes: 1) ¿Qué sueldo ofrecerían? 2) ¿Lo habrán encontrado? Y de ser así, ¿será lo suficientemente atípico?

Financiación Abusiva

Este anuncio publicitario de la firma **"Ofici S.A."** apareció en **"Clarín"** el 11 de diciembre. De su lectura, se sacan sanísimas conclusiones: no conviene comprar a crédito. El lavarropas modelo 541, por ejemplo, sale al contado **$ 395.895** (algo menos de cuarenta palos). Pero financiado, cuesta **doce cuotas de $ 680.000** (sesenta y ocho palos). Nos parece que al departamento financiero de **"Ofici S.A."** se le fue la mano. **Eso es usura.**

¡Salvados!

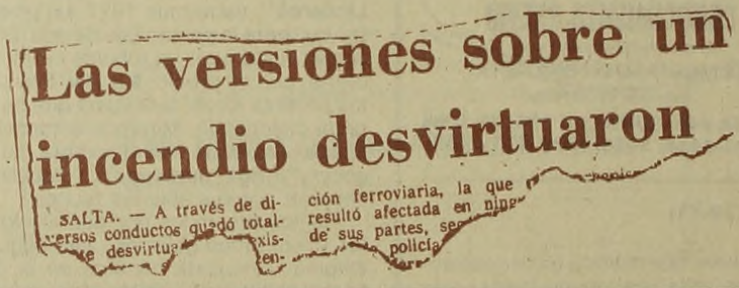
(Aviso en Clarín, el 2 de diciembre)

Y menos mal que llegó a tiempo. Un poquito más de tardanza y no sé lo que pasaba.

"Clarín" y "Crónica" del domingo 2 de diciembre —y otros medios periodísticos— publicaron estrmecedoras noticias, calificando al incendio de marras como "dantesco", "el más devastador del siglo", "pavoroso" y otros adjetivos como para que uno saliera disparando para el lado de Tierra del Fuego, por lo menos, aunque el desastre se producía en la zona de Chaco y Santiago del Estero. Porque se hablaba de "llamas que se propagan rápidamente", "arrollador avance", "enormes plantaciones de quebracho destruidas, etc." Para temblar de calor, vea.

Pero en "La Nación" del día siguiente se anuncia que "quedó totalmente desvirtuada la existencia de un supuesto incendio de bosques", y se aclara que sólo resultó destruido un aserradero.

Un poco más y se trataba de un asadito en el monte. ¿Quién prendió el fosforito en este bolazo? ¡Qué quemo!



KRONK

COLAZO

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli

Jefe de Redacción: Tomás Sanz

Coordinación: Eduardo Mileo

Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea
Fabián Di Matteo
Alejandro Turiansky

Diagramación:
Sergio Pérez Fernández

Fotografía: Eduardo Grossman

Publicidad: Nora Grinberg

Laboratorio:
Alejandro Blanco
Mirjam Varela
Laura Porcel de Peralta

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Rubén Alpellani

Gerente Administrativo:
Raúl Varela

Colaboradores Especiales:
Gloria Guerrero
Aquiles Fabregat

Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Ibáñez - Cilencio - Tabaré - Jericles - Grondona White - Ceo - Marín - Carlos Braccamonte - Fati - Lawry - Limura - Almeida - Meiji - Hugo Paredero - Acido Nítrico - Catón - Angel Tacho - Jaime Poniachik - Cuel - Blopa - Krunk - Rafael Martínez - Peiró - Cain - Izquierdo Brown - Suar - Colazo - Jorge Garayoa - Mona Moncalvillo - Duel - Guillermo Saccomanno - Rep - Amalita Arias
Corresponsal en España:
Alberto Speratti.
Claire Bretécher
© DARGAUD Edit.

Fotocomposición:
PRO.TY.PE &
Luis P. Videla

Revista Quincenal "HUM ® HUMOR REGISTRADO N° 26. Editado por Ediciones de la Urraca S. A. Piedras 482, 5° piso "T", Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados.
Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal.
Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

ENERO 1980

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión N° 822
	Tarifa Reducida N° 3207.

SUMARIO 26

Se inicia nuestro operativo "Plan Hum Jet".

Con esta edición N° 26, con el verano caliente ya encima de nuestra piel de muchachas y muchachos, iniciamos nuestro sensacional operativo **"Plan Hum Jet".**

¿Qué es el **"Plan Hum Jet"?** Nada más y nada menos que "Humor en Jeta". La sonrisa en los labios. La boca abierta en una carcajada de dos meses. Una sensacional cobertura que seguirá a nuestros lectores, obstinadamente, vayan donde vayan.

¿Ustedes vieron el operativo "Ruta Dos", de Peugeot? ¿Ese que ofrece auxilio a cuanto desconcertado automovilista se quede varado en la ruta a Mar del Plata, sea cual fuere la marca de su albóndiga? Bueno. El nuestro es un operativo similar.

El operativo **"Plan Hum Jet"** socorrerá a todo aquél aburrido y mufado, veraneante o no, que necesite de esa gracia loca, de esas ideas brillantes que sólo nosotros podemos proporcionar.

Y vamos a un ejemplo, por si esto no queda claro.

Hay un lector de "Gente" encerrado en el hotel. Llueve como si fuera la última vez. No hay dónde ir. Las horas perdidas se convierten en pesos gastados y el cálculo es deprimente. El hombre se cansa de su revista. Da vueltas y vueltas y la deja. Está atrancado sin salida. ¿Entonces? Entonces aparece el **"Plan Hum Jet"**. Aparecemos nosotros. El hombre se ríe un buen rato, zafa de su mufa y nosotros seguimos viaje. El operativo se ha cumplido y, desinteresadamente, no nos importa que el lector fugaz vuelva a su semanario preferido. No preguntamos nada ni exigimos compromiso alguno.

Otra. Una señorita está en la playa. Parada en medio del tumulto, bolso en mano, no tiene lugar ni para depositar en la arena su radiograbador. Luego de un rato de achicharrarse los omóplatos, se para de cabeza para ir quemándose un poco la planta de los pies. El espacio no da para más. Mientras tanto, se ha sumergido en la lectura de "Semanario" pero al llegar a la quinta nota sobre el destino de los sagitarianos y a la octava sobre el significado astrológico de los números nones, revolea la revista y se larga a llorar. El momento es dramático. Ahí es cuando llega el **"Plan Hum Jet".** Nuestros técnicos en humor solucionan el problema en dos patadas y la señorita no sólo cambiará sus lágrimas por gruesas risotadas, sino que hasta encontrará un lugar para sentarse. "Hum Jet", cumplida la obra solidaria, se aleja nomás en busca de nuevos lectores en apuros, sin importarle pelo ni marca.

¿Otro más? Un señor toma el desayuno, sentado en un bar de Carlos Paz. Está leyendo "La Nación", y en llegando al tercer cable con noticias de Teherán y el ayatollah, se le atraviesa la media luna (qué otra cosa, ¿no?) en la garganta, que no puede ni llamar al mozo. Las lágrimas surcan su rostro y la desazón lo invade, mientras contempla un velerito verde y blanco que surca el Lago San Roque. ¡Este hombre necesita de los servicios de **"Plan Hum Jet"**! Luego de desatrancada la factura, levantado el espíritu y recargada su batería anímica por medio de nuestra revista, que vuelva nomás al diario, si quiere.

Lo mismo puede pasar con los usuarios de "Clarín", "La Semana", "Mercado", "Siete Días", "Músculo y Poder", "Brigitte" o "El Gráfico".

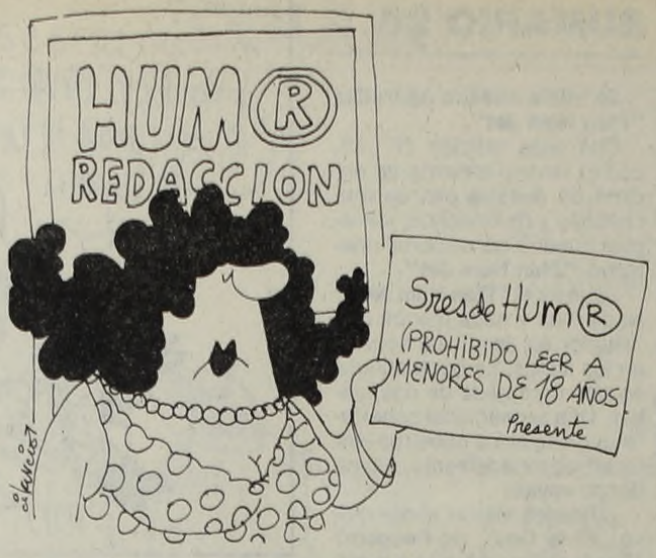
Allí donde haya alguien que no sepa para dónde agarrar o que no encuentre qué hacer con su vida, ahí aparecerá la tapa blanca con isotipo rojo de la camioneta "Hum Jet" para sacarlo del pozo.

En este momento alguien nos hace una pregunta capciosa: "¿Qué corno pasa si los mufados son los lectores habituales de "Humor" que, aún complacientes y seguidores como son, no pueden tragar este pastiche que ustedes ofrecen"?

Bueno, si eso es un desafío les planteamos la opción de que acudan a su vez a otro "Operativo Reemplazo". Que busquen, nomás, otra revista. Total, ya van a caer de vuelta. De caballos cansados tenemos el corral lleno...

Hasta la próxima. Les deseamos buena media pensión con desayuno.

CORREO 26



QUEMA ESAS CARTAS

Cartas, misivas, epistolas y mensajes deben ser dirigidos a "Revista HUM(r) - Piedras 482 - 4° "O" - (1070) Capital". **Agradecemos efusivamente la claridad, la síntesis y el ingenio. No aceptamos anónimos, papeles cuadriculados ni vocablos escatológicos. La casa se reserva el derecho de admisión en estas páginas.**

La Vuelta de Bartolito

Muchachos de Humor:

Nuevamente este plomo intenta recalar en las aguas de Quemá esas cartas. ¿Me extrañaron? La verdad es que quise escribirles antes, pero inexcusables razones de tiempo me lo impidieron.

Estuve a punto de escribirles, por ejemplo, cuando salió "El Péndulo". Claro que no para felicitarlos (aunque la revista lo merece), sino para expresarles mis más horripilantes denuestos al señor que con el nombre de MEGLIA, firmó esos burdos plagios del genial Roger Dean (ver LPs "Relayer", "Yessongs" y otros de Yes y comparar con la contratapa del suplemento N° 4 de julio de 1979).

También fue mi intención escribir, al leer el reportaje a Guillermo Nimo (ese individuo cae en muchas contradicciones; además aseguró que Rosario e Instituto **no** iban a empatar y que se clasificaba el primero junto con San Lorenzo).

Pero esta vez no puedo dejar de escribirles, aunque mi tiempo siga siendo escaso. ¿Qué me motiva tan imperiosamente? Pues el último Crucigrama Desafío.

"Quien esté libre de culpas que arroje la primera piedra". Por lo tanto, primero me confieso; soy uno de los tantos que puso POS, en lugar de SUB y cayó en la trampa de las tres palabrejas "difíciles". Confesados los pecados, aquí van los cascotes:

Puede ser que de cine no sepa tanto como creía; y es seguro que no tengo la más pálida idea de cuáles son las partes que componen una imprenta. Pero donde no pueden achacarme ignorancia es en el campo de la Microbiología.

Estoy a punto de recibirme de Licenciado en Ciencias Químicas, Orientación Bromatología. Por si vuestras cortas inteligencias lo ignoran, la Bromatología es la rama de la química, que se dedica al análisis de los alimentos. Cuando salió el crucigrama, me encontraba cursando la materia Microbiología de Alimentos. Y desde ese momento estaba impaciente por escribirles, ya que lo que había logrado resolver del crucigrama, me indicaba que el nombre del "bicho", terminaba en "coco". Y los cocos, muy señores míos, son BACTERIAS, no HONGOS. ¿Está claro, queridos desasnados?

Lamentablemente, no es el único error. Suponiendo que lo que ustedes llaman ascococo, sea un Ascomycetes o Ascomiceto (miceto **sí** quiere decir hongo), sería una clase y no un género. Dentro de esta clase encontramos que, perteneciendo a la subclase Protoascomycetes, orden Endomycetales, familia Endomycetaceae (o Saccaromycetaceae), está el **género** Saccaromyces, cuya especie cerevisiae, variedad elipsoideus, transforma el azúcar de la uva en el alcohol del vino y el azúcar de malta en el alcohol de la cerveza.

Esto es muy diferente de desarrollarse en el vino y la cerveza, ya que es el mismo alcohol formado, el que inhibe su crecimento, e impide la obtención de un mayor grado alcohólico.

En cuanto a la leche, el género más común de hongos es el Geotrichum candium, perteneciente a la clase Deyteromycetes, familia Monilaceae, así como la Candida Pseudotropicalis y la Torula sphaerica, de la misma clase, familia Criptococcaceae.

Comprendo que toda esta terminología sonará estrafalaria a la chatura de vuestras mentes. Pero espero que eso no sea motivo para que se achiquen y no publiquen la carta.

Pero yo, no sólo sé que la van publicar, sino que también adivino la pretendida justificación: es una definición tomada de una noble Enciclopedia.

A esto, ya me adelanto a retrucar:

1) Las Enciclopedias de temas generales, suelen tener gruesas metidas de pata en el campo científico (recordar ilustre pifiada con el centio).

2) Si una persona se jacta de hacer un crucigrama "insacable", será felicitada si lo preparó "sacándolo" de la cabeza. Porque es muy fácil tomar un diccionario y armar un crucigrama con palabras que ni uno mismo conoce.

Y aún queda más. Para ustedes serán detalles sin importancia, pero para quien con cierta frecuencia gusta de resolver crucigramas, resaltan inmediatamente:

1) Los cuadros negros deben estar repartidos según una distribución simétrica.

2) Las referencias 11 y 45 Horizontal, tienen exactamente la misma definición. Piensen un poco más. Además, y a pesar de lo que muchos crucigramas digan, el símbolo químico del argón más aceptado, es A y no Ar.

Bueno, gente, los abandono. Queda a la espera de vuestras "más sinceras excusas". Hasta la próxima.

Mario A. Sánchez
Capital

N. de la R.: Efectivamente, Mario. Nuestra excusa es la que sospechaste. La Enciclopedia Universal Sopena asegura que el ascococo es un "género de hongos esquizomicetos, de células redondas u ovales, que se presentan en colonias rodeados de una masa gelatinosa. Se desarrollan sobre ciertos líquidos como el vino, la leche, la cerveza, etc., formando en su superficie una película incolora y blanda que se divide en copos mucilaginosos" (Tomo I, pág. 761). Ahora bien: los crucigramas no se arman chapando el diccionario, pero siempre hay una palabreja que obliga a recurrir a él. Sobre todo cuando se intenta dar una definición exacta. Y en cuanto a lo que decís de los cuadros negros, nos extraña en vos. Eso de hacerlos simétricos no es más que una vieja costumbre, que sirve solamente para restarle calidad al crucigrama. A mayor cantidad de cuadritos blancos, mayor cantidad de palabras cruzadas.

Antes de seguir tu licenciatura en microbiología, no olvides leer la colección completa de "Vida Interior", obra fundamental del catedrático uruguayo Tabaré Gómez Laborde.

¡Uff con Schuff!

Estimados Humores:

El tema de esta semana es: estacazo por el occipucio para Guillermo Saccomanno, quien ha incurrido en abuso de la dudosa mecánica consistente en ridiculizar un hecho, vinculándolo a otros con los que no guarda relación alguna en la búsqueda de un grotesco que resulta, invariablemente, atrapado por los mechones.

Satirizar la práctica pedestre por la dificultad de visualizar a Marechal o a Borges en buzo, shortcito y zapatillas, se me ocurre tan improductivo como denostar la música guaraní por la aridez de representarse al increíble HULK tañendo un arpa india a la sombra de un ceibo.

Es siempre notable la candidez de los norteamericanos a la hora de recetar felicidad para las gentes, y más notable aún es que tan inocentes recetarios den, por lo general, sólidos y excelentes resultados. No voy a hacer aquí (como tampoco en ningún otro lugar, con la posible excepción del Estrecho de Behring) la defensa del Dr. Cooper ni de su fatigoso "aerobismo", al que en épocas menos sofisticadas llamábamos footing o, simplemente, trote. Se me ocurre, no obstante, que la intención de nuestro esforzado correcaminos al pretender que los habitantes de Buenos Aires amen un poco más a su Ciudad, no era la de oponerse a que la amen de cualquiera de los otros modos posibles, alternativos, yuxtapuestos, paradojales y concomitantes.

Se huele algo rarito en la nota de Saccomanno. De hecho, no puedo dejar de pensar que los ejemplos de belleza urbana que prodiga son, no los hechos que describe, sino las frases con que lo hace. Y si no fuera así, que intente —como parece creerlo posible— promocionar una excursión por la ciudad de Buenos Aires tentando a eventuales viandantes con "Vistas excepcionales del parque Chacabuco desde el colectivo 56, aspectos insóli-

tos del Café-Bar-Billares «El Mamporro de Lacarra»" o tal vez, "Circunvalación del quiosco de golosinas del Señor Zabaleta en un día feriado".

No, Saccomanno. Mucho me temo que la belleza de la Boca ya no es tal sino en los cuadros de Quinquela y que los melancólicos cafetines sólo sobreviven en algún poema de Manzi, o sea: la ñata contra el vidrio y todas esas cuestiones.

Es preferible, es absolutamente preferible —¿alguien me contradecirá al respecto?— un pueblo laborioso, honesto y trotador a una caterva de nostálgicos trasnochados que deambule por los callejones añorando los sublimes crepúsculos de la calle Pepirí al 1500 justo frente a la tienda de reparación de paraguas de Don Bartolo. No hombre, ahora los paraguas se importan de Tai-Wan, y cuando no sirven más se los reemplaza por otros aún más baratos, manufacturados en Hong-Kong, Singapur, Borneo o en la Isla Mauricio.

En realidad, toda esta situación me recuerda la anécdota que refiere D. H. Lawrence en relación al Duque Wenceslao de Baviera. Escribe el poeta que caminando cierta tarde Wenceslao por un encantador bosquecillo de abetos, escuchó a lo lejos una delicadísima tonadilla. Guiado por el deleitable sonido pronto llegó a un claro del bosque en donde pudo ver a una bellísima joven de blondas, suaves y ondulantes guedejas, quien, reclinada a la vera de un rumoroso riachuelo, entonaba la hermosísima melopea acompañándose con un laúd. Un cervatillo observaba desde la linde del bosque.

Extasiado, el Duque Wenceslao acertó a dirigirse a la joven en delicados términos:

—No tengo dudas —dijo— de que el paraíso terrenal, si es que tal cosa existe, debe ser algo muy parecido a esto.

Entonces, la vaporosa rubia se puso en pie y contestóle:

—Si eso es en realidad lo que piensas, no eres más que un redomado imbécil.

Y mientras iban apareciendo unos extraños individuos que portaban aparatos y reflectores, le partió al pobre Wenceslao el laúd por la cabeza al tiempo que gritaba histéricamente:

—Otra vez nos arruinaron la filmación del corto de Champú "Flix".

Si hemos de dar crédito a Lawrence, este incidente hizo variar fundamentalmente los puntos de vista del Duque acerca de la vida y la belleza, ya que pocos meses más tarde se instaló en Berlín como representante de una conocida marca de bebidas gaseosas. (Como dato curioso, podemos agregar que esta historia constituía el núcleo argumental de un film proyectado por Luchino Visconti que se hubiera titulado "El desbarranco de los Fetiches".)

Y con esto, me despido de Ustedes, recordándoles que me adeudan ya u$s 3.000. Debo comunicarles además que me he cambiado de representante: oportunamente los visitará el celebérrimo ejecutivo y contorsionista filipino Agapito Bliblibli (como de costumbre disfrazado de carancho viudo) para que le hagan efectiva la cifra mencionada. Vítores y genuflexiones.

Mariano Schuff
Capital

N. de la R.: No pudimos pagarle tus emolumentos al Sr. Bliblibli, porque un cazador furtivo que vive en la azotea vecina lo derribó con una certera perdigonada. Saccomanno asegura que en Pepirí al 1500 no existe ninguna paragüería.

Todo se Transforma

(N. de la R.: la epístola que sigue llegó escrita en papel membretado de "ALAM-TEC" La Casa del Transformador - Paraná 220 - Buenos Aires).

De nuestra mayor consideración:

Es deseo de nuestra casa hacerle llegar a vuestro colaborador, dibujante y humorista MEIJI nuestro agradecimiento por hacer mención, en vuestra revista "Humor" N° 24, del nombre de nuestra empresa.

Hemos recibido tanto de proveedores, como clientes y amigos toda clase de comentarios al respecto, los que hicieron honor al nombre de dicha publicación, pues todos tuvieron connotaciones de buen HUMOR y sana alegría, que no vino tan mal para quebrar la pesada monotonía del duro trajinar comercial e industrial de estos días.

Reiterando nuestro agradecimiento al autor y a la dirección general de la publicación, sólo nos resta desearles que los siga acompañando el éxito en la labor editorial y la felicidad en lo personal.

Salúdalos atentamente:

Por La Casa del Transformador:

Alberto Destéfano
Socio Gerente
Capital

N. de la R.: No tienen nada que agradecernos. Cuando mucho, si lo desean, pueden hacernos llegar una docena de transformadores de crema o chocolate, con pasas y castañas de cajú.

Dibujante Encocoradísimo

Señor Director:

Ardiendo todavía de indignación, después de leer la parcial, tendenciosa, aviesa, errónea y malintencionada nota donde se relata **uno** de los **dos** partidos de fútbol (?) disputados el 10 de noviembre entre historietistas y humoristas, tomo mi acerada pluma (Guillott 170) en defensa de la verdad y de mi buen nombre y honor, injusta y arbitrariamente atropellados en la susodicha nota.

El anónimo autor de ese engendro menciona "la brutalidad del defensor Massaroli" para luego calificarlo, junto con Rep, de "troncazo" ¿Quién puede suscribir con autoridad comentarios tan lapidarios? ¿Algún Maradona? ¿O alguna delicada damisela incapaz de cometer el más inofensivo foul cuando su valla peligra?

La envidia, señores, sólo la envidia de quien no supo —como yo— transpirar la camiseta los 180 minutos de los dos partidos, brindándose totalmente en defensa de sus gloriosos colores, poniendo garra, corazón y bríos hasta el final.

Lo más probable es que bajo los efectos de los "hectolitros de vino" que el autor confiesa haber tomado, haya escrito lo que le pareció, obviando detalles tan importantes como:

1) El motivo del encuentro era celebrar el Día del Dibujante, que es el 10 de noviembre. Valía la pena mencionarlo.

2) Los partidos fueron dos: uno antes y otro después del asado. Intencionadamente, el autor omitió mencionar el segundo, que ganamos los historietistas por 3 a 1 (goles de Zanotto, Balcarce, Mandrafina y Rep).

3) El autor del gol historietista del primer partido fue Zanotto, cosa que el escriba evitó detallar.

4) El autor de uno de los goles fue Rep, a quien encima de no nombrarlo, se lo tachó de "troncazo". Como se ve, la maledicencia llega hasta los mismos compañeros de equipo.

Sólo me resta agregar, para ser original, que seguramente no se atreverán a publicar esta carta donde relucen tantas verdades. Pero al menos, servirá para que no vuelvan a emplear cronistas borrachos e incapaces de transmitir toda la emoción de un "Día del Dibujante". De lo contrario, "la brutalidad del defensor Massaroli" podría llegar a desencadenarse sobre vuestras calumniosas cabecitas.

José M. Massaroli
Villa Ramallo, Bs. As.

N. de la R.: Tu queja ha sido transmitida al Tribunal de Penas de la AFA.

Luganense Mufado

Queridos HUM(r):

La nota de Grondona White sobre los colectivos, me impulsa a restarle unas horas a Morfeo y dedicárselas a Uds. Sí, señores: los colectivos me tienen preocupado, indignado, desconcertado y asustado. Pero, ojo, no porque piense que el precio (OLP mediante) del "restofósil" vaya a irse más arriba y el pasaje debamos abonarlo con chequera. No, mi miedo se debe a causas más reales y concretas. Resulta que los "bondis" en general y la línea 150 (Lugano-Retiro) en particular, me dan escalofríos en la médula cuando debo viajar en ellos.

Hace tiempo que me acostumbré a bajar de los colecti-

vos en movimiento (léase carrera), dificultad que superé con un curso de caída libre en paracaídas y varias vistas de "Rollerball". Luego, también aprendí a treparme en ellos cuando amagan acercarse al cordón, esta vez con un curso de sortija a caballo. Después, seguí un curso de retórica (con algo de relajación y aiki-do) para discutir con estos señores manejantes acerca del cambio, las monedas, los billetes rotos, la necesidad de correrse en el pasillo, la molestia de que me echen el humo del cigarrillo en la cara o me pasen cassettes a 120 decibeles, o la reiteración de sus manías como frenar en seco, enojarse cuando le tocan el timbre y atender a la conversación de los amigos que los acompañan para aliviarles la jornada laboral.

Se me podrá tildar de parcial o de neurótico, pero voy a dar dos hechos debidamente documentados (Policía Federal, diarios, TV) que me permiten acusar a estos señores (algunos adolescentes) de jugar con la vida de sus pasajeros.

Primero: hace unos días, uno de estos conductores —remedando al Lole pero con más coraje— debido a los choques y roces ocasionales con cordones y postes de alumbrado, en la curva de Centenera y Cruz, ¡perdió la rueda delantera derecha! Por suerte, "no hubo que lamentar víctimas"; sólo algunos esfínteres poco controlados.

Segundo: hace escasamente una hora (del momento en que escribo), en Av. Independencia y Entre Ríos, un micro chocó con el interno 229; éste volcó y aquél fue a frenar contra la ochava de la confitería que me tenía como parroquiano (¿será el destino?)

No sé si habrá víctimas. Sólo sé que regresar en otro 150 fue muy angustioso.

Jorge Saccone
Lugano, Bs. As.

N. de la R.: Lo mejor que podés hacer es jugar al 150 a la cabeza, a los diez y a los veinte. Por ahí quebrás la mufa.

En Defensa del Vino con Agua

Amigos de HUM (r):

Pensé que el número 24 no salía por razones de "fuerza mayor", pero finalmente lo tenemos en la calle, vivito y coleando.

A propósito del número, quiero decirle algo a Don Aquiles Fabregat, alias "el experto". El citado redactor, luego de haber bebido **nueve mil botellas de vino**, descubrió que los argentinos saben poco o nada de vinos porque LE ECHAN SODA, y (¡horror!) ¡tienen la MANIA DE ENFRIAR EL TINTO!, y algunos (¡horror de los horrores!) ¡LE PONEN CUBITOS A UNA COPA DE "CABALLERO DE LA CEPA"! ¡Qué barbaridad, che!

Mi estimado experto, si "en ningún país del mundo se le echa agua al vino para beberlo", según sus propias palabras, convendrá conmigo que los argentinos somos originales y tenemos nuestras propias y peculiares costumbres, como la tienen los uruguayos —según me han dicho— de tomar mate en cualquier lado y a cualquier hora; o bien los paraguayos que toman "tereré" (mate amargo frío) en las veredas y hasta en las canchas de fútbol; o, finalmente, la costumbre de los europeos de tomar cerveza todo el año. Le dije lo de la costumbre de los argentinos, porque yo también —como millones de tipos comunes y silvestres— LE ECHO SODA AL VINO pero, no se horrorice tanto, sólo al comunacho pues no voy a cometer el sacrilegio de "aguar" un "tres cuartos", Dios no lo permita (me refiero al Dios Baco). Eso sí, debo confesar que, a veces cuando se me calienta la botella, he cometido el pecado de enfriarla, pero sólo un poquito (disculpe) en la nevera. ¡Ah! y lo de echarle soda sólo lo hago en verano porque tomo para apagar la sed y no de "puro curda". En invierno, vino purito y natural y "cuando más tinto mejorrrr".

Con respecto a su récord de nueve mil botellas que, según usted, le da derecho a dictar cátedra de enología (¿se dice así? ¿o enopatía?) le diré que con esa cantidad no tiene ni para empezar con gente que yo conozco desde niño allá en Salta o Jujuy por ejemplo, aquí en los barrios de "gente pobre" (léase villas) o en Río Negro, sólo para citar tres zonas. Si no fuera por esta gente, no existirían bodegas en la Argentina y, por supuesto, no estaríamos entre los primeros en producción y consumo de vinos. Los bebedores de "Caballero..." pertenecen a una selecta minoría, y no porque sea de los caros sino porque, repito, los argentinos no están acostumbrados a esos "horribles vinos" —que el exigente paladar de don Aquiles rechaza indignado— y por otra parte, estimado experto, aunque usted no lo crea, los comunachos son más económicos porque la soda AUMENTA CONSIDERABLEMENTE el volumen del "infame" brebaje lo que, para una "familia obrera tipo" (más o menos de cinco a diez hijos), es una gran ventaja. Con el vino común con soda pasa lo mismo como con la coca en el norte argentino, donde es una costumbre masticarla (coquear) y nadie se considera un drogadicto; solamente un "coquero". Para terminar con la enología, le diré amigo Fabregat que no me imagino a un tipo de musculosa y chancleta, saliendo de un boliche de barrio, "portando" aunque más no sea el berretón "Viejo Tomba" o "Toro Viejo", y **sí** lo VEO con el tradicional sifón y el troli de comunacho "perlado", de "cuerpo" o lo que fuere. Qué quiere, es nuestra costumbre, ¿o no?

Antonio Bogado
San Fernando, Bs. As.

N. de la R.: De acuerdo, con la soda se aumenta la cantidad de vino. Pero con tal criterio, se pueden hacer dos litros de leche con el sencillo sistema de agregar un litro de agua por sachet. Y dos kilos de yerba mezclando un paquete de "Taragüí" con uno de pasto recolectado en cualquier parque.

Xenófobo con apellido holandés

Estimados amigos de HUM(r):

Su reciente artículo sobre las Pirañas de la Importación, modismo educado para referirse a los tiburones de la industria (argentina) fue excelente en cuanto a que levantó la perdiz, pero luego le dio un salvoconducto. Porque amén de venderse en plaza una sarta de porquerías importadas que no son mejores que las nacionales pero que sí destruyen a nuestra industria, aparte de ser nosotros el hazmerreír de los fabricantes extranjeros que encontraron en nuestro público un tacho de basura gigante, además de atestar nuestros (aero) puertos con objetos triviales que impiden el acceso ágil de aquellos indispensables, hemos (mal) educado a la gente en una fabulosa contradicción. En efecto, la exaltación de "lo argentino" cuando el mundial y el mundialito, el "ser nacional" proclamado a troche y moche, los "valores de la patria" cantados en más de una oportunidad, ¿en qué quedaron?

¿Quedaron en las motos importadas, en los discos de música extranjera, en los desenhebradores electroacústicos diferenciales traídos del Japón o en las heces de dromedario perfumadas y enlatadas de Yemen del Sur? En otras palabras estamos diciéndole a la gente que grite "Argentina" con una banderita en la mano de seda italiana teñida en Macao. Acá la palabra "ridículo" se queda corta. Creo también que hay que enterrar el argumento falaz que dice que tenemos demasiados dólares en el país y que si no se los

regalamos a los importadores se van a echar a perder en las húmedas catacumbas del Banco Central. Porque si fuera cierto que el estado no sabe qué hacer con tanta divisa, en vez de comprar fruslerías en el exterior, ¿por qué no compramos aquellas cosas **indispensables** para la infraestructura del país y que igual no fabricamos? Por ejemplo se podrían comprar locomotoras y sobre todo vagones de ferrocarril impidiendo así que se resfríen los aficionados al "viaje en techo" del Ferrocarril Belgrano (es sólo un ejemplo), es decir los que fueron rajados a patadas por las otras reses que viajan en el interior de los coches. Podríamos comprarle una computadora a los jubilados para que no tengan que hacer cola frente a los bancos para cobrar el monto de los honorarios del médico que ha de curarles las várices que se les forman al hacer cola frente a los bancos para cobrar, etc., etc.; o una computadora gigante para que el ministerio de la Vivienda pueda centralizar los datos de los dueños y de los inquilinos para que éstos puedan soslayar la extorsión de las inmobiliarias, o comprar canales adicionales en los satélites de telecomunicaciones para establecer llamadas telefónicas **regulares** entre Quilmes y Olivos. Esta lista no exhaustiva tiene como finalidad simplemente la de mostrar que el hastío económico todavía no es un problema sin solución.

Esteban Van Dam
Olivos, Bs. Aires

N. de la R.: Tenemos interés en las heces de dromedario. ¿Dónde las venden?

Crucigramero Herido en lo Más Hondo

Señor Director:

Tengo mucho gusto en aclararle que se ha producido una mala interpretación de parte de la revista, en lo referente al crucigrama desafío número 4.

La 27 horizontal está indicando preposición inseparable que significa debajo, después de, quiere decir que el término POS está correctamente ubicado.

En cambio lo que se da como aprobado con el término de SUB, y que es lo que da lugar a la mala interpretación figura en el Larousse página 899, como prefijo inseparable, indicando inferioridad, esta confusión es la causante de mi reclamo, entiendo que el lector no puede salir perdidoso ni frustrado, como si él fuera culpable, es la que motivó el mencionado cambio en los términos.

Al mismo tiempo deseo agregar que leo la revista desde sus principios y lo hago con agrado porque es de un humor que no satura y porque abarca a casi todos los sectores de nuestra comunidad, que facilitan con sus hipocresías, vulgaridades y negociados de todo tipo, el humor a veces cáustico y otras no, pero siempre bien dosificado y filtrado.

P. D.: Esperando que la rectificación haga acreedores a los que mencionaron POS, en el problema, como ganadores del mismo y haciéndome eco de la promesa incumplida del harakiri, por la falta de la plumita, se las envío gratuitamente (es de auténtico caburé) para que Uds. tampoco se sientan frustrados y puedan llevar su promesa a buen término, nunca es tarde cuando la dicha es buena.

Horacio Gioffré
Capital

N. de la R.: Gracias por la pluma de caburé, pero tu reclamo es totalmente improcedente. Supongamos que se te da por válida la preposición "pos". Pero, ¿con "Op" en vez de "Os" y "Alserca" por "Alberca", ¿qué hacemos? Son tres errores, no uno. En cuanto al hara-kiri, debemos mandar analizar el material enviado. Podría ser una simple pluma de gallareta o de chotacabras.

Perlero Enamorado

Sres. de HUM(r):

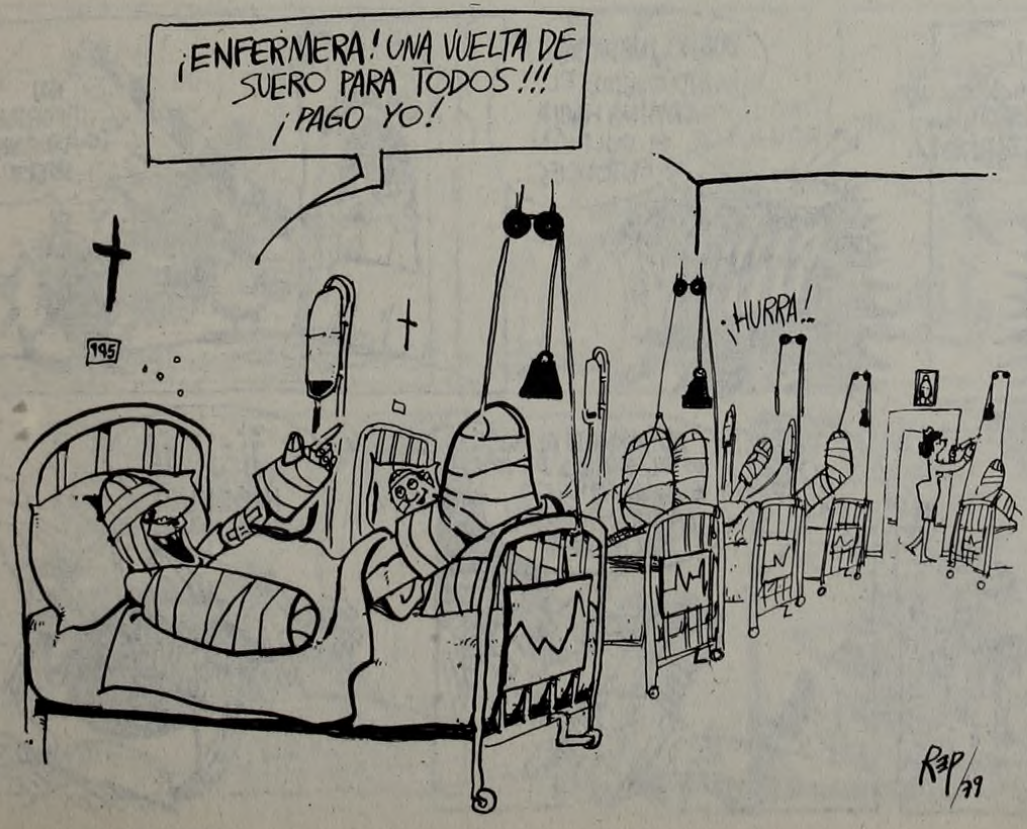
Me he sentido motivado para escribirles por el asunto de la "enopotamia" argentina. No se les ocurra que deseo defender a alguna publicidad de vino, y mucho menos que admiro a Cacho Fontana. Pero creo tener la respuesta a los desesperados cuestionamientos de don Aquiles (espero no tocar su talón), con respecto al sabor perlado.

Cuando aún Mirtha Legrand poseía hasta el último centímetro de su piel (allá por el siglo XVIII), los señores de alta alcurnia (chetos viejos), colocaban en sus vinos con mayúscula, una perla, la que al deshacerse quién sabe por qué, daba un sabor diferente a la bebida. Incluso, dicha perla podía contener variantes "a piacere", como el caso de una tal Lucrecia, musa inspiradora de vuestra archigastada y productiva amiga Yiya de Murano. He aquí lo del sabor perlado.

Quiero aprovechar la presente para desatar mis secretas pasiones, para declarar mi amor imposible. Oh, Gloria, reina del rock and roll de las revistas argentinas, ¿cómo puedes hacerme orinar de risa de tal modo?

Fernando L. Cabrera
Olivos, Bs. Aires.

N. de la R.: Al que consiga disolver una perla en un vaso de vino —invento de Shakespeare, seguramente— le regalamos una colección completa de "HUM(r)", números 1 al 25, encuadernados en cuero de rusia, con punteras de platino.



ACUSADOR DE RECIBOS

Insisten con "Holocausto"

Matías Pérez Andrade (Capital); Mario Pragunsky (La Plata); Alberto Repp (Villa Ballester, Bs. As.); Carlos M. Bidegain (Capital); Gustavo Schteimberg (Capital): vuestras cartas son harto interesantes, pero el asunto ha sido definitivamente dado de baja.

Recortadores

Jorge R. Smerling (Capital); Walter G. Frutos (Lomas de Zamora); Rogelio R. Berretta (Capital); Miguel A. Grande (Gral. Rodríguez); Carlos A. Lagilla (Capital); Carlos M. Sacchi (Concordia); J. Miguel Diohnu (Bella Vista); Horacio Holmberg (Capital); Tito (Río Cuarto); Marcelo Di Matteo (Capital); Antonio Grajo Filfa (Paraná); Ana María López (Burzaco); A. Imberti de Torrado (Quilmes); Jorge Atilio Gómez (Capital): sigan recortando, nomás, que "Nada se Pierde" da para todo. Gracias mil.

Tarjetitas

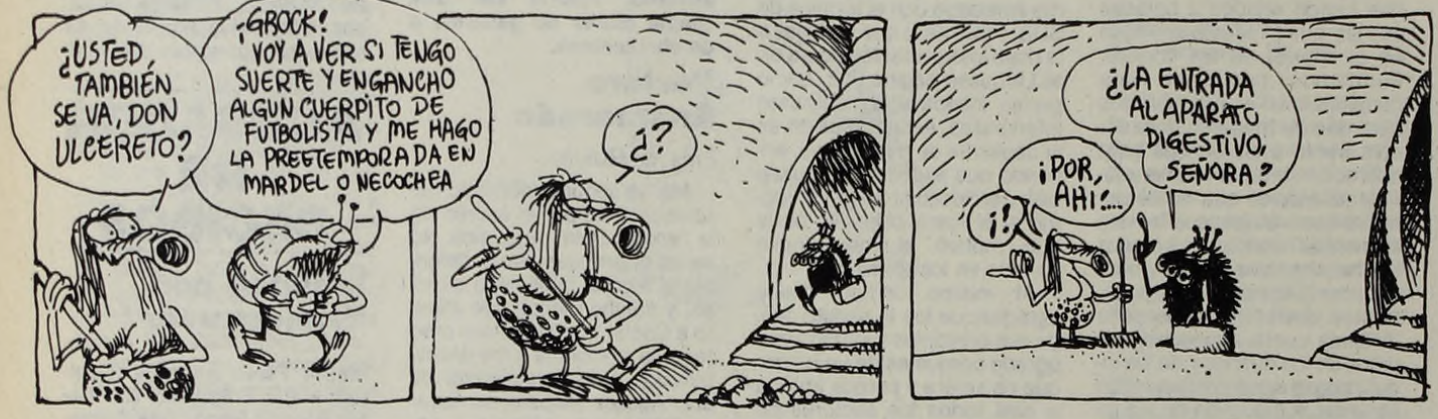
Ricardo Paiva (Paso de los Libres); Carlos Cantarini (Florida); María Luisa Romano (Mar del Plata); Mario Sánchez (Capital); Patricia Scopelli (Capital): preciosas las tarjetitas. Retribuimos los buenos deseos.

Todavía No

Osvaldo R. Aguirre (Colón); Marcelo Larraya (Capital); Norberto E. Frías (Capital); Alejandro G. López (Rosario); J. Manuel Posse (Lomas de Zamora); Esteban G. Ortiz (Capital): Vuestras obras aún no calzan los puntitos suficientes como para ser publicadas. Constancia y paciencia, que la justicia tarda pero llega.

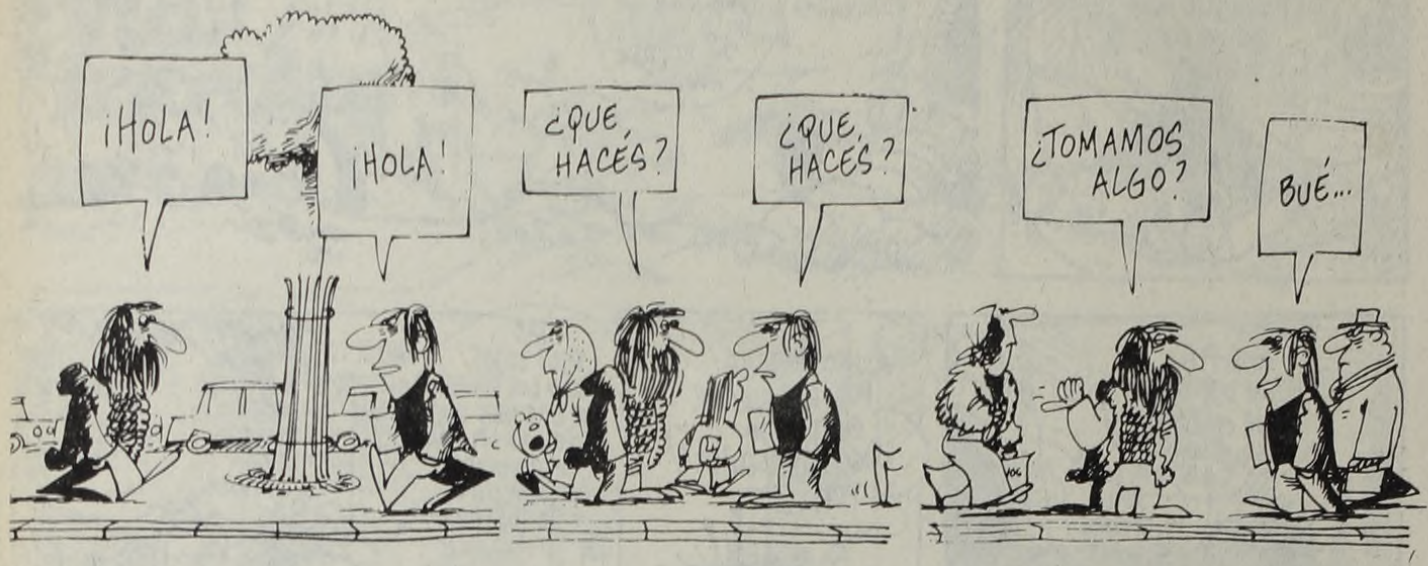
Vida Interior

Por Tabaré



¡Fuuuiiii!... QUÉ VIAJE LARGO... NO PUEDO MÁS DE SED!...
¿?
PERO ESTO QUÉ ES? PARECE LA VILLA MISERIA DEL CUERPO HUMANO...
A-A-AA- BUEN DÍA DOÑA... QUÉ CALOR HACE AQUÍ... PUF!
¿QUÉ SE LE OFRECE DON?
PUF...¿NO TENDRÍA POR AHÍ ALGUNA GOTITA DE JUGUITO GÁSTRICO? PUF....
¡JA! ESOS LUJOS SOLO LOS TIENEN LOS BACANES QUE VIVEN EN LA ZONA RESIDENCIAL DEL APARATO DIGESTIVO
AUNQUE AQUÍ LÍQUIDO NO LE VA A FALTAR... SÍRVASE USTED MISMO, ES CANILLA LIBRE... PERO...
¡PERO NADA!: ¡GRAAAGGG! ¡ABRAN CANCHA!... QUE NO AGUANTO MÁS..!
¡AAAH! ¡ESTO ES EL PARAÍSO!...
¡AAAH!... ¡QUÉ DELICIA! NO PUEDO MÁS...
¡BUENAS FORASTERO! ¿ME DEJA SACAR UN POCO?
PERDONÁ LA CURIOSIDAD... ¿PERO CÓMO SE LLAMA ESTA FUENTECITA ENCANTADA?
tabaré
¿FUENTECITA QUÉ?... ¡ESTA ES LA VEJIGA!!
¡ORÍN! ¡AAGGGGG! ¡TOMAN ORÍN ROÑOSOS!!...
¡BAH! DELICADO... SI EL AIRE Y EL ORÍN ES LO ÚNICO QUE QUEDA GRATIS SIN INDEXAR...

CHARLA / CLAIRE BRETECHER



El día del juicio final, los abogados no van a tener quien los defienda

A la suerte le llaman saber

LOS TALENTOSOS TRIUNFAN A VECES, PERO LOS AFORTUNADOS GANAN SIEMPRE

Se dice que para "llegar", no basta con poseer talento. Hay que aportar además trabajo, esfuerzo, capacidad y otros ingredientes. Y tener, por supuesto, una cuotita de suerte. Yo afirmo que el talento y la capacidad son absolutamente innecesarios cuando se nace con buena estrella. Y que por el contrario, cuando se nace estrellado, ni talento ni capacidad son credenciales válidas para saltar la pared. La Fortuna es quien decide las escalas de valores, elevando a necios y hundiendo a genios cuando se le ocurre.

Escribe: AQUILES FABREGAT

Año 1828. En un hospital de Viena, se muere **Franz Schubert.** Edad: **treinta años.** Causa: una fiebre intestinal —quizá tifoidea— mal atendida e incentivada por la debilidad física del paciente, sometido a toda clase de privaciones y miserias. Y ese joven de treinta años, que se muere por no haber tenido dinero para salvarse, es el autor de la "Sinfonía Inconclusa", la "Serenata" y el "Ave María", por citar las obras más conocidas entre el gran público.

Año 1920. En el barrio de Montparnasse, la tuberculosis se lleva a **Amadeo Modigliani.** Edad: **treinta y cinco años.** Y este joven italiano radicado en París, que muere por la misma inicua causa que Schubert, es uno de los artistas más notables de la historia de la pintura.

Son solamente dos casos, terribles ambos, de tipos cuyo talento monumental no pudo derrotar a un sino adverso. De superdotados a quienes la suerte negó el derecho de ocupar, en vida, el sitial que les correspondía, mientras cientos de mediocres e inservibles de aquellas épocas se apoltronaban en las lunetas de honor concedidas por la diosa Fortuna.

Dos casos ejemplares, pero no únicos. Enumerar todos los que uno recuerda en pocos minutos, llevaría media revista.

LOS INCAPACES CON SUERTE: PLAGA UNIVERSAL

Aunque para precisar conceptos debamos referirnos a lo nacional, la distorsión de los valores existe en todas partes del planeta. Las gentes sin talento pero con asentaderas, se encaraman a la fama, el dinero y la gloria tanto en Buenos Aires como en Kuala Lumpur. Y las gentes dotadas de genio creador pero carentes de buenos glúteos, perecen o vegetan así en Rosario como en Vaduz.

Imagino que en los Estados Unidos, actualmente hay varios escritores geniales que no consiguen editor para sus obras, mientras Arthur Hailey y Harold Robbins continúan recolectando dólares y fama.

Sospecho que en Francia, debe haber tres o cuatro cómicos fuera de serie que golpean infructuosamente las puertas de los estudios, en tanto Louis de Funes y Pierre Richard se beben con fruición las mieles del éxito.

Barrunto que en Japón, valiosos creadores de dibujos animados permanecen en obstinado anonimato, mientras los productores de "Meteoro" y "Heidi" pasean por el mundo sus personajes.

Hay también, claro que sí, tipos que además de tener bien rellenos los fondillos de los pantalones, poseen unos robustos talentos. Que reúnen ambas condiciones fundamentales: genio y suerte. Puede ser el caso de **Woody Allen**, o el de **Ray Bradbury**, o el de **Joaquín Rodrigo**, hombres que se hicieron universales a pesar de haber nacido y crecido bajo circunstancias desfavorables.

Pasemos a lo nacional.

Tal vez la Argentina sea uno de los países donde más notoria resulta la alteración de valores en el mercado humano.

Hay ejemplos muy claros.

El pintor **Forte** es reconocido como un gran artista y su firma se cotiza a precio de ópera, mientras que un dibujante de antología como **Luis Scafati** ("Fati"), debe trabajar para revistas de humor a fin de alcanzar a la coneja.

Rodolfo Bebán se da el lujo de interpretar a Hamlet y es uno de los actores mejor pagados del país, mientras notables actorazos como **Juan Manuel Tenuta** deben valerse de los comerciales filmados para pescar algún lingote.

Enrique Carreras lleva perpetradas como ochenta películas, mientras otros directores de talento probado ven pasar año tras año sin contar con la posibilidad de hacer otra "La Isla".

La suerte ha sido muy magnánima con muchas figuras relevantes de la Argentina. Celebridades como **Silvina Bullrich, Raúl Soldi, Bruno Gelber, Narciso Ibáñez Menta, Susana Giménez, Liliana Belfiore,** deben seguramente su sobrevaloración a una buena dosis de buena estrella. Y ni hablar de casos donde los méritos son totalmente inexistentes, como por ejemplo **Pipo Mancera, Carlos Balá** o el nunca bien ponderado **Armando Bo.**

La televisión, una fuente de fama y dinero, es el medio donde más tergiversado está el espectro. Conductores semianalfabetos, actores incapaces de representar una obra de fin de curso en un colegio, libretistas que no saben hilar ni un discurso de postres de una cena de camaradería, coreógrafos con menos inventiva que un ornitorrinco, cobran su peso en oro y ocupan las columnas de diarios y revistas. Entretanto, la gente que realmente sirve —y hay mucha— rara vez logra ingresar en esta rueda de la fortuna. Libretistas como **Aída Bortnik**, actores como **Carlos Carella,** tienen una oportunidad cada muerte de arzobispo cuyo nombre empiece con hache, mientras **Alma Bressan** y **Darío Vittori** trabajan hasta de más.

¿Que al saber le llaman suerte? Nada de eso. **A la suerte le llaman saber.** Sin embargo, cada vez que uno de esos personajes con mucho tarro y escaso talento concede un reportaje, no pierde la oportunidad de declarar que "todo se lo debo al esfuerzo y al trabajo, me costó mucho llegar a lo que soy, etcétera"; palabras que pueden traducirse como "yo soy bueno, a mí nadie me regaló nada".

DE ENTRECASA: LOS CAPACES SIN SUERTE

Nuestro medio —el humor escrito y dibujado— también se rige en gran medida por las decisiones de Doña Fortuna.

Sin chauvinismos de ninguna especie, nos atrevemos a afirmar que la Argentina es hoy día una de las mayores productoras mundiales de talentos humorísticos.

Pero mientras a unos les sonríe la suerte, a otros les hace sistemáticos cortes de manga.

Hay gente que está donde debe estar, porque su talento contó con la complicidad de aquella esquiva señora. **Quino** es el gran ejemplo. **Caloi** se hizo famoso muy joven. **Tabaré**, después de comienzos casi siniestros, consiguió dar vuelta la taba. **Mordillo** es una estrella. También **Sábat**, aunque no ha querido salir del país.

Pero del otro lado, encontramos ejemplos de mala suerte increíbles. El maestro **Alfredo Grondona White**, que es —con la mayor objetividad posible— uno de los mayores genios del dibujo humorístico universal, no ha encontrado todavía, pasados los cuarenta años de edad, que algún diario importante le dé cabida en sus páginas.

En cambio, a un dibujante como **García Ferré**, la diosa Fortuna le dio una mano tan grande que lo convirtió en una especie de Walt Disney criollo, potentado y famoso.

Otro creador de excepción como **Eduardo Campilongo** —"Ceo"— también con cuarenta años, aún espera que la coneja se ponga a tiro, mientras mediocres de toda laya acaparan elogios y billetes.

En el terreno del humor escrito, las apreciaciones son más difíciles. Sobre todo porque ningún humorista puede acceder a la fama ni al dinero si no es a través de la radio y la televisión.

Sin embargo, es posible citar algún ejemplo concreto.

Yo creo sinceramente que **Alejandro Dolina** es uno de esos monstruos que nacen de cuando en cuando, dueño de un talento carismático absolutamente único. Sin embargo, el Negro debe trabajar en una agencia de publicidad para sobrevivir, y su fama no va más allá del prestigio logrado entre determinados grupos de fanáticos.

En el otro extremo, podemos citar al cordobés **Aldo Cammarota.** Es probablemente el humorista más célebre de la Argentina, está radicado en Los Angeles, gana dinero en dólares, yenes, kopeks y maravedíes. Pienso que nadie puede aquilatar los valores reales de Cammarota como creativo, porque solamente él —y alguno de sus colaboradores— está en conocimiento del secreto. Lo cierto es que los verdaderos autores de cientos de cosas que él ha firmado, no han podido llegar ni a la décima parte de su éxito. Además de un hombre de suerte, **Cammarota** parece ser un óptimo seleccionador de material humorístico.

La otra cara de la moneda, puede ser justamente la pléyade de humoristas ignorados que ha nutrido a Don Aldo en los últimos años. Gente con menos fortuna, por cierto.

CONTRA EL DESTINO, NADIE LA TALLA

Es así nomás, amados coterráneos: unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.

Y el que nació estrellado, escrito está que no podrá esperar nada de su talento ni de su capacidad.

Y el que nació con estrella, podrá ser un asno rematado o un mediocre típico, pero encontrará todas las puertas abiertas de par en par.

El esfuerzo, el trabajo, la habilidad para sortear inconvenientes, sirven. **Pero sin la ayuda de la suerte, el más genial de los humanos puede tener un final como el de Schubert.**

La ignorancia, la falta de inteligencia, la carencia de simpatía, no sirven. **Pero teniendo suerte, el más recalcitrante de los zoquetes puede llegar a almorzar con Mirtha Legrand una vez por semana.**

RUIDITOS / CLAIRE BRETECHER

COLAZO

La guadaña sigue eliminando ceros

Casa Martínez de Hoz, donde un peso no vale dos

LOS NUEVOS PESOS VIEJOS NUEVOS

por Limura (sacándole dos letras, quedará Limu)

"El Banco Central estaría estudiando el reemplazo del «peso» actual por una nueva unidad monetaria, pero resta (¿o suma?, preguntamos) **por dilucidar tanto la cuestión de su naturaleza como la oportunidad de su implementación, según una versión circulante en la zona bancaria".**

O sea que no se sabe nada. Pero esta noticia apareció en los diarios a mediados de diciembre.

Sabiendo que, al final, "estaría" siempre viene a significar "está", es seguro que dentro de poco habrá que ir rompiéndose el coco nuevamente para poder pedir correctamente el boleto de colectivo o para calcular la cuota del depto. Y entonces, ¿cuáles serán los pesos "viejos"?

¿Los "nuevos" de ahora pasarán a ser los "viejos", pero no tan viejos como los viejos de más antes?

Mientras tanto, la guadaña del plan económico sigue, obtinadamente, cortando los ceros que molestan. Y esos ceros, a modo de globos sin control, se desprenden, se van, se elevan, se pierden en el horizonte. Lástima que en lugar del Ratón-Mickey o el Topo Gigio, llevan una inscripción en forma de S, atravesada por dos palitos verticales.

En fin. Sea como sea, feliz 1980. ¿O feliz 198? ¿O feliz 19?

Un nuevo intento femenino: consejos para ir a la kermesse y sacar un premio como la gente.

ANALISIS MITOLOGICO: LOS IMBANCABLES MASCULINOS

Escribe Amelia Arias (como con bronca y Juno)

Desde Aristófanes en adelante, todo tipo que se la diera de gracioso siempre tuvo un tema a mano para explotar cuando se le acababa el ingenio: las minas insoportables. Durante siglos nos apabullaron con miles de dibujitos de esposas mandonas, solteronas granujientas, suegras con cara de bull-dogs, vedettes interesadas y el resto de la fauna. Pero ocurre que con esto de la liberación femenina ahora nosotras también incursionamos por el mundo de la chanza y el chascarrillo, y ha llegado la hora de que les contemos, queridos y masculinos congéneres, cuáles con los ejemplares de insufribles que militan en vuestras filas y de los cuales hay que rajar aunque no usen guantes patito o polainas. Porque si te agarra uno de éstos, hermana, no te salva ni Margaret Thatcher.

NARCISO

El que se hizo puré por mirarse en el agua.

En la primera salida despliega toda la artillería y saca la caja de fuegos artificiales para deslumbrar pavotas. La va de atento: pasa a buscarnos en su coche y ni bien subimos, larga la primera andanada con voz impostada:

—¿Qué querés comer...? ¿Comida indonesa? ¿Congoleña? Elegí, no sé... ¿Swissair? ¿el Plaza?... donde quieras...

—Mirá —dice una tímidamente—, **a mí me gustan los ravioles...**

—¡Ni una palabra más! Conozco el boliche donde se comen los-mejores-ravioles-de-Buenos-Aires (Siempre conoce el mejor boliche ¡Siempre!).

Ese es el momento en que hay que aprovechar un semáforo para bajarse rápidamente del coche y salir corriendo a toda velocidad. Si no lo hace, la espera una noche de plomo, y se cumplirá la profecía: ni una palabra más. Porque **Narciso** *sólo la dejará mechar* **¡Ahhhh!** y **¡Ohhhh!** admirativos. Todo lo demás que usted pueda decir le importa un corno.

Deberá aguantar entonces la narración de una serie de peripecias que no se le hubieran ocurrido ni a Migré con fiebre. Después de contarle los consejos que le dio a Jorge (Rafael, **of course**) y las clases de economía que tomó con José Alfredo, con él vendrá la interminaaaable serie de levantes de minas hermosísimas (momento en el que una se pregunta por qué carámbanos no habrá seguido enamorando vedettes en lugar de venir a romperle la paciencia a nuestra humilde persona). A la quinta mina que "largó", una empieza a preguntarse si no será medio rarito.

Para recomponerse de esa noche va a necesitar un curso completo de meditación trascendental, salvo que usted pertenezca al tipo otarioide que se deslumbra por esa mezcla infame de Onassis con Cisco Kid. Si es así, dedíquese a seguir un curso de sacerdotisa adoratriz por correspondencia. Si no, para sacarse de encima al plomazo hay que encontrar una frase que hiera su vanidad. Por ejemplo, mírelo profundamente a los ojos con una sonrisa enigmática y susurre con voz seductora:

—Andá a enderezar lombrices... ¡Gilún!

PROMETEO

Está siempre a la búsqueda de fuego divino para dárselo a las míseras creaturas que pululan sobre la tierra y que, para sus adentros, representan algo así como la gilada que él debe apiolar.

Si una tiene la desgracia de ser maestra y le tocó en el reparto enseñar en una villa miseria, es posible que **Prometeo** pose sus ojos en nosotros si Dios no se apiada y nos salva.

Mientras toma mate o vino berreta (todo en él es berreta) y come empanadas o fuma cigarrillos negros, tratará de enseñarnos cuál es la verdad del mundo en que vivimos. La cháchara estará matizada con algunos aullidos folklóricos guitarra en mano y una que otra invitación para ver algún plomazo intelectualoide en reposición.

Hasta allí —y siempre y cuando una le ponga la cara cuando habla mientras piensa en el esmalte de uñas que se va a comprar cuando cobre—, el asunto no es demasiado espeluznante. Pero una tarde una ve que la escuelita necesita una mano de pintura. ¿Quién sino Prometeo para ayudarnos? ¡Ah, no! Eso va en contra de sus principios, como comprarles ballenitas a los pibes que venden por la calle o llevarle remedios a la tía Gertrudis que está en el hospital. El está para cosas importantes, para cambiar las estructuras, aunque la vieja siga llevándole el café con leche a la cama.

Por las mismas razones de principios, en la perra vida le regalará a usted un soto. Por eso mismo permite que usted se pague religiosamente su café, si no la manguea para que lo invite a comer en uno de esos infames tugurios cercanos a Corrientes.

El prototipo de este caso puede ser de izquierda, de derecha, de centro o (si los hay) seguidor de Balbín. No importa, siempre tiene motivos para ser el rey de los paranoicos. Nunca puede **hacer** nada. Sólo piensa. Luego **no** existe; pero igual habla, habla, habla...

Si no lo quiere bancar toda su vida, apele a la sabiduría popular y la próxima vez que le diga:

—Flaca, ¿me aguantás un café?

Mírelo profundamente a los ojos con sonrisa canchera y grite con toda

la voz que tiene, delante de sus amigos:

—¡Andá a laburar, atorrante!

PRÍAPO

Si usted no conoce las características mitológicas de Príapo, vaya y mire la enciclopedia, no sea cosa que yo pierda el laburo. El solo piensa en una cosa..., sí, en eso. Igual que el cuento del pañuelito (que tampoco se lo voy a contar).

El plomazo arremete de entrada:

—Yo no creo en la amistad entre el hombre y la mujer, ¿sabés? —mientras nos mira con cara de protagonista de "Sexo in testa".

O si no:

—Yo soy de la idea que hay que vivir el momento —mientras alarga la manaza rumbo a nuestra cintura hacia el sur (o quién sabe hacia dónde).

No sé por qué razón Príapo siempre es feo. Será porque los lindos... (cada vez que estoy por dar explicaciones me acuerdo de Tato). Si no pertenece a la subespecie de **recalcitrante orgulloso** que al sentirse rechazado nos insinúa que pateamos en orsai, el asunto puede convertirse en un concurso de ingenio, porque tiene infinitos recursos: desde el ablande por vía Freud hasta el chiste malintencionado. Desde una directa invitación a pasar el fin de semana en Mar del Plata (¿por qué, digo yo, **siempre** invitan a Mar del Plata? Además, en todo caso **¿para qué** allá?), hasta un disimuladísimo convite a mirar la colección de hongos venenosos sub-tropicales que guarda (casualmente) debajo de la cama de su departamento.

Es seguidor como perro e'sulky e indiscriminado como rata famélica: le da lo mismo que una se parezca a Raquel Welch o a Landriscina. No respeta ni pelo ni marca: las viuditas, las casadas, las solteras, las novias de los amigos. Para este rey de la baba lo que cuenta es una cosa. (Y no le hable de otra porque es un "infra"). En dos horas con él, una puede hacer más pases que Manolete. Para sacárselo de encima, nada de miradas profundas o de voces susurrantes. Ponga cara de directora de primaria y grite fuerte para que la oigan los otros:

—Flaco, ¿por qué no te vas a ensayar antes con tu hermana?

(Pero múdese por si acaso; por ahí se va, ensaya y vuelve).

SÍSIFO

¿Se acuerda? Era el de la piedrita: la subía... ¡Y púmbate, vuelta a caerse! No pegaba ni una. Estaba más mufado que el Lole.

Anda siempre con cara de oler el Riachuelo. Es inútil que le preste libros sobre cómo ser feliz después de los doce meses, lo lleve a ver todos los brujos de Buenos Aires para que le quiten el mal de ojo o le preste la colección completa de HUMO(R). A él siempre le va —o le va a ir— como la parte de atrás: si pide café está frío, si pide agua tónica está caliente. Si compra un libro le faltan hojas. Si fabrica pelelas...

El mundo está claramente dividido en dos bandos: los malos y él. Saluda más o menos así:

—Pero, a mí me pasan todas... ¿Sabés lo que me hizo el jefe? —variante más o menos. ¡Zás! Córranse que llegó el volcador de basura.. Y ahí nomás nos tiran con un torrente de quejas, suspiros, malas palabras... ¡Aggg!

Sufre todo el día. Lo peor es que realmente le va mal. ¡También! Salvo una, que es medio nacida para víctima, ¿quién es el mortal capaz de aguantar semejante negativismo? Hasta la madre (vieja zorra) hará lo posible para que se las tome pronto de la casa:

—Nena, ¿cuándo se casan...? Tengo ganas de tener nietos... (Haceme el favor de llevártelo, m'hijita, si no, me va a matar. ¡No lo banco más al mufoso éste!)

—Y... no sé, doña Remigia... no sé (¡Nunca, vieja bruja, aguantalo vos que es tuyo, yo no sé qué hacer para largar a este pesado!)

Si no se dio cuenta de entrada (raro, porque en seguida empieza a darle al inflador) y no tiene posibilidades de agarrar el próximo vuelo a Tanganika, encárelo directamente. Mírelo profundamente a los ojos y con su mejor sonrisa histérica, murmure con voz sibilante, arrastrando las palabras:

—Me tenés repodrida, ¿entendiste? ¡RE-PO-DRI-DA!!!!

EDIPO

Y llegamos. Como usted sabe, de este mal no se salva ninguno, aunque sea hijo de la probeta. Si usted quiere erradicarlos de su vida y no encuentra un huérfano de madre desconocida, es probable que, como decía la abuela, se quede para vestir santos.

Trate de encontrar los que estén menos afectados y no se deje engañar por vozarrones profundos o actitudes maduras de palabra. Pruébelos antes de comprar. Si se limita a compararla a usted con la mamá cuando está muy enojado o muy contento, hummm... En realidad los mejores son los que solo de vez en cuando corroboran la excelsitud materna con frasecillas rompehígado de la siguiente especie:

—Sí, realmente esa cena fría para quince personas que preparaste estaba muy bien... Pero, ¡como los bizcochos de salvado que compra la vieja en la feria...!

¿Y qué va'cer? Matar por tan poco... Al fin y al cabo son como la menopausia: nos toca a todas. Además siempre está la posibilidad de invertir los roles teniendo hijos varones.

Ahora, si encuentra uno mayor de treinta y cinco, culto, divertido, simpático, respetuoso, con guita y soltero: ¡ATENCION! ¡NO AVANZAR! ¡PELIGRO! Porque fija que jamás le va a poder ganar una a ese dechado de amor filial que lo sacrificó todo por su hijo (Salvo las tijeras de podar).

Yo le recomiendo que cuando conozca un ejemplar así, le haga el siguiente test que proviene de un asram de Tibet (Busque cualquier excusa: que trabaja para la CIA, que es una encuestadora de la UNESCO, lo que sea, pero hágaselo).

Ahí va:

1) ¿Qué hace los domingos por la tarde?

a) Va a la cancha.

b) Va con su mamá a visitar a sus tías.

2) Cuando tenía trece años, ¿qué prefería?

a) Jugar a la bolita mientras espiaba cómo se cambiaba la vecina.

b) Escuchar cuentos infantiles sentado en el regazo materno.

3) ¿Cuál de estos dos personajes le cae más simpático?

a) Helena de Troya.

b) Yocasta.

4) ¿Qué es lo primero que le llama la atención en una mujer?

a) (Censurado)

b) Sus instintos maternales.

¿Para qué seguir? Si contesta todo **b**, no lo mire a los ojos, no ponga cara de nada, no diga nada. Salga a los tiros.

ACLARACION POR SI LOS MOSCONES

No señor, se equivoca. Algunos me vienen bien. Los tipos normales, divertidos, optimistas (Si usted es así y tiene una cuenta en Suiza, escríbame que por ahí arreglamos algo. Yo soy un poco pesada pero simpática, no muy fea y sé cocinar). Pero si al terminar de leer esto, se quedó con bronca... ¡por algo será, viejo, por algo será...!

ANGEL

SEÑOR, USTED ERA EL DEL IMPORTADO ROJO? YO TENGO UNO IGUAL, NO ME VENDE EL PERNITO QUE AJUSTA EL CICLER DE BAJA, NO CONSIGO VIO?!
angel 79

¡PERO QUERIDO! ¡VOS SIEMPRE VIENDO EL LADO NEGATIVO DE LAS COSAS! ANDA AL BAÑO Y FIJATE QUE LINDO CEPILLITO DE CERDA NATURAL QUÉ TE ACABO DE COMPRAR!
CEPILLOS DENTALES
CHIQUI CHIQUI
angel 79

Los idiotólogos

La milagrosa dieta del DR. SCANDALE

por Alfredo Grondona White

Otro esclarecedor aporte sobre este problema nacional: la zapán.

AYER, HOY ES MARTES... DEME UN POMELO, 100 GR. DE LECHUGA Y MEDIO TOMATE...
¡OIGA, AQUÍ SE VENDE TODO POR KILO!
Y EL MIÉRCOLES...
¡¿CÓMO QUE NO HAY REPOLLITOS DE BRUSELAS?! ¡ACÁ DICE QUE MI MARIDO DEBE COMERLOS ESTA NOCHE!
EL MARIDO AL MEDIODÍA...
¿¡UN YOGUR Y UN HUEVO DURO?! ¡TE VAS A MORIR!
"...HOY ES MIÉRCOLES"
¡¿CÓMO?! ¡YO ME ROMPO TODO, ME PRIVO DURANTE EL DÍA, Y VOS ME HACÉS HAMBURGUESAS CUANDO EL LIBRO DICE BIEN CLARITO: VIERNES - CORDERO!!
¡¡UUUY, PERDONAME! ¡PENSÉ QUE ERA JUEVES!! ¿QUÉ PUEDO HACER, AHORA? ¡EL MERCADO CERRÓ HACE RATO!!
¡¡TIRALAS A LA BASURA! ¡ESTAS DIETAS DEBEN TOMARSE EN SERIO! ¡VOY A COMER CORDERO AL RESTAURANTE!
SNIFF...
BBB...
¡PLOP
HOY VOY A COMER EL ALMUERZO SUSTITUTO: UNA ENSALADA DE FRUTAS COMPLETA, CON UNA FRUTA DE CADA CLASE, Y UN VASO GRANDE DE JUGO DE NARANJAS!
¡ESTE DOCTOR SCANDALE ES GENIAL! ¡NO PASO HAMBRE Y PIERDO KILOS!
"...LLAMA A LOS BOMBEROS"
¡NO DESESPERE, SEÑOR! ¡MIENTRAS LLEGA EL DOCTOR, ÁTESE ESTE PALO AL CUELLO, ASÍ NO SE VA POR EL AGUJERO!
HNNGH!

¡MAMI, QUIERO MILANESAS!
¡MAMI, QUIERO LASAGNA RELLENA!
¡QUÉ SE CREEN, QUE VOY A ESTAR COCINANDO CUATRO COMIDAS DISTINTAS! ¡COMAN LAS CHAUCHAS, Y SE ACABÓ!
UN DOMINGO
CHICOS, VAN A TENER QUE IR A COMER A LO DE LA ABUELA. LA DIETA PARA HOY INDICA PAVO, Y NO ME ALCANZÓ LA PLATA PARA LA COMIDA DE USTEDES...
...TENEMOS HAAAMBRE MAMI...
¡ESTÁ RIQUÍSIMO! Y VOS, ¿NO COMÉS?
NO... ¡VOS SOS EL QUE ESTÁ A RÉGIMEN, NO YO!
¡QUE DELGADO ESTÁ, SEÑOR!
...LE PARECE, CLAUDIA, LE PARECE...
YA EMPIEZAN A NOTAR LA DIFERENCIA...
...Y LO ÚNICO QUE HIZO FALTA FUÉ UN POQUITO DE VOLUNTAD, NADA MÁS...
ME VAS A TENER QUE PRESTAR ESE LIBRO, CHÉ. ¡MI MUJER DICE QUE ESTOY HECHO UN CHANCHO!
¡JEH, GRACIAS A SCANDALE, ESTOY EN MI PESO JUSTO! ¡AHORA, A DARLE LA SORPRESA A MI FAMILIA!
EJEM...
¡ESTÁS REQUETE BÁRBARO! ¡ESTE AÑO PODREMOS IR AL MAR, DESPUÉS DE TANTO TIEMPO! ¡CÓMO ME VAN A ENVIDIAR MIS AMIGAS, CUANDO TE VEAN!
¡USTEDES VAYAN ADONDE QUIERAN! ¡YO ME VOY AL CARIBE CON LULÚ, QUE FUÉ LA QUE ME HIZO VER LO GORDO QUE ESTABA!
ALFREDO GRONDONA WHITE

...pero mi mayor dilema como censor : fue con la película "La Naranja Mecánica". Le confieso, doctor, que no sabía si cortarla o pelarla...

Pero a pesar de todo, yo, con mis dos trabajos me las rebusco bastante bien

¿Qué trabajos

Uno es el kiosco

¿Y el otro?

Asalto Bancos

no sé si estará al tanto, Profesor, de que estamos experimentando con animalitos para suplantar el tabaco por otros componentes como ser lechuga y especialmente zanahoria

...y considere usted que no solamente soy una persona entrada en años sino que a juzgar por lo que dicen los médicos, he entrado por la puerta de servicio

vuelve con todo

¿No estamos todos recalcitrantemente hartos de chanzas a nuestros bienamados Ferrocarriles Argentinos?
¿No estamos ya recontra aburridos de ver denigrada por medio de notas y gráficas humorísticas la franciscana labor de nuestro servicio?
Después del Concilio de TRENto, las autoridades de F.F.C.C. optaron por no TRENzarse más en discusiones vanas, y dieron a conocer a la prensa el anticipo de su valerosa campaña anti-difamatoria, de inminente esTRENo: una película filmada íntegramente en escenarios naturales.

¡Más comprometida que El Chapulín Colorado!
¡Más conflictiva que La Carpa del Amor!
¡Más sensual que Andrea Celeste!

Ferrocarriles Argentinos presenta:

AQUEL MALDITO TREN LLAMADO DESEO

Escribe:
GLORIA GUERRERO

Cuatro hombres para una sola Eva era una exageración. Pero si mezclamos cinco trenes rigurosamente vigilados en una misma bolsa de gatos, nadie pega un ojo esta noche. Por eso esta superproducción consta de cinco (5) capítulos diferenciados criteriosamente, arrebatados con impiedad de la vida real, y filmados en Súper 8 (porque no estamos para gastos).

Si quiere pasar a verla, saque boleto mínimo en ventanilla. Cuesta $ 430. No, disculpemé, es que con estas tarifas no hay memoria que aguante; de $ 450, quise decir. ¿O era 470? Mire, sume el 7 % a lo que jamás soñó pagar, y meta fierro a fondo, que la oferta dura sólo 45 días, hasta el próximo aumento.

Y para ese entonces, es factible que hayamos quedado todos en la vía.

Odisea en el Sarmiento: El intrépido Lejano Oeste

Pretendiendo llegar hasta Haedo, me dirijo hacia Plaza Once y penetro en el histórico edificio que abre sus puertas sobre Pueyrredón y Bartolomé Mitre. Con pavura descubro que las colas para sacar boleto llegan hasta Héctor Peres Pícaro, y que la mitad de los trenes que parten se autotitulan "Rápidos a Morón", por lo que mi anhelo de bajarme en Haedo queda desteñido.

Pero un samaritano me indica que al lado del subterráneo línea A Plaza de Mayo-Primera Junta, saliendo frente al atemorizante monumento a don Rivadavia y bajando centenares de escalones, ¡hay trenes! Descendiendo y —tal cual lo indicaba mi lógica— me encuentro con subtes...

¡No! Veinticuatro personas hacen cola frente a una sola ventanillla habilitada, y uno musita "Ida a Ramos Mejía". Allí es. Diviso un tren amarillo que está detenido, rebalsando partes anatómicas de millares de individuos. Cuando conseguí sacar boleto, ese tren ya partió.

Un cartel de 2 x 3 anuncia las 19.26, que —supongo— será la hora de salida del próximo convoy, dado que mi reloj tan mal no anda. Y cada par de metros, tres misteriosas rayas oblicuas pintadas en el piso indican el exacto lugar en que se abrirán las puertas del tren que debo tomar.

Con amplia sonrisa, descubro que he quedado primera en la cola que tendrá que formarse (oblicuamente) detrás de mi persona. Pero un señor se me arrima. Luego una mujer con paquetes. También dos señoritas, un estudiante y un ciego. A espaldas de nosotros siete, comienza a agolparse más gente, también de a siete en fondo. Y más aún, de a nueve o de a diez, y en forma perpendicular a las vías, estorbando impunemente el paso de los que avanzan por el andén. ¿Del convoy? Ni noticias.

Pero siendo las 19.25, una extraña mutación comienza a apoderarse de los que me rodean. Al señor de mi derecha le crecen las cejas y se le desorbitan los ojos. ¡Santo Dios! ¡El terrible Hulk! Rompe los botones de la camisa y ensaya el primer aullido. La señora de mi izquierda aferra su cartera clavándole las uñas; dos ávidos colmillos draculianos crecen en las bocas de los que están al final de la cola.

Y el tren aparece.

Desde mi espalda se inicia una presión de 146 atmósferas desatada por cuarenta pechos que me impulsan más y más hacia las vías, hacia el tren que se acerca ominosamente...Sin saber qué hacer, trato de buscar ayuda en mis compañeros de fila. Pero estoicamente resisten el empuje, en total y terco trance katmandusiano, firmes como granaderos.

Viene la puerta, se acerca la puerta...y pasa de largo. Siento un cosquilleo en los pies: son las tres malditas líneas oblicuas que se mueren de risa. Oooeeeeaaappppp!! Toda la fila se desliza desordenadamente hacia la abertura. Quedo decimoséptima. Y eeeepppppaaa!!! Me descostillan, me disuelven, me asesinan, me pasan lite-

Se compró un casco porque le gustaba dormir escuchando el sonido de la lluvia...

ralmente por encima. El ciego quedó en medio de la conflagración. Un solo segundo de indecisión suele ser fatal, y por eso no elijo asiento: me tiro encima del primero que encuentro, fracturando la mandíbula de un viejo y sintiendo un súbito pinchazo de paraguas en el sacro-ilíaco.

Resoplo en mi asiento: estoy sana y salva. Una tensión nerviosa indomable me recorre el espinazo. Tengo ganas de llorar; me duele el codo. Miro a mi alrededor con aprensión, dispuesta a ofrecerme como voluntaria para asistir a los numerosos heridos...Pero todo el mundo está sentado pácificamente, mi vecino tiene el diario abierto, la mayoría fuma con deleite y el de enfrente ya se quedó dormido hace rato. En los pasillos no cabe ni un mosquito famélico.

Pero en Caballito sube más gente. Al llegar a Floresta es evidente: **no cabe nadie más** en el vagón. En Villa Luro, decidida y definitivamente **no - entra - nadie - más - en - ese - coche.** Pero así y todo, en Liniers se meten cincuenta tipos por puerta, traban con sus cuerpos los dispositivos de cierre automático y viajan colgados como salamines, aguardando la próxima estación con el objetivo de apoyar los pies en algo firme durante unos segundos, y encaramarse otra vez.

Estamos en Ramos Mejía. Falta sólo una estación para Haedo. ¿Cómo hacer para bajarme? ¿Por la ventanilla? Harto difícil. Hay un señor entre la abertura y yo, y tiene cara de pocos amigos. ¿Pechando hasta la puerta? Denigrante, absolutamente denigrante. Lo descarto y me paro, con el sublime y utópico propósito de pedir permiso. "¿Usted baja en Haedo?", imploro al más próximo. "No" es la respuesta. Sucesivamente descubro azorada que **ninguno** de los treinta seres humanos apiñados contra la puerta baja en Haedo. Me decido a pechar, sin resultado. Es como arrojar un huevo contra una pared de granito. Cuando al fin consigo llegar hasta la negra boca que da al vacío, el tren se detiene en una estación. Y el respectivo cartel me anoticia de su nombre: Morón.

—¡Eh, usted, oiga, diga!

—¿Es a mí?

—¡Sí, diga! ¿Por qué coño no se tomó el rápido?

Por los altoparlantes, la sensual voz de un empleado harto y aburrido se deja oír: "El servicio de trenes hacia Miserere funciona en forma condicional... Repito. El servicio..."

Y yo tengo que volver en algún tren hasta Haedo.

Me tomo un colectivo.

Suspenso en el Belgrano: La polla de los horarios

Aristóbulo del Valle está situada a tan solo tres estaciones de Retiro, y hacia esa terminal me dirijo todas las santas mañanas, con el nunca bien ponderado propósito de ir a laburar. Y el tren de las 9.39 es el que me deja mejor. Pero jamás ese tren llega a las 9.39.

Probé aparecer en el andén 9.20, para encontrarme con el convoy de las 9.24. Pero tal convoy nunca fue informado de ese horario. Entonces opté por ir a la estación a cualquier hora, con tal de enganchar cualquier tren. Generalmente lo logro, pero a ciencia cierta no sé ni sabré nunca cuál es el que acabo de tomar ni a qué hora arribará a Retiro.

Al intentar sacar boleto, descubro que un anciano (supuestamente el boletero) conversa con los dos guardas que matan el prolongado tiempo entre tren y tren conversando con el anciano, por lo que tengo que pararme de cabeza para que noten mi presencia.

Cinco, diez, quince o veinte minutos más tarde hace su entrada triunfal la vetusta máquina, arrastrando algunos vagones (todos de diferente estructura y distintas tonalidades de marrón). El 90 % del pasaje desciende en Aristóbulo del Valle, y sabiéndolo, no obstruyo el paso de los que quieren bajar. Pero el silbato suena, la bocina del tren suena también y el timbre de la estación no se queda atrás, y sin embargo los que dejan el vagón lo hacen con una paz espiritual que da calambre. Apoyan un pie en un escalón, luego el otro pie en el mismo escalón, y repiten el procedimiento con el escalón siguiente. Si una sola de las puertas se abre, nadie se molesta en abrir la otra, y por lo tanto tardan en bajar el doble de tiempo. El tren se va, señores, y yo tengo que subir en él. Entonces empujo, lucho y me encaramo, y una vieja me increpa duramente, encarnando en mi humilde persona a todos aquellos que "no dejan bajar".

Una vez arriba, descubro que el único asiento libre está situado al ladito de la puerta que comunica dos vagones. Esa puerta no cierra del todo, por lo que con cada vaivén straussiano de la marcha gol-

pea el apoyabrazo de mi asiento, y mi brazo que está apoyado en él. Saco mi brazo, adoptando una postura mogoloide. Otro golpe de la puerta hace vibrar todo el vagón, la empujo hacia la cerradura. La puerta vuelve a mí, descargando su centenar de kilos de hierro macizo en mi hombro. Me levanto con bronca y trato de cerrarla manualmente, pero no tiene picaporte. La pateo, me convierto en ariete humano, pero no lo logro ni con maleficios. Todo el pasaje observa deleitado el procedimiento. Pero un jovencito no logra soportar la ridícula escena y se incorpora para ayudarme; no hay caso. La puerta se resiste con empeño.

Abandonamos la empresa, justo en el momento en que un grandote se apersona desde el vagón contiguo cruzando la dichosa puerta. Como si nada, la empuja utilizando 7800 dynas de fuerza y la empotra de un golpe que nos eleva diez centímetros por encima de nuestros asientos.

Dado que falta poco para Retiro, este señor que acaba de pasar es el primero de la interminable fila de oficinistas que caminan dentro del tren para bajar por adelante. Uno tras otro, ¡blooomm!, la puerta es golpeada frenéticamente o dejada semiabierta, volviendo a reventarme el brazo. Ha sido suficiente. Me paro y otro ocupa mi asiento. Total, falta poco.

Pero el tren se detiene. En un lugar indefinido entre Aeroparque y la Facultad de Derecho. Hacia su izquierda, caballeros, la pista. Hacia su derecha, los bosques de Palermo. La locomotora ronronea y con un "pif" sobreviene el silencio. El inconmensurable silencio de una mañana de campo. Prevenida, abro mi libro de ciencia-ficción, y antes que el convoy reanude su marcha llevo leídas cuarenta y cinco páginas.

Al arribar a Retiro, a más de un empleado de oficina se le escapa una lágrima. Corren en tropel hacia las puertas de salida, pero de nada vale. Hay cuatro guardas allí, cumpliendo con el sagrado deber de controlar los pasajes. La gente se agolpa como por un embudo, y ese embudo se tapona trágicamente. Diez minutos más tarde, los del medio de la fila consiguen salir, pero aún quedan trescientas personas caminando por el andén como si fueran a Luján.

Presurosamente me encamino hacia la ventanilla que reza "Boletas de atraso". El empleado está en el fondo, haciéndose el sota. Golpeo. Ni mus. Golpeo otra vez. Se me acercan cuatro o cinco personas, y juntas bailamos un zapateado para que el Fulano nos vea. Se levanta con desgano y comienza a sellar los papelitos. Estos llevan escrito lo siguiente:

"Ferrocarriles Argentinos. Línea General Belgrano. Estación Retiro. Se certifica que el tren que debía llegar a las: 10.12 **el día** 15 de noviembre de 1979 **llegó a las:** 10:36." Y encima el sello azul: **"E.F.E.A., Departamento de Tráfico. Estación Retiro. Pasajeros/Informes".**

Hace años que tomo el mismo tren. Y no todos los días me preocupo en pedir los papelitos de atraso, ya que en mi oficina no me los exigen. Pero, por divertirme (o amargarme) a veces lo hago. Así puedo afirmar que el tren que debía llegar el 11 de septiembre a las 10.12 llegó a las 10.30; que el tren que el día 23 de agosto debía llegar a las 9.57 llegó 10.08; que el tren que debía llegar el 1 de octubre a las 9.57 llegó 10.04; que el tren que el 8 de julio debía llegar 9.57 llegó 10.09; y que el tren que debía llegar el 10 de julio a las 10.12 llegó a las 10.25. Y así como los coleccionistas de estampillas tienen su joyita preferida, yo tengo mi papelito dilecto, que dice: **"Se certifica que el tren que debía llegar el día 17 de julio de 1979 a las 8:00 llegó a las 10.24"** ¡Y yo que lo confundí con el de 9.39 cuando lo enganché de casualidad en la estación, y resulta que venía con dos horas y media de atraso!.

Pero últimamente el empleado de ventanilla de Atrasos anda medio nerviosón. Sellar boletas cada quince minutos es una labor decididamente embolante, pero la situación no lo autoriza a esgrimir un punto de vista muy particular del asunto. Hace pocos días me apersoné ante él para requerirle una papeleta, dado que el tren de 9.57 había arribado a Retiro a las 10.10. El empleado me quiso convencer de que el convoy había llegado a horario. Pataleé hasta demostrar que me estaba mintiendo descaradamente. Y ante el deshonor, esgrimió su último argumento:

"Pero vamos... ¡Por diez minutos! ¿Qué son diez minutos de retraso?" Claro. Para un tipo que sella boletas por dos horas y media de demora, diez minutos son paponia...

Cuando cruzo las puertas de Hum, Cascioli me mira con cara decididamente perruna. Le explico el por qué de mi demora, pero no da resultado.

—¿Otra vez lo mismo? ¿No se te ocurre nada mejor que poner como excusa el atraso de trenes? ¿Soy gil yo?

Me arranco tres mechones de pelo.

Divertimento en el Roca: Titanes del catch

Es domingo y estoy en la Ciudad de las Diagonales, concluyendo con una visita de cortesía. Se me está haciendo la noche en la mitad de la tarde. Para no volverme sombra, y considerando la cifra megatónica que aboné el pasaje en micro Once-La Plata, opto por trasladarme hasta el edificio ferroviario y volver a Buenos Aires en tren. Un boletero disléxico que cuenta las monedas del vuelto y las mira una por una (como si diez guitas tuvieran el mismo peso metálico que una de cien) atiende con displicencia el pedido de cada pasajero. Aunque a veces las displicencia toma cariz de...

—Uno ida a Constitución. —¿Ida solo? —Ida solo. —¿Cuántos? —Uno solo. —¿A dónde? —A Constitución.

Una vez que toda la fila húbose enterado de mi itinerario, me dispongo a encontrar un tren. ¿El rápido? Faltan cien siglos para que salga, y no tengo tanto tiempo para aguardarlo solari en el andén. Tomemos uno que para en "algunas" estaciones.

Salir a horario fue la primera sorpresa. No sabía yo aún, que al más puro estilo Hitchcock el destino me depararía acción y aventura, como en las películas de los Superagentes (que están tan bien hechas).

Es de noche. Noche cerradísima, y se me ocurre hacer un rápido inventario de lo que existe en mi vagón. No puedo: sólo hay dos luces encendidas. Pero alcanzo a divisar en la semipenumbra a una anciana, quietita como estacada en su asiento, paralizada por vaya a saber uno qué sentimiento premonitorio. Un hombre dormita más allá, y otro lo imita más acá. En Berazategui suben varias personas que ocupan casi todos los asientos dobles, aposentándose uno por par del lado de la ventanilla. Por lo tanto, dos parejas que penetran en el habitáculo por separado, no ven otra salida que sentarse en el único de a cuatro que queda vacío, rodilla con rodilla el muchacho con la chica del otro, y la chica con el novio de la otra.

Pasillo de por medio se encuentra mi proyecto de dormir, totalmente ajeno a los episodios que se desencadenarían.

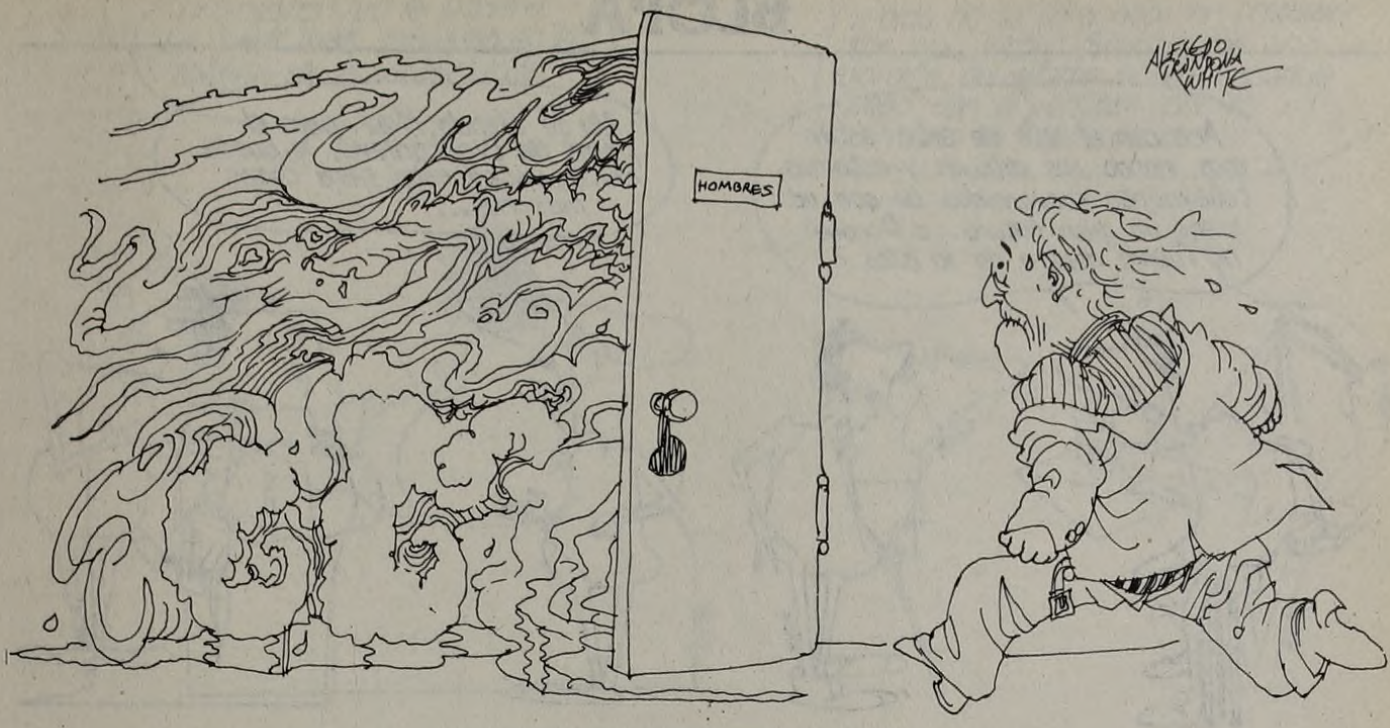
El muchacho A muge duramente al muchacho B, denunciando sin apelaciones que la rodilla de B molestaba a su chica. El muchacho B sugiere que A está loco. El joven A muestra con movimientos ondulatorios la supuesta trayectoria de la pierna de B. Socarrón, B insinúa que esos movimientos pendulares pueden atribuirse a otra cosa. A grazna una sarta de improperios. B aúlla algo peor, cuestionando seriamente la virilidad de A. Ambos se paran, vuela un sopapo, y las novias se abrazan, histéricas, tirándose sobre mi asiento. Una me lagrimea el bolso; lo seco con la punta de la bufanda de la otra. A y B están trompeándose de lo lindo, y giro la cabeza buscando alguien que los separe. La viejita ni se dio vuelta, y los otros dos durmientes siguen en el regazo de Morfeo, roncando como jabalíes. Los demás abrieron el diario ciclónicamente para lavarse las manos y no darse por enterados, olvidando el detalle de que con la poca luz que hay, es literalmente imposible leer un diario o cualquier otra cosa.

Llegamos a la estación siguiente, y los dos muchachos están sangrando por la nariz, en el piso, repartiéndose más tortazos. Las dos mujeres, unidas en la desgracia, llaman a gritos al guarda. El guarda aparece y me pregunta a mí qué pasa. ¡A mí! ¡Justo a mí! Le explico que cualquiera que no es ciego puede ver qué está pasando. El guarda me replica que no soy quién para levantarle la voz. Me indigno. El guarda desaparece y se asoma por la puerta exterior agitando una linternita verde para que el tren arranque. Y no vuelve a aparecer. Y la situación deja de ser cómica para transformarse en peligrosa: estos dos pibes se están matando.

Viniendo de otro vagón por casualidad, un jovencito oficinista con maletín se detiene a presenciar el show. Ordena que se separen. Ni bola. Ordena otra vez, con una bocina estentórea que no condice con lo humilde de su aspecto, y procede a sacar del maletín una credencial que lo acredita como policía. Todos van en cana. Me salvo de la redada metiéndome bajo el asiento, luego de haber intentado zambullirme en el portaequipajes y descubrir que no había tal en todo el vagón.

Dos segundos después llega el guarda pidiendo boletos. Le quiero pinchar un ojo.

Y zás. Cerca de Avellaneda, la locomotora tira la toalla. Por reloj, exactamente 26 minutos parados en medio del descampado más agreste que la imaginación imaginare. Es muy tarde, y la bronca me sube desde las vísceras. Llego a mi casa dos horas después, y encuentro a mi vieja presa de ataque de histeria, llamando por teléfono a todos los hospitales de la guía.



Acción en el San Martín: Las manos mágicas

Estoy en Retiro y tengo que ir al Palomar. Me asombra la poca demora que existe entre la salida de un tren y el siguiente. Por eso mismo no me pongo lívida como debiera frente a las tremebundas colas que encuentro para sacar boleto, sumándoles la viveza criolla de los colimbas y cadetes de escuelas militares que invocando cierto cuestionable sentimiento patriótico casi obligan a los sufridos coleros a sacarles sus pasajes.

Con mi pedacito de cartón aferrado en la mano me decido por el de la plataforma N° 5, que sale 18.40 aproximadamente y constato que aún hay asientos disponibles. Todo está tan bien que me resisto a creerlo. Abro mi libro y me dispongo a pasar un rato placentero. Prendo un cigarrillo.

Pero el saturado sonido de los altoparlantes desgrana "algo". Nadie entiende de tres pepinos, ya que todas las ventanillas están cerradas. ¿Estarán llamando a algún operario, tal vez? Nuevamente el aullido metálico. La piba de adelante se moviliza, levantando campamento. Ahora alcanzo a entender al frase: "Tren de plataforma 5 no sale por desperfecto en la máquina. Sale 18.50 tren en plataforma 4". Los hombres se deslizan por las puertas hacia las vías, y desafiando la marcha de las locomotoras errantes se trepan al otro tren, sumándose a los que ya estaban cómodamente sentados. Es innecesario que se apuren, ya que todos quedamos de pie. Somos demasiados, Señor, demasiados. No puede ser que quepamos en un tren los que viajamos en dos trenes. La ley del espacio no lo permite, y sin embargo... ¡aquí estamos!

Pienso que me aguardan cuarenta minutos de viaje en estas condiciones infrahumanas, y el corazón se me estruja. En Palermo suben más pasajeros, y aún más en Devoto. La mayoría de estos últimos tienen cara de haber salido de cierto preciso lugar de ese barrio, y todos me rodean. Cuando el tren se detiene en alguna estación, un indescriptible match se presenta entre los que quieren bajar, los que quieren subir, y los que están en medio impidiendo ambas cosas tercamente.

Intento abrir mi librito. Me lo bajan de un codazo. Intento vichar el diario de un tipo sentado. Se da cuenta y con malicia lo abre en la página de carreras. Me entretengo con un bebé que me mira, y le hago algunas monaditas, hasta que la madre me observa con sospecha y lo sienta de modo que me dé la espalda. De todos modos, la marea humana me vuelve a arrastrar a mil yardas del beatífico cuadro familiar, y ahora me choca la pierna el hombro de un señor con un lomo de dos metros de ancho, que ocupa no sólo su asiento sino también medio pasillo. Me taladra con la mirada, insinuando que lo empujo. Adopto actitud de perro apaleado, como para demostrarle que la culpa es de él por ser tan voluminoso, pero no hay tiempo para otro intercambio telepático: el maremágnum me deposita en otro lugar, cada vez más lejos de la puerta.

¡Estamos en Caseros! Sólo me queda una estación para decidir cómo bajar. Cuando consigo llegar hasta la salida y me plantifico con cara de descender en El Palomar, descubro azorada seis MNI (manos no identificadas) a una distancia sobre el piso exactamente igual que en el fin de mi espalda. ¿Qué hacer? ¿Interrogar uno por uno a los dignos caballeros que me rodean inquiriendo: "Disculpe, buen hombre, ¿es usted el dueño de esta mano?".

Opto por una salida más determinante, y pego un grito: "¡Señor policía! '.

El cana de provincia que está colgado del estribo como cualquier mortal me mira como despertando de un letargo. Contemplo que a mi alrededor acaba de producirse un vacío de medio metro.

—¿Se le ofrece algo, señorita?

—Diga ¿baja?

Delicias en el Mitre: Nos quedamos con la duda

Jamás viajo en ninguno de los tres ramales del Mitre, pero mis conocidos insisten en que son una joya. Vagones nuevecitos, horarios que se cumplen, guardas cultos y bien educados, pasajeros intelectuales, expendedores de boletos velocísimos y aplicados, limpieza y orden generalizados y estaciones cómodas y relucientes.

Intenté comprobarlo por mí misma pero me resultó imposible. El día señalado los guardabarreras habían hecho huelga, y todo el servicio funcionaba en forma condicional. Otra vez será.

Tren Estación Cielo Nublado

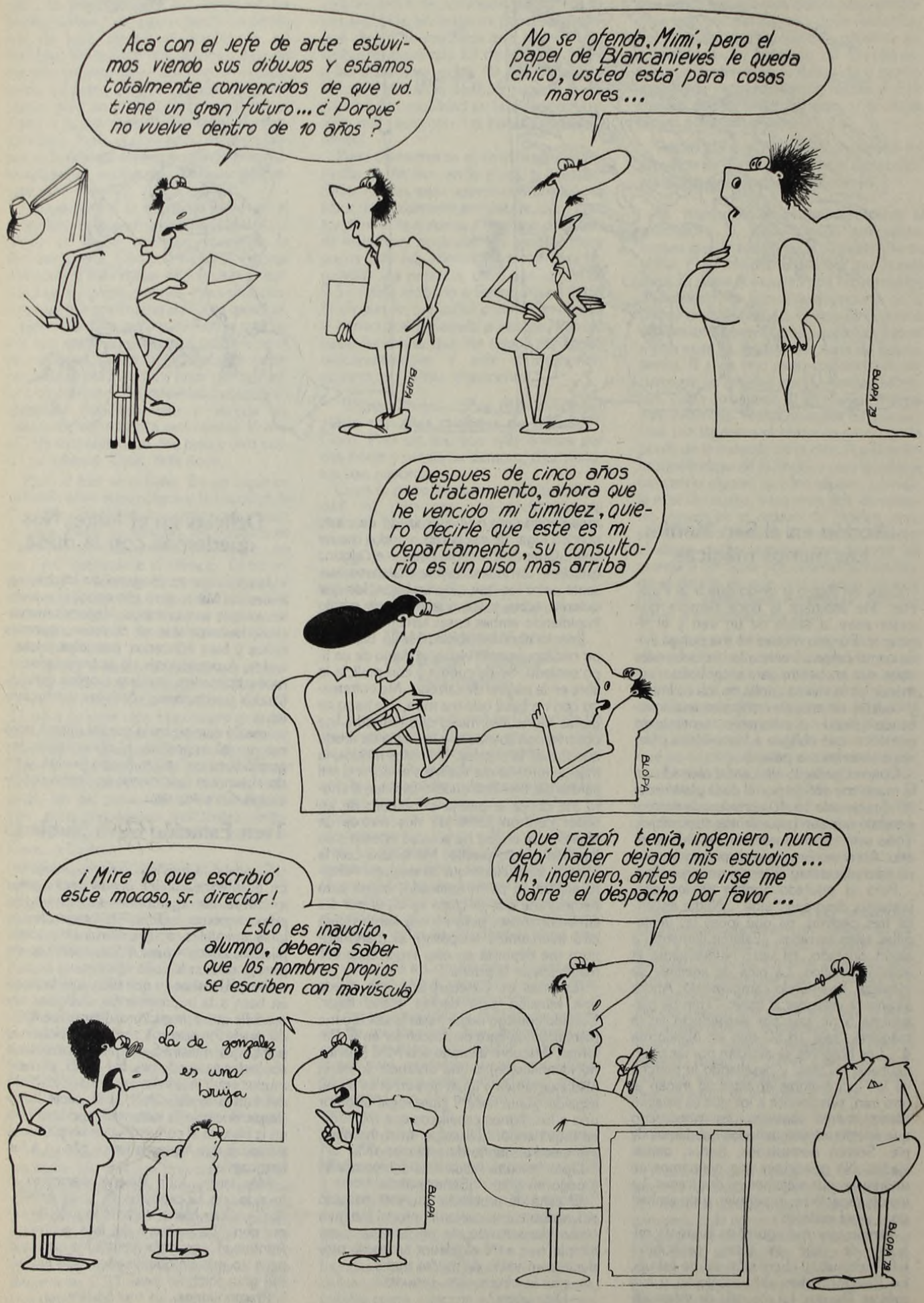
Se acabó la función, señores pasajeros. En el intermezzo, los vendedores ambulantes se encargarán de enchufarles de prepo turrones, estampitas, peines de colores, manteles, agujas, libros de cocina, pikipiki, cuentos para niños, muñecos de pana y discos de Julio Iglesias.

Si usted insiste en que todo aquí se hace en base a la improvisación, debemos recordarle que este escabroso tema fue tocado desde los mismos comienzos del cine, por lo que nuestra Superproducción tiene abultados antecedentes. En 1895, el corto mudo más impresionante fue "Llegada del tren a la estación", y la gente huyó despavorida de la sala, marcando un hito en la historia al convertirse en las primeras personas que tomaron terror pánico a los ferrocarriles.

Más tarde, John Wayne atemorizó al mundo con 12 capítulos de "Tren Arrollador" y Gian María Volonté lo dejó de cama con "La masacre del tren expreso". Aunque el logro más realista fue realizado hace no más de quince años. ¿Su título?. "El gran robo del tren".

Premonitorios, los muchachos...

BLOPA


Acá con el jefe de arte estuvimos viendo sus dibujos y estamos totalmente convencidos de que ud. tiene un gran futuro... ¿Porqué no vuelve dentro de 10 años?
No se ofenda, Mimí, pero el papel de Blancanieves le queda chico, usted está para cosas mayores...
BLOPA
BLOPA 79
Despues de cinco años de tratamiento, ahora que he vencido mi timidez, quiero decirle que este es mi departamento, su consultorio es un piso mas arriba
BLOPA
¡Mire lo que escribió este mocoso, sr. director!
Esto es inaudito, alumno, debería saber que los nombres propios se escriben con mayúscula
la de gonzalez es una bruja
BLOPA
Que razón tenía, ingeniero, nunca debí haber dejado mis estudios... Ah, ingeniero, antes de irse me barre el despacho por favor...
BLOPA 79

¡Vamos! ¿¿Qué le pasa?! Le pedí más realismo en la escena de la violación!!
¡cómo no se va a acordar, profesor! Año 1943. Víctor Bracalionne, uno gordito del último banco, usted le pegó con el puntero por no saber la tabla del dos
BLOPA
BLOPA

Vamos, Pepe, hacé un esfuerzo, el señor es el que te tiró la moneda, quiere que le firmés el recibo
BLOPA

Quería agradecerle este papel protagónico en "La bella y la bestia", que permitirá mostrar mis grandes condiciones de actriz
Justamente de eso quería hablarle, Lilí, usted hace de bestia
BLOPA
El nono va a pasar el verano en carpa
¿¿A su edad!?
En carpa de oxígeno
BLOPA

El que no fantasea es un holandés. O está muerto

LA UNICA VERDAD ES LA REALIDAD

Escribe: JORGE GARAYOA Dibujos: CEO

Es como un cosquilleo casi imperceptible que nace por acá y comienza a girar como loco hasta convertirse en una especie de ametralladora que se dispara hacia todos lados. Las cosas rebotan contra la parte interna de la piel buscando una salida, hasta que alguna toca el cerebro.
Ahí explota todo. No se puede detener. Es inútil tensionarse o relajarse. No sirve comer ni dormir. No surte efecto tratar de pensar en otra cosa, por fea o linda que sea. Ella se ha engendrado y su parto es inabortable. Aquí está con todo su poder. Esta es la reina de los próximos minutos. ¡La fantasía ha llegado!

LA FANTASIA EN EL COLECTIVO

Uno en el colectivo, colgado del pasamanos y de sus pensamientos, de pronto es sacudido por la visión de una espectacular carucha femenina.

Cree que ella detiene sus ojos en los de él más de lo normal.

Cuando la niña desvía la mirada, él se desilusiona. Pero a los diez segundos percibe que ella lo vuelve a mirar por una fracción se segundo y adivina una imperceptible sonrisa cómplice.

¿Qué es ésto? —piensa— ¡Qué rápidas que son las minas hoy en día! Y esta flaca está muy bien, ¿eh? ¿Qué hace ahora? Mira por la ventanilla. Disimula, la muy desgraciada. Pero mirá la sonrisita contenida que tiene. ¿Qué estará pensando? ¡Debe ser una cochinita ésta! Seguro que es casada y el marido está de viaje. A lo mejor hace como seis meses que está sola. ¡O no! Debe ser separada. Seguro que se separó porque el marido no le daba bolilla. ¿Y cómo hago para levantármela? Me le acerco y me agacho como para mirar por la ventanilla y le susurro algo al oído. ¿Y qué le digo? Algo que no sea una taradez, porque tiene cara de inteligente. ¿Y si me hace pasar un papelón? O si no le podría escribir mi nombre y mi teléfono y lo dejo caer disimuladamente sobre su falda. ¡No! ¡Qué imbécil! ¡Eso es cosa de pibes! ¿Qué me pasa hoy? ¡¡Ahí miró otra vez!! Yo me tiro. Total... ¿Qué puedo perder? Lo peor que me puede pasar es que rebote. ¿Y qué? ¡Ya sé! La sigo hasta donde vaya, me bajo con ella y la avanzo en la calle. ¿Traje plata? No creo que me alcance. ¡Pucha digo! Unicamente que vayamos a tomar algo y le diga que me espere un rato. Me tomo un taxi y me voy a buscar guita a casa. No, a ver si se las toma y piensa que soy un seco. Entonces mejor me quedo en el molde. Las cosas es mejor empezarlas bien o si no, no empezarlas. Es una lástima porque tiene un lomo bárbaro y lo peor es que está conmigo. Además es tardísimo. Mañana tengo que levantarme temprano y entre una cosa y otra se van a hacer las cuatro de la mañana. Salvo que mañana no vaya. ¡No, che, hay que ser responsable! Y después de todo la calle está llena de minas y esta no es nada del otro mundo. Es rica, sí, pero no para tanto.

Además, ya se bajó.

Salió un nuevo método de orientación por los naipes: el Taradot.

LA FANTASIA EN EL BAR

Uno en una confitería. Entra y se ubica en cualquier parte. El mozo se le acerca y le dice groseramente que se siente en una mesa chica porque está solo. Uno piensa que da lo mismo porque el lugar está casi vacío, pero obedece. Después el mozo tarda quince minutos en atenderlo. Después le arroja un café tibio sobre la mesa, haciéndolo sentir culpable por no haber pedido faisán y caviar y por ser el culpable de su pobreza. Después un montón de malos tratos más, hasta que de pronto a uno le explota algo en el cerebro.

¡¡Bastaaaa!! ¿Pero este tipo qué se cree? ¿Qué soy yo? ¿Un perro, un trapo de piso, un ladrón? ¡Pero la gran siete! ¡Como si me estuviera haciendo un favor! Ahora, cuando pase cerca lo llamo y le digo:

—¡Oiga, viejo, acábela! ¡Desde que llegué me está tratando como a un...!

¿Como a un qué le digo? Bueno, no importa, le digo lo que se merece el tarado este. ¡Porque es un imbécil! Lo que más gana es de propinas ¿y trata así a la gente?

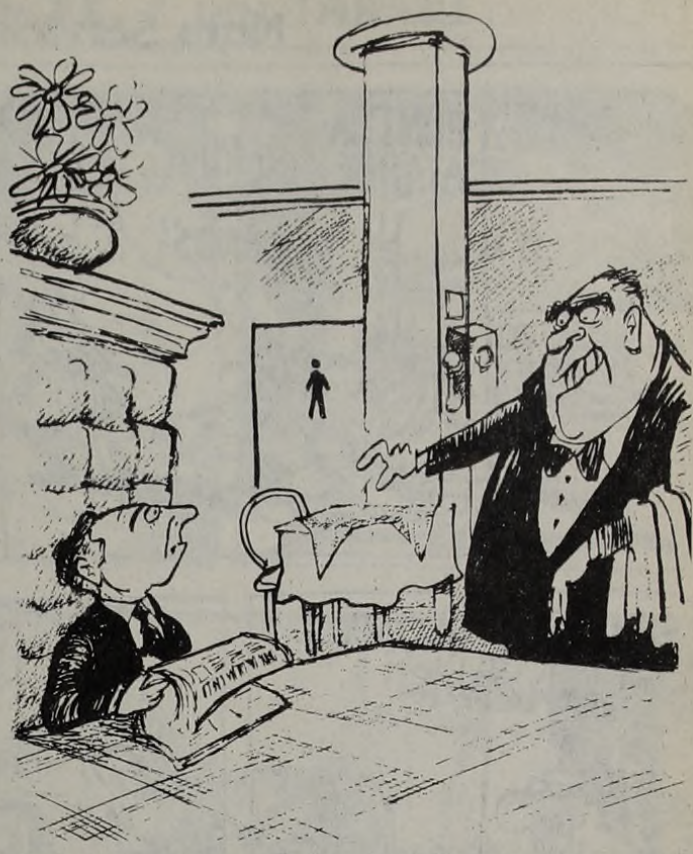
Sí, pero tengo que pensar qué le voy a decir, porque cuando me pongo nervioso me trabo al hablar y quedo como un estúpido. En cuanto me hable mal otra vez ahí nomás me le paro enfrente y lo prepoteo:

—¿Pero qué me está basureando, che? ¡Termínela porque le deformo la cara, eh!

Si me llega a contestar lo siento de un bollo. No, mejor con el loco este no me meto porque es capaz de armar un escándalo. Agarro y voy a hablar con el dueño que está en la caja. ¡Eso! Voy y le digo:

—¿Usted no se da cuenta cómo trata su empleado a la gente? Le aconsejo que hable con él, porque si no le hago cerrar el local.

¡Pero qué me va a dar bolilla ése con la cara de bestia que tiene! Debe ser igual al otro. Encima voy a pasar un papelón. Además cuando me caliento me descontrolo y soy capaz de cualquier cosa. Y por el atorrante este no vale la pena. ¿Y si termino preso? ¿Quién me paga el disgusto? No, mejor no. Además yo soy un tipo inteligente y sé que a las cosas hay que darles el valor que tienen. Y las úlceras empiezan así. Sobredimensionando las pavadas. Pero igual el maldito este no se va a salir con la suya. ¡La propina que se la deje Magoya!

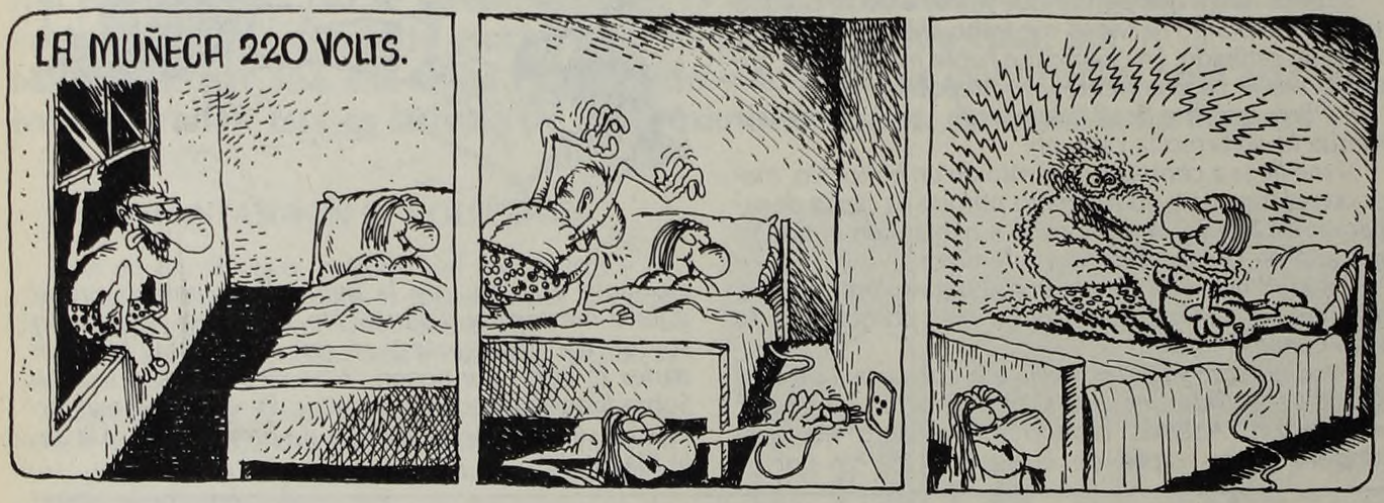


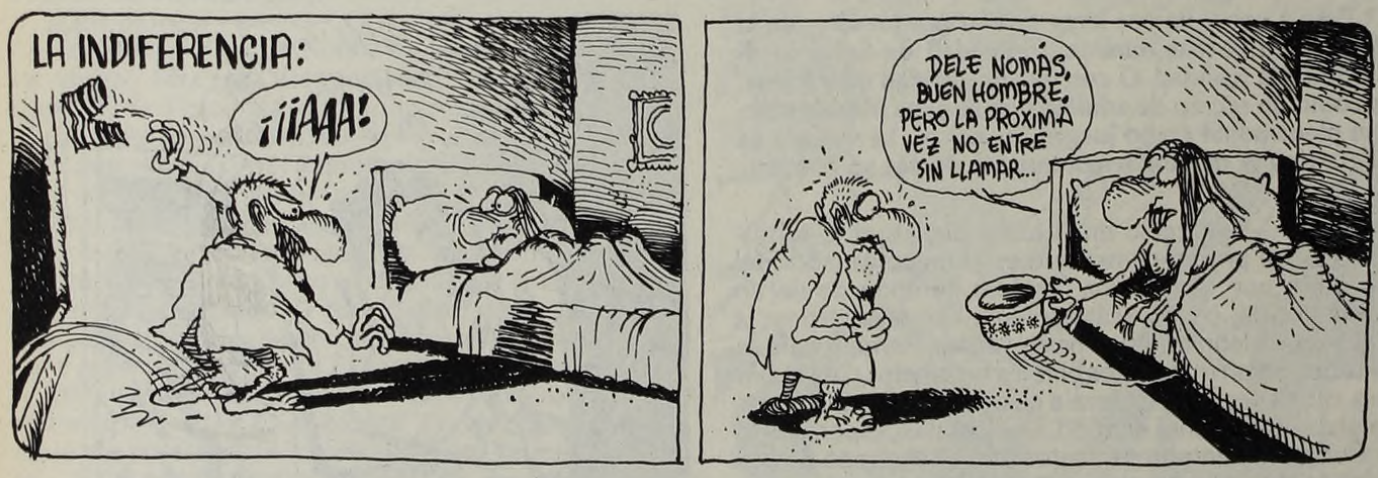
Pero a veces uno se larga a volar por los aires de la fantasía sin la más mínima posibilidad de llevar la situación a la realidad. O con una posibilidad muy lejana. Es como un recreo de adultez que se goza plenamente. Tan plenamente como juegan los chicos. La macana es que a uno le da vergüenza que los demás se enteren.

• Uno —sumergido en la lucha diaria por la subsistencia— de pronto piensa que es el único ganador del Prode, o que recibió una fabulosa herencia de un tío desconocido, o que —casualmente— se encontró en la calle un maletín con dos palos verdes. Primero calcula si caben en un maletín los billetes necesarios para cubrir esa cifra. Después empieza a elucubrar lo que haría con la plata. Pero piensa en todo. Con detalles. Especulando inclusive. Durante tres minutos uno es el dueño de una fortuna. ¡Minga de imaginación! Uno se convirtió de verdad en un magnate. Y le quedan resabios. Durante el resto del día será más amarrete que Paul Getty.

• A uno le hubiera encantado ser artista. Pero no pintor o escultor, sino de esos que son aclamados por las multitudes. Cantante internacional, por ejemplo. Entonces, en la intimidad de una habitación, pone un disco, agarra un plumero como micrófono y sale a escena. Una lámpara se transforma en cincuenta spots. Una silla, en mil espectadores. Un cuadro, en cinco cámaras de TV. Su remera, en una pilcha deslumbrante. Y canta. Canta como Gardel, como Sinatra, como David Bowie, como Gigli, como Daniel Riolobos. Y la gente lo aclama y le pide otra. Y uno accede. Y vuelve a cantar con gestos ostentosos. Y alguien entra de improviso a la habitación y uno queda como un estúpido.

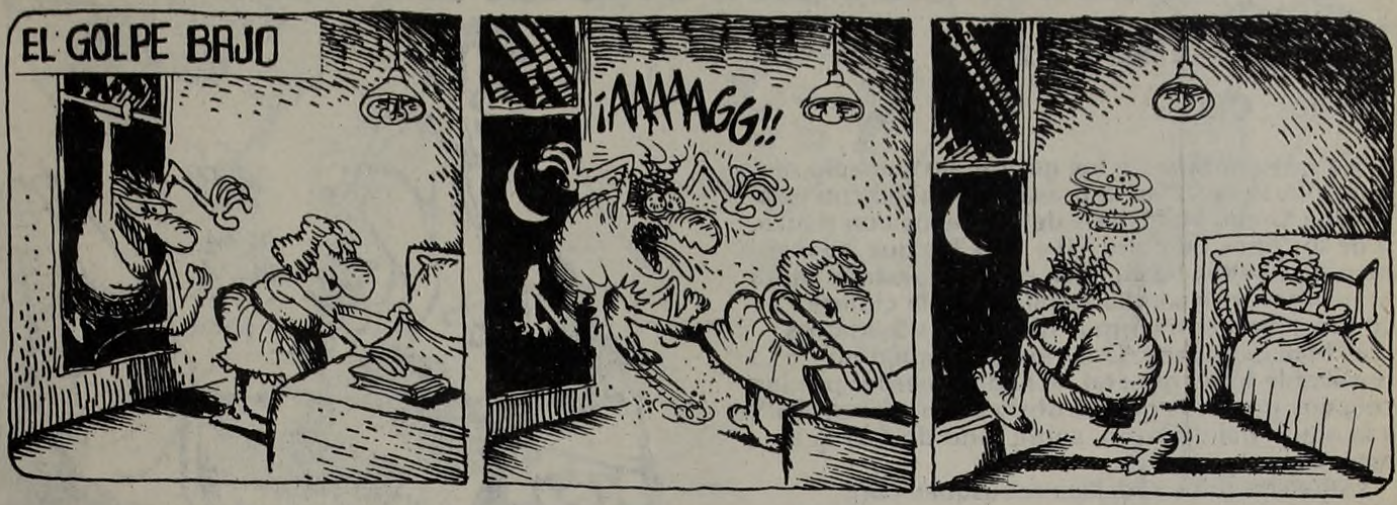
CONTRA-ATAQUE
¡ARRIBA LAS MANOS!

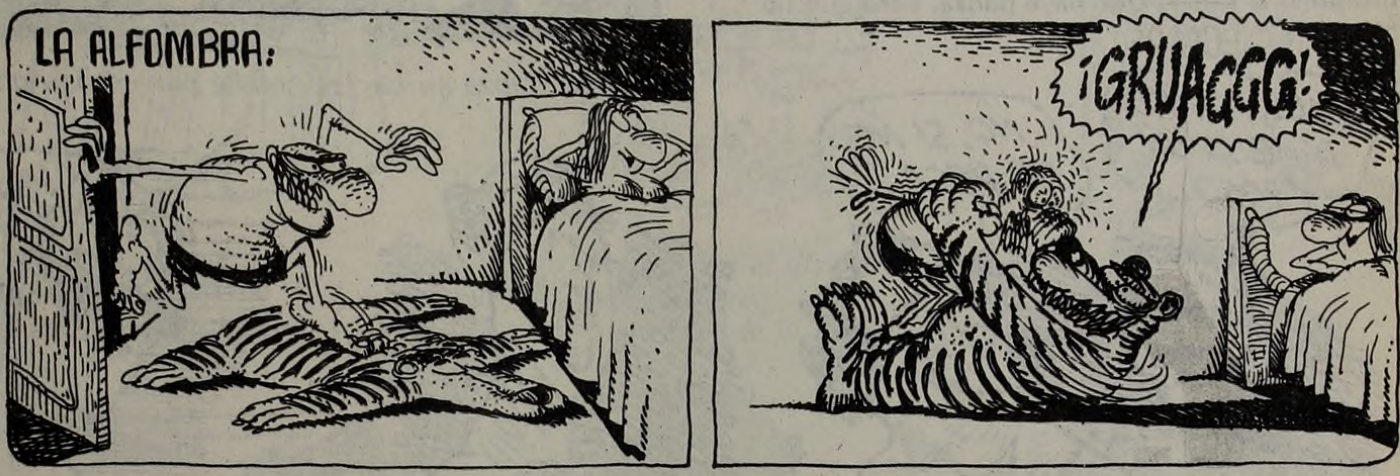

LA MUÑECA 220 VOLTS.

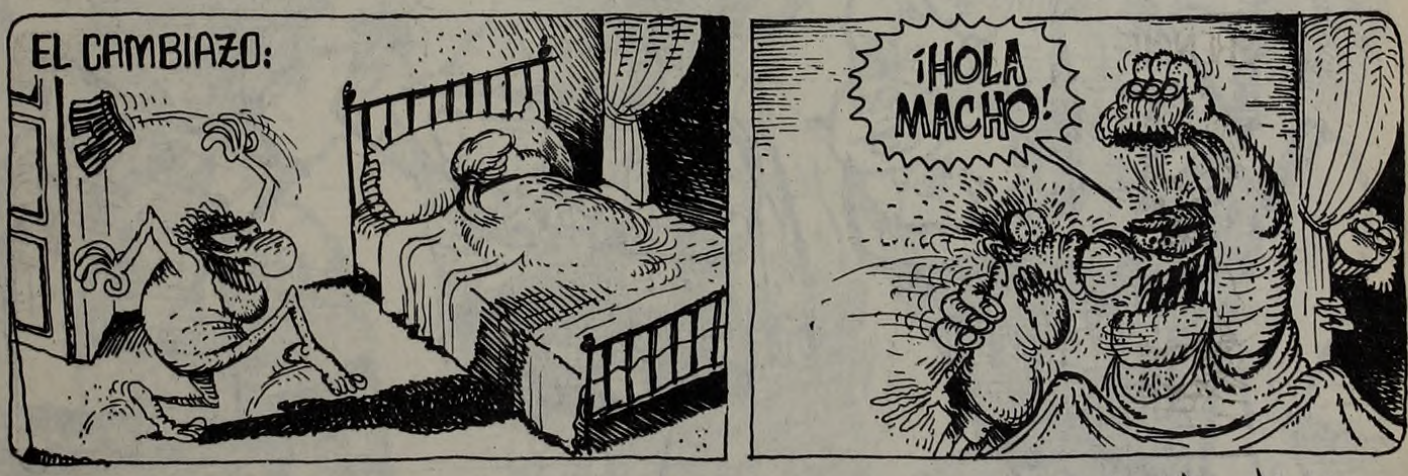

LA INDIFERENCIA:
¡¡¡AAA!
DELE NOMÁS, BUEN HOMBRE, PERO LA PRÓXIMA VEZ NO ENTRE SIN LLAMAR...

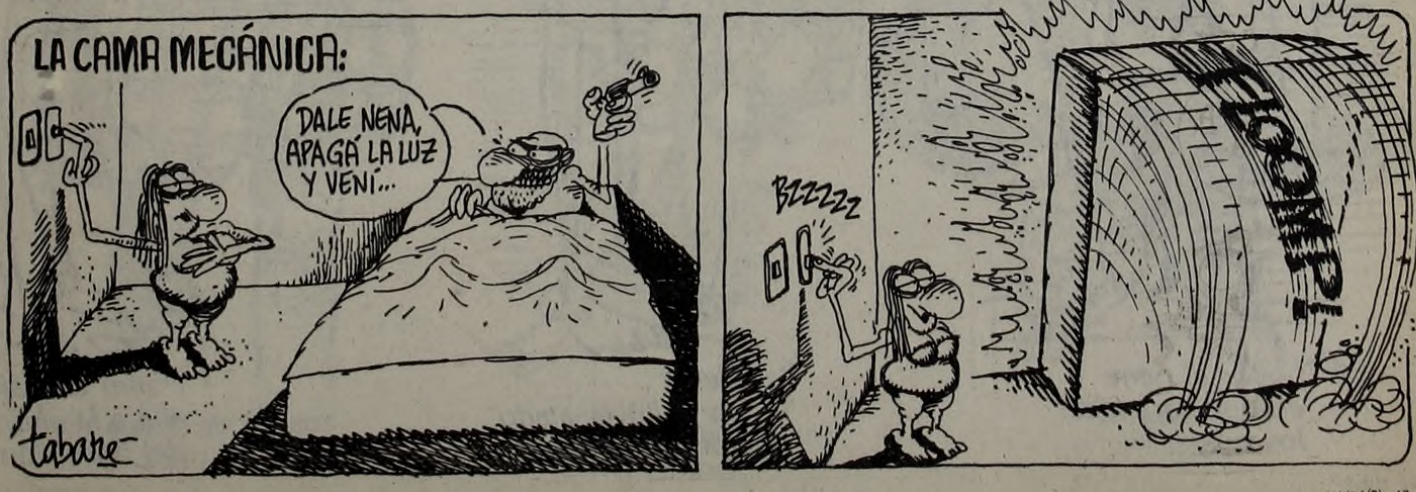
EL CORSET:
VAMOS FLACA, SACATE LA ROPA...
EL CORSET TAMBIÉN...

CÓMO DEFENDERSE / por TABARÉ









Y seguimos con los problemas de busarda...

REBUSQUES PARA ESCONDER LA PANZA EN LA PLAYA

Dibujos: CEO

No nos referimos a los gordos sin remedio, ésos que sólo se taparían la grasa abdominal con una sábana Grafa. Hablamos de los flacos con panza, o de los tipos de entre 70 y 80 kilos que, más o menos esbeltos hasta hace poco, muestran ahora esa vergonzosa sandía instalada en la cintura, contrastando con piernas flacuchas u hombros más bien estrechos. O de los que tienen un respetable lomo general, echado a perder por los colgajos grasosos que se obstinan en desarrollarse a la altura del cinturón, sobre todo de marzo a noviembre.

Estos son unos sencillos rebusques para disimular la sagra. Que haya panza, pero que no se note.

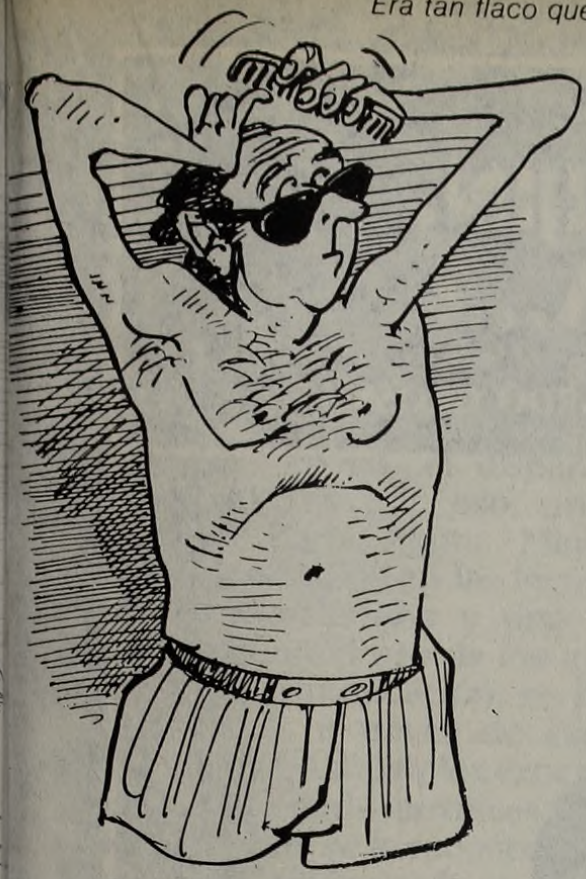
Tirarse panza arriba (así, nadie parece barrigón)

Llevar el nene en upa para tapar los rollos

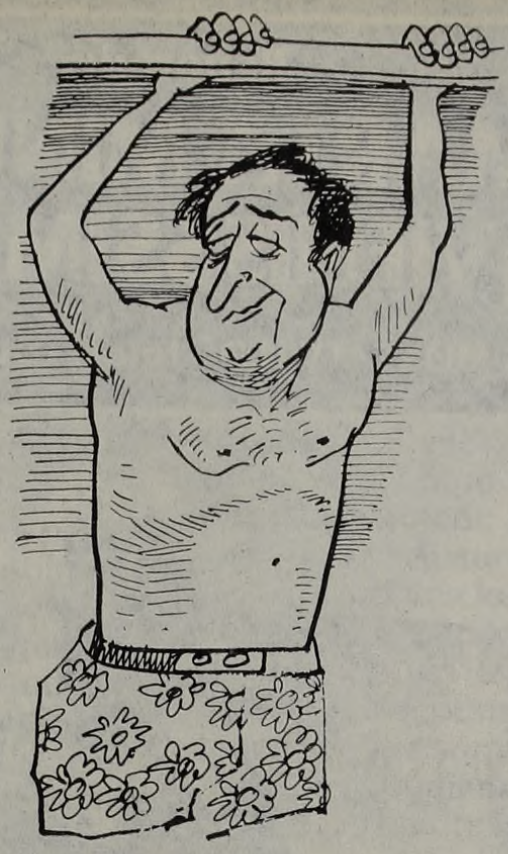
Llevar un pullover atado, "por si refresca"

Poner el diario allá a la altura del busardón

Era tan flaco que en lugar de papel higiénico usaba serpentina



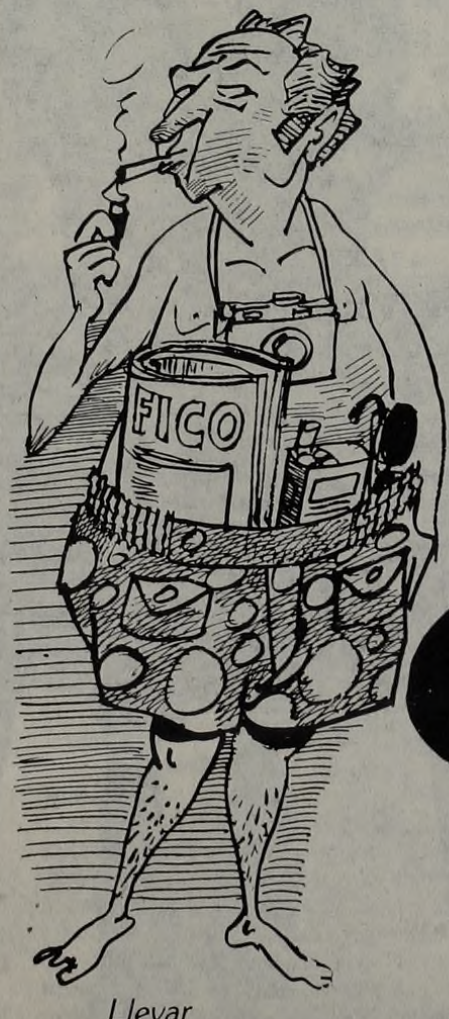
Peinarse con frecuencia (brazos arriba, panza que se hunde)



Pasar todo el día agarrado del travesaño de la carpa

Usar shorts de cintura alta

Cruzarse de brazos bien abajo



Llevar diversos elementos en la cintura

No sacarse el salvavidas ni por perra

Reportaje:

MARTA MINUJIN, ¡VENISSSIMA...!

por MONA MONCALVILLO Fotos: EDUARDO GROSSMAN

Desde *"La Menesunda"* en adelante se convirtió en "la Minujín", una especie de chiflada que la Argentina absorbía, sin entenderlo, con la ignorante condescendencia, entre divertida y tolerante, que se aplica a "el loquito del pueblo". Quizá *"La Menesunda"* haya quedado como una especie de símbolo que la identifica y la persigue. Para la mayoría, el disparate de un happening es sólo eso, un disparate caótico. Pero Marta Minujín, con amplios estudios en las técnicas plásticas convencionales y una iluminada concepción del uso de los medios masivos de comunicación, se ha ganado el derecho, a través de casi todo el mundo y con múltiples experiencias artísticas (o seudo artísticas, si Ud. prefiere), de que se le reconozca la autenticidad de la búsqueda en que está empeñada.

Muchos de los que la siguieron mostraron el snobismo característico de un amplio espectro nacional, muy proclive al seguidismo, porque esa "es la onda" o "así viene la mano". Pero Minujín no es snob ni seguidista. Cree fervorosamente en su verdad. Y aunque uno no comparta sus puntos de vista, debe respetar la vocación de adelantada que siempre ejercitó. Hoy se sabe ya que los agujeros negros existen y la antimateria también. Quizá en algún lugar del mundo un Minujín de la física está en este mismo momento dando a luz la cuarta dimensión. ¿Quién puede afirmar que del "otro lado" del espejo no hay un universo paralelo?

Marta se especializa en romper la realidad, pero no para hacerla desaparecer en un holocausto apocalíptico, sino para recomponerla en otra realidad distinta, pero con los mismos pedazos. ¿Ridícula? ¿Absurda? ¿Cuál? ¿La realidad que origina los pedazos o la que se conforma después con los mismos pedazos? Minujín es sólo un prisma que modifica los puntos de vista, pero la fuente de luz somos nosotros mismos, nuestra cotidianeidad, nuestra sociedad... ¿Entonces?

No le pedimos a usted que comparta sus ideas, pero sí que les preste atención con el respeto que se merece esta argentina inquieta, luchadora y visionaria. Al fin y al cabo, con sus obeliscos de pan dulce, pelotas de salchichas, estatuas de libertad de hamburguesas o torres Eiffel de pan "baguette", ha encontrado una manera divertida de paliar el hambre universal. Al menos la FAO debería tenerla en cuenta...

—¿Qué significa un obelisco de 32 metros revestido de pan dulce? ¿Creés que eso es arte?

—Yo creo que un artista es un hipersensible y transmite el inconsciente colectivo. Entonces *la gente me obligó a hacer con su deseo el obelisco*; el público porteño y de toda la República me llevó a hacer ese mito porteño acostado. Fue como derrumbar un mito. A fines del 74 hice "La Academia del Fracaso" porque sentí que en los argentinos había como una sensación de fracaso. Mucha gente que quería hacer cosas y no podía se sentía fracasada, pero rechazaban y odiaban ese fracaso..., *un lugar donde la gente fuese a aprender a fracasar.* Lo hice en el Centro de Arte y Comunicación e invité a un montón de personas, entre ellos a Armando Bo, que salió encantado, y puse como símbolo un frack-asado y varios slogans como *"la cuajada es leche fracasada..."* ¿viste?. Como que el fracaso puede ser un éxito. Esa era la idea, una ambigüedad. Cuando estaba ahí de pronto se me ocurrió hacer un nido de hornero gigante, porque el nido es algo en que todo el mundo alguna vez quiso meterse. A mí me interesaba hacer un arte argentino, porque venía de los Estados Unidos y me estaba perdiendo un poco en la cosa tecnológica y conceptual y estaba muy alejada del público argentino; *yo hacía obras y la gente permanecía indiferente.*

—¿Sí, pero el pan dulce obelístico...?

—Bueno, todo esto para llegar al pan dulce, ya verás... Cuando expuse el nido de hornero me surgió el obelisco acostado *para crear una conciencia oblicua entre los espectadores* y que al verlo en esa posición les produjera una especie de shock. Empecé a trabajar con todas mis energías y lo hice el año pasado en Brasil, en la Primera Bienal Latinoamericana. Hubiese preferido hacerlo primero acá, en la Diagonal Norte al lado del verdadero, pero me fue imposible conseguir la playa de estacionamiento municipal... Sería fabuloso..., ya que no puedo voltear el real... Pero todo está en el destino y en la cosa imprevista; el año pasado yo estaba exponiendo en la Galería Gordon y pasó el señor Marcolla y me compró un cuadro y hablando surgió la idea de hacerlo aquí, recubierto con los panes dulces que fabrica. El pensó que yo no lo iba a hacer, pero hace seis meses conseguí el predio de La Rural gratis, las estructuras de Acrow, las luces, todo me lo dio la gente porque aunque mis producciones son carísimas es como un arte que surge del vacío, no comercial. Nada se puede vender o comercializar. Y lo hice. La idea era crear un arte de participación masiva. En ese obelisco había 6.700 paquetes de pan dulce falso que el último día fueron cambiados por pan

dulce verdadero para repartir entre el público *y con el proceso digestivo completar la obra de arte...*

—¿Vos creés que le gustó a alguien...?

—Fue un éxito brutal... Todos dijeron que era algo genial, maravilloso, todo muy positivo. Fue increíble... Desde los intelectuales hasta la gente más popular, los chicos, las señoras, todos estaban chochos. El último día fue una exageración, una locura... Había 50 mil personas que trepaban unos sobre otros, empezaron a pelear, y eso que estaban los bomberos voluntarios repartiendo... *Y al final no se pudo hacer el reparto porque se iban a matar y fueron donados a los hospitales municipales...*

—¿Quién te financió todo?

—Bueno, Marcolla; Siemens, que puso las luces gigantescas; Acrow, que cobró sólo la mitad; la grúa Román, que cuesta el alquiler tres palos por hora y la dieron gratis durante tres días. Es increíble. Yo no los conocía a éstos de Román, pero busqué en la guía y me presenté...

—¿Qué buscaban, publicidad?

—*Muchos me quieren conocer para reírse de mí o porque creen que soy medio loca*, pero en este caso me dio resultado y me escucharon de verdad. No se asombró ni se espantó cuando le pedí la grúa para bailar con el obelisco de pan dulce...

—¿Qué otro mito querés derrumbar?

—Voy a hacer la "Estatua de la Libertad" acostada recubierta con hamburguesas; depués vienen hombres con lanzallamas, las calientan, y pondré algunos camiones con panes y frascos de ketchup... Desde adentro de la estatua *saldrá un alarido que será la señal para que la gente agarre una hamburguesa, tome un pan, le ponga ketchup y se la coma...*

—¿Dónde la vas a hacer?

—En Nueva York, en el Battery Park que queda frente a la Estatua de la Libertad, donde la gente toma el barco para ir. Lo haré en junio del 80 y me financia la más grande compañía de hamburguesas de los Estados Unidos.

—¿Y acá?

—Aquí quiero conocer alguna fábrica grande de salchichas y proponerles lo siguiente: *en el estadio de River Plate hacer una enorme pelota de 15 metros de diámetro y recubrirla con salchichas* y por un dispositivo especial colocar rayos infrarrojos en su interior para calentarlas... Invitar a dos jugadores famosos como Maradona y Fillol, por ejemplo, y colocar a uno en cada arco; en el piso poner una capa de plástico y *cubrirlo con mostaza*. Un jugador patea y al rodar, las miles de salchichas se calientan y se cubren de mostaza, hasta que la pelota para y como habrá también miles de panes, *cada espectador bajará y se comerá un pancho...* Es otra participación masiva.

—¡Qué bien! ¿Cómo se te dio por solucionar el problema del hambre en el mundo?

—Todo fue a partir del año 75. En ese año, en un estadio de Montevideo *les tiré desde un helicóptero lechuga, harina y pollos...* La lechuga la habrán tirado, *pero los pollos se los comieron...* Yo lo hacía más como imagen porque estaba muy influenciada por Fellini... Las plumas eran un elemento surrealista, las bolsas de harina que tiré eran para crear una nube blanca y yo volando por el aire y la lechuga como la imagen del absurdo... En realidad, lo de la comida me interesa porque después, cuando se la llevan a la casa, siguen comentando y yo creo que mi proyecto en el futuro es que la gente tome conciencia de que eso es arte. Pueden decir cuando están en su casa "y ésta dice que eso es arte", pero a mí no me importa. *Lo importante es que se lo lleven y lo coman* y después cuando haga otra y otra, la gente ya va a aceptar que *el arte puede ser comestible...* Es una cuestión de constancia.

—¡Y de hambre, Marta!...¿Creés que puede definirse como arte?

—Sí. Y la definición más perfecta de mi arte es la participación masiva. Es decir, es un arte que se concreta con los espectadores; no es arte de espectadores, es el arte del futuro. *Yo creo que estoy adelantada cien años a mi época, como le ha ocurrido a los grandes artistas.* Creo que *la cultura en el futuro será instantánea, como el café.* En el momento que la gente la viva será cultura, como en un partido de fútbol. Cuando la deja sigue siendo cultura pero en el recuerdo, en la historia..., pero una historia hecha de video-tapes y de avance tecnológico, no una historia de museo. Los museos serán verdaderamente museos, como son los cementerios, donde estarán los muertos y las obras de arte y cuadros... Pero también existirá otra cultura, la de la videoteca, todo registrado en video-tapes y se encontrarán con el arte comestible que podrán volver a repetir, *porque es una receta*, y podrán hacer en cualquier país un obelisco de pan dulce... Entonces el arte mío es un arte que intensifica la vida...

—¿Los que no disfrutan o no conocen tu arte, no viven?

—Creo que la gente está un poco adormecida por una especie de represión general que crea la sociedad, y que ciertos niveles del pensamiento, imaginación y memoria, están totalmente frenados... La gente podría ser mucho más imaginativa. Por ejemplo, los fines de semana no se quedan en su casa creando, van al cine, al teatro, al fútbol y punto. *La idea es que la gente se divierta consigo misma...* Por ejemplo escribiendo poemas y meterlos en una botella y tirarlos luego al río o haciendo algo que se llama ensoñación restauradora, que es tirarse en la cama durante 20 minutos y dejar correr la imaginación hasta que uno se siente como en un tapiz volando. La idea del arte que yo quiero hacer es ésa, superdesarrollar a la gente en los niveles más abstractos...

—Si ese es el asunto, conozco a más de uno que se pasa todo el día haciendo arte... pero, en fin, ¿qué hiciste en los Estados Unidos?

—Estuve nueve años e hice muchas cosas y como no escribía a nadie no se enteraban en Argentina qué hacía porque estaba lejos... Presenté muchas cosas en el Museo de Arte Moderno; *después me dediqué a un arte mucho más intelectual.* Me gusta mucho trabajar con los norteamericanos, me conocen mucho y me siento muy bien con ellos y con un éxito mucho más seguro que aquí. Porque acá la élite artística piensa que lo que yo hago no es arte... El otro día le pregunté a un plástico si le parecía que mi obelisco era arte y me respondió que estaba lejísimo de ser arte. Es increíble que un artista pueda decir eso de alguien que toda la vida ha hecho arte. He pintado, he hecho las tres escuelas de Bellas Artes... *Si yo digo que el obelisco es arte, por supuesto que es arte...*, ya no hay más dudas. Si yo fuese una modista, una arquitecta o ingeniera y dijera que eso es arte, bueno, sería dudar, *pero con mis antecedentes no se puede dudar.* En cambio en los Estados Unidos yo me siento muy bien porque hay muchos otros artistas que hacen lo mismo que yo. Me puedo comunicar mejor y *aparezco en las revistas de arte, en los diarios, en la crónica de arte;* acá, por ejemplo, con el obelisco de pan dulce no aparecí, los críticos de arte no piensan que es arte y no escribieron nada...

—¿Creés que la crítica te ignora o, si no, te da con un hacha?

—Claro, porque piensan que no es arte, que lo hago para llamar la atención. Ahora, suponete que lo hiciera por llamar la atención, ¿qué tendría de malo?... Nada... Y si encima es arte, mucho mejor, ¿te das cuenta?... Además, ¿cómo puede ser que yo toda la vida me dedicase a llamar la atención? Sería absurdo, porque ya me cansaría. Pero para mí, la verdad es que es arte y es arte del mejor y este obelisco de pan dulce que no apareció en ninguna foto acá, sólo en crónicas, seguramente va a aparecer... Vas a ver que va a aparecer dentro de poco en un libro de arte, pero editado en los Estados Unidos...

—¿Qué pasó con todos esos artistas que te acompañaron en el

Antes, el pez moría por la boca. Ahora, con la contaminación, muere por todos lados

movimiento que se inició a comienzos del 60?

—Bueno, se fueron, se fueron todos...

—¿Quiénes, por ejemplo?

—Alfredo Rodríguez Arias, con el grupo de TST, que es un grupo teatral que tiene un éxito pero brutal y fulminante en París y en toda Europa. Mesejean y Cancela se dedicaron a la moda; Puzzovio y Squirru también se dedicaron a la moda; Edgardo Giménez al diseño. Es decir, mucha gente se apartó, la única que siguió fui yo; otro que sigue, *pero que está un poquito "así"*, es Federico Peralta Ramos, él sigue...

—¿Qué es lo que hace?

—Bueno... ahora se dedica a adelgazar, porque estaba muy gordo y bajó 40 kilos; es mi mejor amigo dentro del ambiente plástico...

—¿Tienen puntos en común?

—Claro, el humor, yo creo. Un poco el no tomarse tan en serio, porque los artistas plásticos, en general, tienen una tendencia a sobrevalorarse y crear una distancia muy fuerte entre el público y ellos. Ahora, vos me dijistes que estaba desaparecida... Puede ser porque me dediqué a cosas más raras. Mirá, en un momento fui totalmente absorbida por el movimiento hippie, *yo era totalmente hippie, ¿viste?...* Llegué a la Argentina, importé toda la cultura hippie, hice un show sensacional en el 68 en el Di Tella y yo creo que a partir de ahí la manzana de Maipú y Paraguay se comenzó a llamar *"la manzana loca"*, porque mucha gente se hizo hippie a partir de lo que yo traje. Luces negras, lámparas estroboscópicas, ropas hippies, diarios underground... Después me dediqué a hacer un diario underground en San Francisco y en Méjico, hasta el año 71. Ahí estaba desaparecida, estaba en otras cosas. Después, 72, 73, 74, estuve viviendo en Washington y Nueva York, haciendo un arte muy, muy conceptual. También dediqué bastante tiempo a hacer cine y después del cine, teatro *y luego hice perfomances*, unas perfomances muy increíbles en el Museo de Arte Moderno... Todo eso me desconectó de Argentina y no quise volver más..., ni volví en esos años.

—¿Por qué, te habías ido con bronca?

—No, no. No me fui con bronca, al contrario. Cuando me fui tenía tantos ofrecimientos de hacer cosas, que si me hubiese quedado hubiese sido increíble... Hubiese hecho miles de discotheques, programas de radio, cosas. Lo que pasó es que estaba muy metida en los Estados Unidos y no me podía apartar...

—¿Queda alguna actividad del movimiento hippie?

—No, desapareció todo. *Fue un movimiento que fracasó, pero fue una genialidad.* Quedó un cierto informalismo que hay en el ambiente, *pero fracasó porque la mayoría de los líderes hippies están presos, o muertos, o aburguesados.* Claro, por ejemplo, el que tenía un padre banquero y se hizo hippie *después volvió al banco.* Sí, el líder hippie desapareció... Algunos *murieron enloquecidos y otros a lo mejor están presos, de ahí que fracasaron muchas cosas.* También otros escondidos, como los Beatles; los Beatles fueron hippies, fueron "flower power", se hicieron ellos, pero también desaparecieron y se aislaron. La sociedad fue demasiado dura con ellos; no podía el poder de las flores prender demasiado. A mí me encantó, me parece *que fue una maravilla y la época más creativa de las últimas décadas...*

—¿Vos sos una snobista?

—No, no... ¿sabés que creo que es el snobismo? Falta de identidad. Entonces, al contrario, yo nunca puedo ser snob porque tengo mucha identidad; los que son snobs, son a lo mejor los que me copian. No creo que mucha gente en Argentina me copie, pero los que copian a los demás, esos son snobs, necesitan ciertos arquetipos para identificarse con ellos y seguir la moda, en fin..., importar algo, aunque sea una manera de hablar.

—¿Seguís pensando que el artista es más importante que la obra?

—Según en qué caso. Por ejemplo,

en el caso del obelisco de pan dulce me parece más importante la obra, *porque es una obra muy genial.* A mí me pareció genial, hermosísima. Entonces yo, al lado del obelisco, no me parecí tan importante. Lo único importante en mí era que podía generar obras. Cuando haga la "Estatua de la Libertad" acostada va a tener tal belleza que si perdurase sería como *una especie de Venus de Milo* y más importante que yo. No, yo creo que es según el caso; cuando empezás a proyectar obras muy geniales es más genial la obra que vos. Por ejemplo, "La Menesunda" fue más genial que yo, aunque yo puedo hablar, puedo decir cosas, puedo generar menesunda...

—¿Fue lo que te catapultó?

—Sí, "La Menesunda" fue brutal... Y yo creo que para la gente "La Menesunda" era mucho más genial que yo. En algunos casos, *cuando yo no estoy produciendo obras de arte muy geniales —porque tampoco uno es tan genial que todos los años pueda estar produciendo obras increíbles y muy grandes—* entonces podría ser que sea más importante el artista que la obra, pero si no, generalmente, es mejor la obra que el artista...

—¿Qué opinás del arte actual en nuestro país?

—Me parece que se volvió demasiado a la élite... En la década del 60 fue masivo, la gente tenía mucho más acceso, pero ahora es muy elitista. A lo mejor está medio muerto... Lo que pasa es que yo estoy tan metida en lo mío que casi ni participo. Participo de pronto en una Bienal de San Pablo o en Alemania, o en Francia pero no en Argentina. Tengo mi propio campo, aunque de vez en cuando participe en alguna exposición o una cosa así. Por ejemplo el año que viene voy a exponer todos mis cuadros en Gordon Galery, pero es una cosa privada mía, voy y expongo... Ahora voy a dirigir mis energías para hacer la pelota de fútbol de salchichas y después voy a Nueva York a hacer la estatua de la Libertad; tengo mi predio... No obstante, estoy exponiendo junto con otros 30 artistas, la muestra se llama "Cien Años Jugando", en Gordon Galery. *Yo expuse un juguete que hice en el 66...*

—¿Cuál ha sido tu fracaso más rotundo?

—Bueno, no sé, según los críticos artísticos podrían ser muchos, pero lo que digan ellos a mí no me interesa. Teniendo en cuenta que Alberto Grecco fue una especie de maestro mío cuando yo tenía 15 años, y siempre me decía: "*que hablen mal, pero que hablen*". Como me formé en esa escuela *no me importa nada que hablen mal...* Por supuesto que *preferiría que lo hicieran bien*, pero se compensa por los miles de admiradores que tengo por la calle. *Yo cruzo las calles y las señoras abren las ventanas y me dicen: ¡gracias, gracias por lo que hace...!*

—¿Qué hubiera pasado si Jorge Romero Brest no te hubiera dado el apoyo que te dio?

—No sé. La verdad es que me ayudó muchísimo e incluso el otro día, a raíz de una crítica muy dura que hizo un diario sobre el obelisco, él quería mandar una carta protestando porque dice que fue un éxito brutal y que *el mismo hecho de que la gente se abalanzara sobre los panes dulces, ya demuestra el éxito total...*

—Armando Bo también te apoyó...

—Síií, Armando Bo e Isabel Sarli, a los dos les encanta lo que yo hago. También le gustó a *Mirta Legrand y a Pinky.* A ellos les llega mi arte porque los divierte, que es otra manera de participar...

—¿Vos tenés humor?

—Sí, yo creo que tengo tanto humor que nunca me río cuando voy a ver películas divertidas. En serio, muy pocos son los que me hacen reír, excepto Woody Allen y los hermanos Marx.

—¿Qué opinan de vos tus colegas?

—No sé, creo que en general a ellos no les gusta lo que hago. No creen que hago arte, salvo los que se fueron. Un artista al que le encanto es a David Lamela, *que ahora hace cine;* es de la década del 60; también le gusto a Marcial Berro, *que es diseñador de joyas;* los que están en París, en Nueva York, allí en especial *les parezco a todos absolutamente genial,* y lo sé porque cuando llego, de inmediato me invitan de las mejores galerías de arte...

—¿Y cómo, teniendo tanto éxito, te volviste?

—No quería abandonar la Argentina... No hay que olvidar que aquí también tuve un éxito brutal, además si yo no hago lo que hago, nadie lo hace; hay un espacio que llenar y si yo no lo lleno, no lo llena nadie...

—¿Has ganado plata?

—Poca, muy poca, porque no me interesa el dinero, no es mi objetivo. Los papeles, pinturas y todo, lo compro por milagro. Gordon Galery me financia toda mi producción; luego expongo allí. Se llevan el 50 % de la venta. He obtenido cualquier cantidad de becas, que me han ayudado. Después en los Estados Unidos vendí 16 pinturas eróticas, *de erotismo congelado* y luego los marchands me daban plata por mes para crear. Pero no tengo ni cuenta bancaria ni plata en el banco, ni nada, vivo al día. No me hago rica con el arte, aunque creo que si quisiera podría ser riquísima...

Yo, por ejemplo, podría ser como Walt Disney. Inventar lugares para divertirse y cobrar la entrada o haber comercializado lugares como "La Menesunda". Lo que pasa es que nunca me interesó el dinero; ahora me empieza a interesar más, pero para hacer más cosas...

—¿Qué es el erotismo congelado?

—Es un arte para erotizar a la gente, pero recién a las 24 horas de tener el cuadro en la casa. Por ejemplo mis cuadros aparentemente son fríos. Es erotismo congelado. Pero en realidad *son sexos gigantes* pintados con colores muy suaves; es como señalar cierta parte del cuerpo que está como escondida..., porque en realidad hasta la Venus de Milo está escondida... *En cambio acá es justamente la belleza de esos órganos...* Ese es mi arte erótico. Yo creo que es muy erótico, *muy sutil, muy mental.*

—¿Hace mucho que estás casada?

—Sí, me casé a los 16 años sin decirle nada a mi familia y después me fui a París tres años. Falsifiqué la edad; cuando volví le di a mi padre la libreta de casamiento y volvieron a hacer otra fiesta... Fue como si me hubiera casado dos veces. *Todavía estoy casada con la misma persona.* Tengo un hijo de 15 años, Facundo, y Gala, de 6 semanas. Estoy muy contenta con mis hijos y pienso que cada uno que nace trae de verdad un pan bajo el brazo... Esta vez *Gala trajo un pan dulce.* Y *"La Menesunda" nació con Facundo.*

—Vos has declarado que no creés en el matrimonio, ni en la familia. Sin embargo has constituido muy formalmente la tuya...

—Me parece que todas las personas somos muchos. Yo creo que soy como cinco o seis; una de ésas es de otra manera, la que se casó, etc... Pero además mi familia desde afuera puede ser tomada como una familia tipo pero no lo es, es muy especial. Es totalmente espontánea, donde las cosas se hacen por impulso y muy desordenadamente. *Todos vivimos juntos...* Y también con la crianza de los chicos me han ayudado mucho mis padres. Creo además que la gente se divorcia tanto porque no tiene una identidad muy fuerte con respecto a su trabajo. Si uno trabaja el 70 % del día en algo que le interesa, no tenés tiempo de pensar en tantos conflictos sentimentales; *ni siquiera tenés tiempo para separarte o buscarte otra pareja.* A mí no me parece que yo tenga una pareja, sino que somos dos individualidades conviviendo. Y mi marido opina lo mismo. El es funcionario de la OEA, es economista. *Y muy diferente a mí.* Y digo que no somos pareja porque jamás vamos juntos a los mismos lugares ni a los mismos ambientes, porque él se aburre con los artistas y yo con los economistas. Entonces todo es como un arreglo que se ha ido dando de vivir muy privadamente y no para afuera...

—Te han acusado de ser recolectora asidua de los productos "made in USA"...

—No, es una mentira total... Y si no, que busquen quien haya hecho un obelisco de pan dulce... En Argentina, no sé por qué, son muy destructivos y *quieren destruir los genios que tienen* y a los creadores siempre les encuentran críticas... Inclusive es casi un milagro que yo haya surgido de aquí... De haber vivido en Europa o Estados Unidos, estaría en la dimensión de Dalí. *Creo que soy un Dalí argentino..., pero no lo reconocen.* Ahora dentro de dos años me voy a los Estados Unidos y me pienso quedar, seguramente desde allá me considerarán mucho más valiosa... No hay caso, la Argentina siempre tiende a destruir lo mejor...

—¿Seguís peleada con los libros?

—*Sí, sí, no leo nada.* Con excepción del Pato Donald, la pequeña Lulú, Superman... donde encuentro mucha imaginación y delirio. Bueno, ahora también leo un poco, muy poco, revistas de arte y diarios. Y tampoco miro televisión, ni cine ni voy al teatro, todo me aburre mucho. Me interesa más la conversación..., lo más divertido es estar en los cafés hablando, con gente sin horarios que entran y salen, muy informal... No me gusta tampoco sentarme en una mesa a comer, *lo odio.* Me molesta almorzar o cenar... Me gusta comer parada al lado de la heladera, o en los bares...

—¿Cómo conociste a Dalí?

—Ah, sí... Un día fui con un amigo mío al que quiero mucho —Marcial Berro— y encontramos en un parque dos pares de patines. A partir de ahí dijimos que íbamos a patinar durante tres meses seguidos, y hasta nos bañábamos con los patines... Patinábamos por todo Nueva York y al poco tiempo llamábamos la atención de la gente... Yo iba con un gran poncho blanco y él con una capa negra. Yo ya era famosa y Dalí me mandó llamar como un personaje extravagante de la ciudad y a partir de ahí paseábamos juntos en la limousine con Gala, su mujer, e íbamos a muchas fiestas. Un día íbamos a una y me dijo: "a ver qué maravilla cómo bajás las escaleras en patines", pero tuve mala suerte. Tropecé con el poncho, me di varias vueltas y me caí y rompí con los patines la puerta de vidrio del "Saint Regis Hotel"... *Y todo el mundo se rió..., y yo también...*

—¿Qué le parece a Dalí tu arte?

—Genial. Le encanta, siempre pregunta mucho por mí, pero está muy enfermo y no va a los Estados Unidos y no podemos vernos porque a Europa no voy hace diez años. Está todo muy viejo. Ahora voy a ir porque dentro de dos años voy a hacer la Torre Eiffel acostada, con pan "baguette", en el centro Pompiodu.

—¿Seguís pensando suicidarte el día que madures?

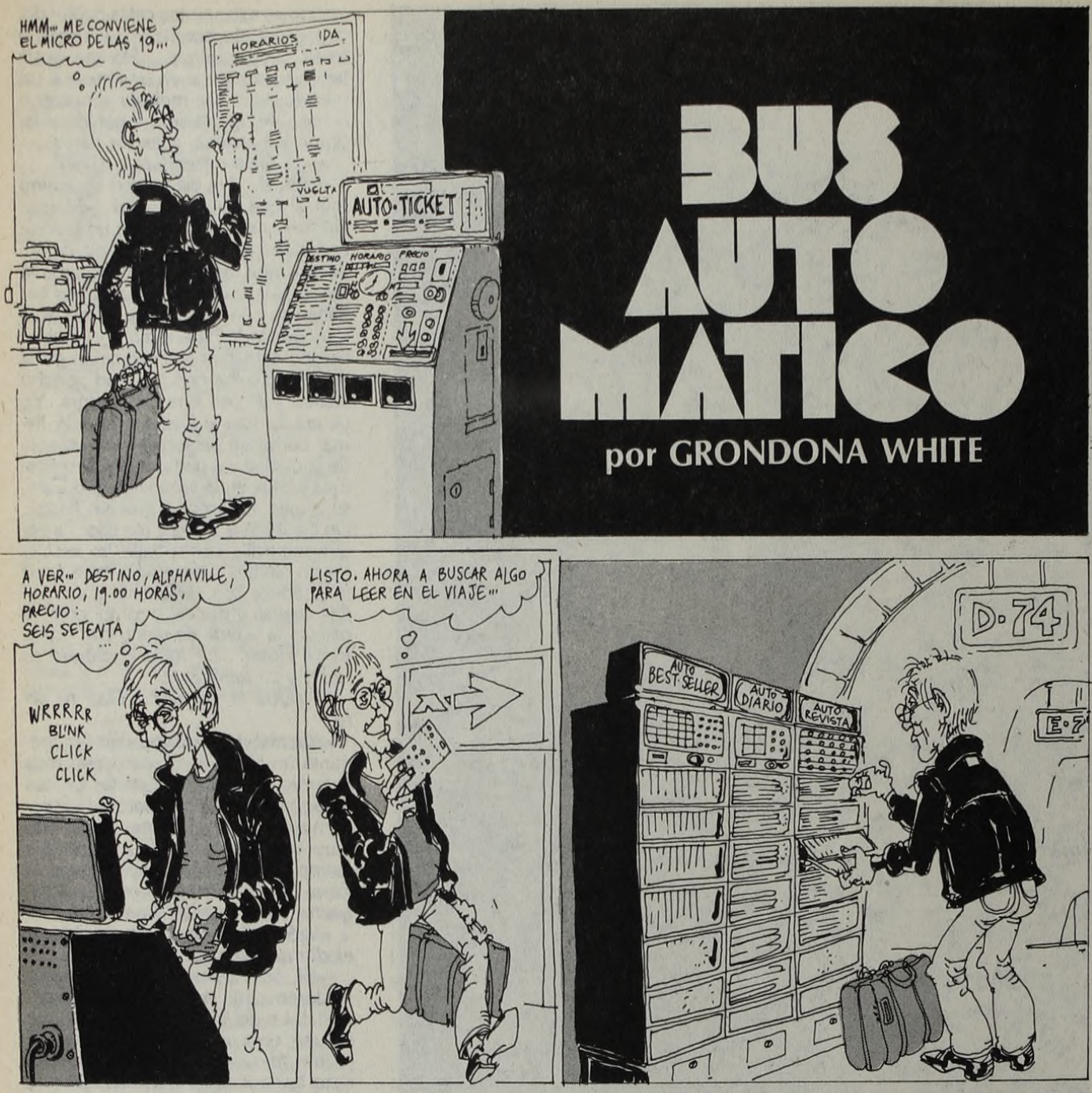
—Sí, pero pienso que nunca voy a madurar con la madurez convencional. Lo del suicidio me parece que es una cosa espontánea, que si de pronto te sentís muy mal lo hacés. Pero hasta ahora no me llegó nunca ese momento. Siempre dije que me iba a suicidar a los 40 años. Ahora me faltan sólo cuatro y no creo...

Bueno, a lo mejor sí...

MONA MONCALVILLO

BUS AUTOMATICO

por GRONDONA WHITE



SUPER HAMB
"PARA CONSERVAR TODO SU VALOR NUTRITIVO, ESTE SANDWICH FUE CONGELADO AL ALTO VACIO. PARA CALENTARLO, COLOQUELO EN EL HORNO DE MICRO-ONDAS AUTOMA'TICO."
MICRO HORN
¢10
ACA' HAY UNO!
SLURP YUM!
SMACK
INSTANT VIN
PUSH
AHORA, UN POCO DE HIGIENE...
BUR!
AUTO W.C
¡POBRE EL QUE ENTRE SIN MONEDAS!
AUTO ASEO
TOALLA JABON PEINE Y PAPEL HIGIENICO
50
¡CASI ME OLVIDO DE COMPRAR PUCHOS!
AUTO-PUCH
¡ESA ES UNA BUENA IDEA!
ASEGÚRESE
SEGURO AUTOMATICO DE VIDA
POR VIAJE
6 ¢ X C/MILÓN
AHORA, A TOMAR EL BUS...
¡EPA! ¿Y ÉSTO?
LE CANTO EL PESO EXACTO Y SU HOROSCOPO
AUTO BALAN
...SETENTA Y DOS KILOS DOSCIENTOS CINCUENTA GRAMOS Y ACABA DE PERDER EL AUTOBÚS, SALAME!

MARIN

¡Usted no se imagina cómo me gusta oírlo hablar, profesor, ese acento francés me fascina!
Lamento decirle que es la dentadura postiza que me queda un poco grande...
MARIN

Señores, es evidente que algunos socios han renunciado al club debido a la pobre campaña de nuestro equipo de primera división, por lo tanto pido a los que quedan que no pierdan la fe para el próximo torneo...
Sí papi
MARIN

Querido, está la del quinto,.. dice que esta noche tiene una fiesta
Decile que tengo mucho trabajo, que hoy no la voy a poder maquillar.
RESTAURADO DE ANTIGÜE
MARIN

Ay doctor estoy preocupadísima, el nene ha tomado una actitud pasiva
¿Y en qué se manifiesta?
No me quiere hacer los mandados
MARIN

Mire, yo era de esos que piensan que cuando se jubilen van a extrañar la oficina, que se van a aburrir sin hacer nada, pero ya hace un año que me jubile' y casi ni me di cuenta...

¿De qué trabajaba?

Empleado público..

MARÍN

¡Ay! Beatriz, la veo siempre tan atareada que me da no se qué invitarla a comer... ¿de cuánto dispone hoy para que almorcemos juntos?

Para usted, de todo el día José...

De cuánto dinero...

MARÍN

...Y lo que me tiene más preocupado de este estado nervioso es que no puedo controlar mis actos... imaginese, hace un mes quise cortarme las venas...

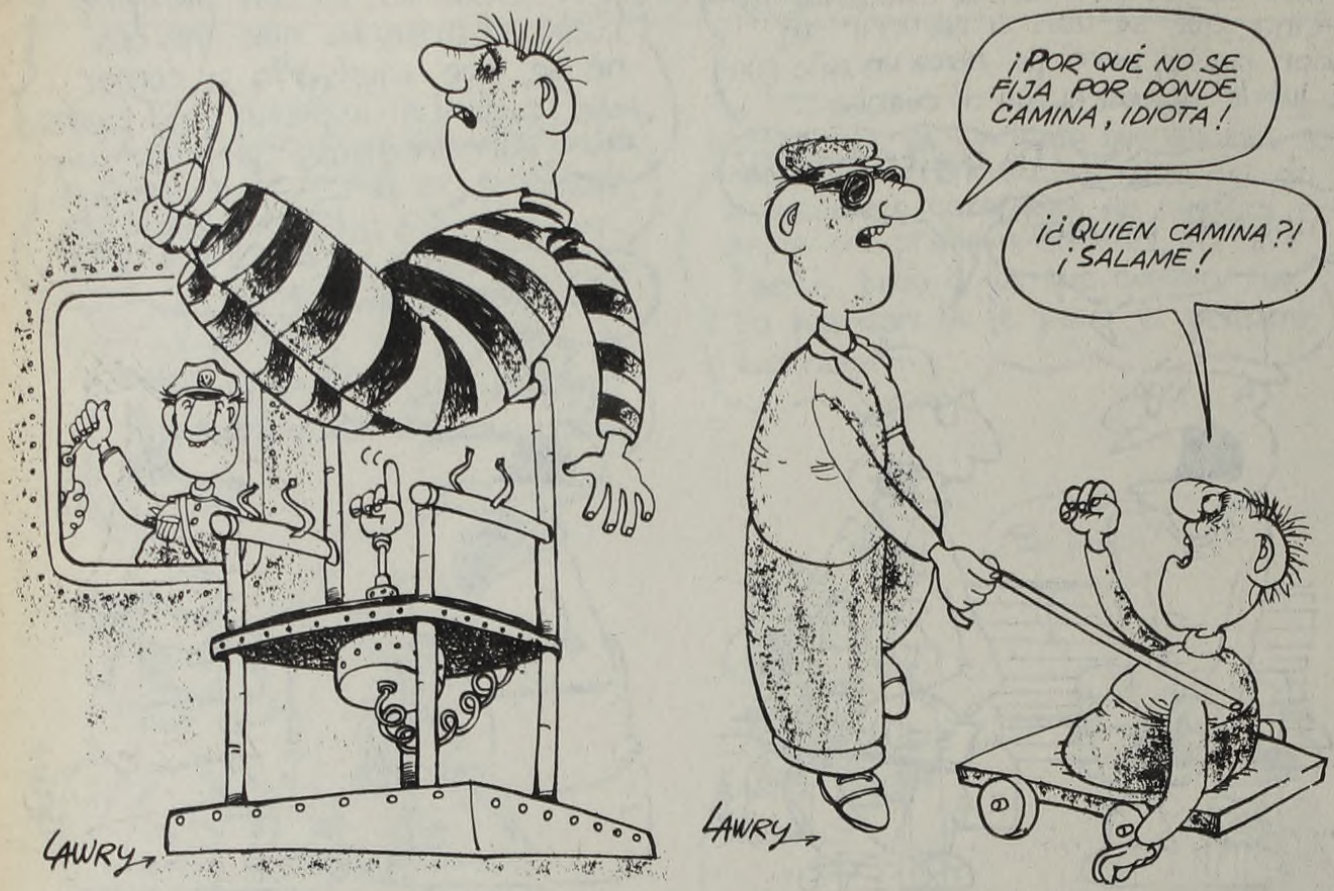
MARÍN

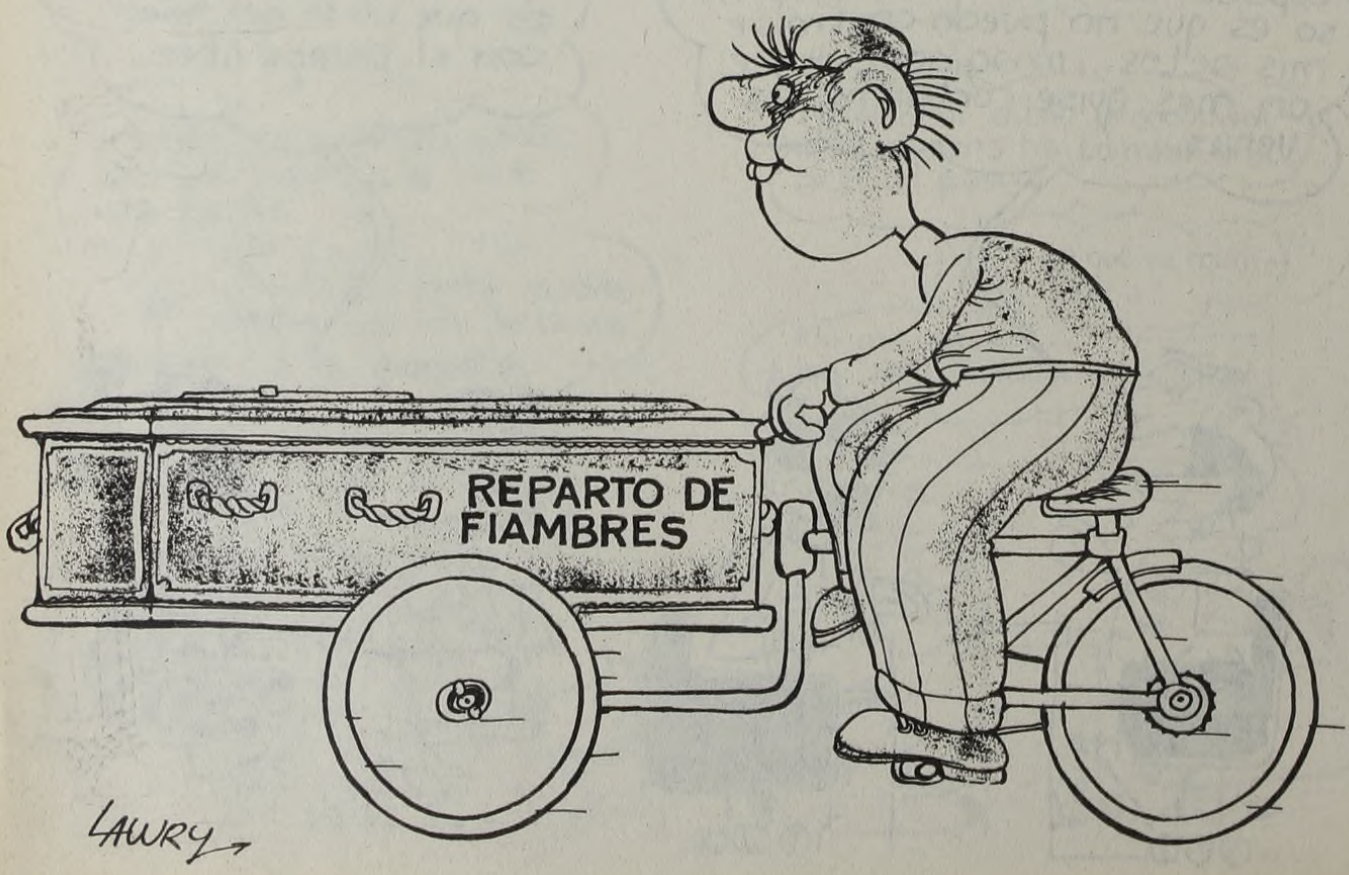
...Y lo peor de todo, vieja, es que no se qué hacer con el tiempo libre...

155

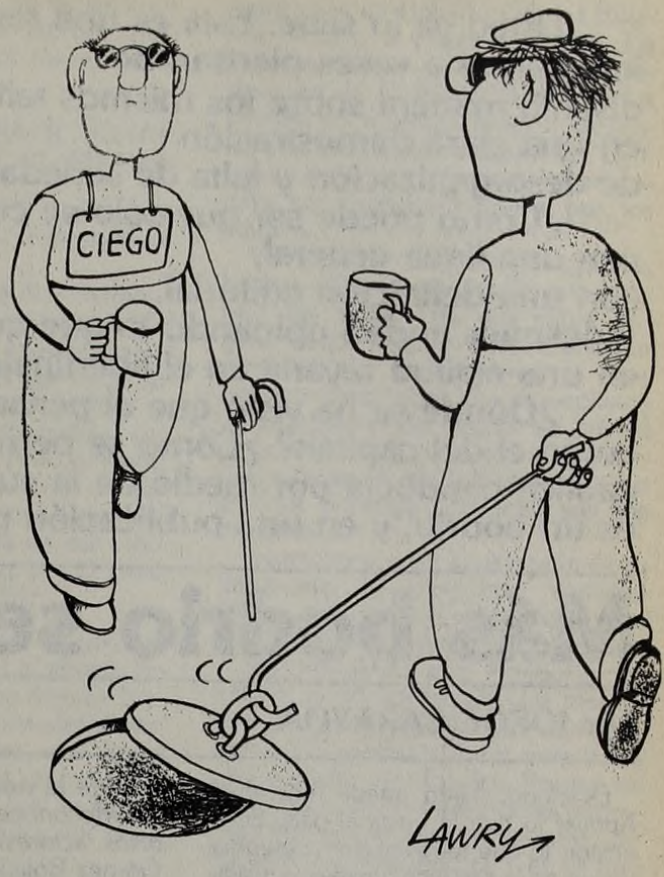
MARÍN

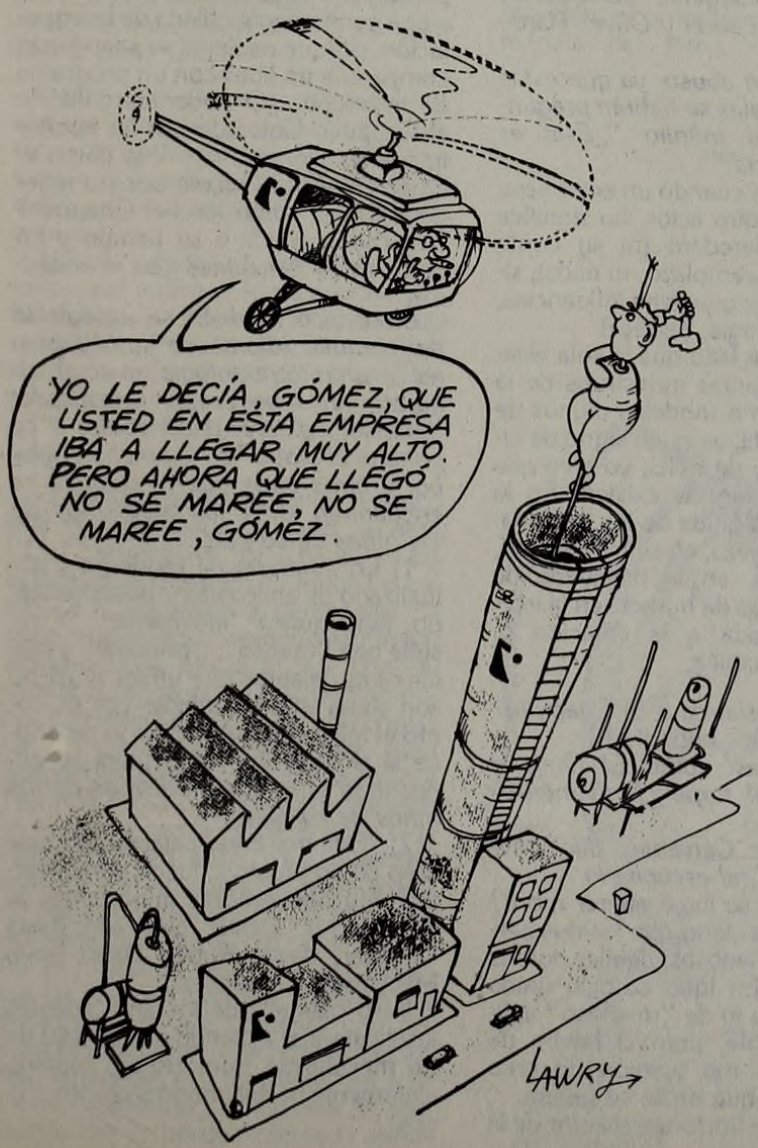
LAWRY


¡POR QUÉ NO SE FIJA POR DONDE CAMINA, IDIOTA!
¡¿QUIEN CAMINA?! ¡SALAME!
LAWRY
LAWRY


REPARTO DE FIAMBRES
LAWRY

LIBRERIA
YO CREO QUE LE CONVIENE LLEVAR "VIDA DE ANASTASIO EL POLLO" QUE ES EL LIBRO QUE MEJOR ARMONIZA CON SU ESCOTE EN PICO Y SUS PATAS DE GALLO.
LAWRY


CIEGO
LAWRY


YO LE DECÍA, GÓMEZ, QUE USTED EN ESTA EMPRESA IBA A LLEGAR MUY ALTO. PERO AHORA QUE LLEGÓ NO SE MAREE, NO SE MAREE, GÓMEZ.
LAWRY

CON ESTE MEDICAMENTO QUE LE RECETO USTED SE VA A OLVIDAR DEL PROBLEMA DE SU ONANISMO. VAYA TRANQUILO HOMBRE. ¡AH...! RECUERDE: AGÍTELO BIEN... BIEN ANTES DE TOMARLO.
LAWRY

Usted ya lo sabe. Esta es una revista de lo más incoherente, cuyos integrantes a veces piensan de distinta manera sobre los mismos temas, en una clara demostración de desorganización y falta de seriedad profesional.

¿Cómo puede ser que sólo se conformen con una línea general, con una definición editorial, y después anden opinando lo que quieran en una actitud rayana en el libertinaje?

¿Dónde se ha visto que el pensamiento del marinero valga tanto como el del capitán? ¿Cómo se permite esta caótica conducta por medio de la cual en un número uno dice: "El Chapulín es un bodrio", y en una publicación posterior otro le retruca:

Más bodrio será Balá

por JORGE GARAYOA

Es cierto. Todo puede funcionar. Apoyar lo que le gusta al país, defenestrar lo que todos atacan, defender lo que no le cae bien a nadie, o fusilar lo idolatrado por el 99,99 % de la humanidad. Siempre vamos a encontrar a alguien que comparta nuestro criterio (porque al decir "todos" en realidad estamos refiriéndonos a la gran mayoría).

Pero aquí no se trata de que mi opinión funcione o no. La cuestión es otra. Tratar de peinarme los pelos que se me pararon —cual indignados defensores del sentido común— al leer la nota de Braccamonte (**"Un Bodrio a la Mejicana"**) en el número 24.

Antes que nada (o antes de todo) quiero aclarar que yo no vi el espectáculo teatral de Roberto Gómez Bolaños que se ofreció en el Luna Park.

Puede haber sido pobre. Puede haber sido malo inclusive. No lo sé. Pero sucede que la nota en cuestión no se limita a hablar sobre esa presentación, sino que abarca una opinión generalizada sobre toda la obra del actor mejicano (los programas de TV, la creación de los personajes, etc.) y ahí la cosa cambia. Y mucho. Vamos por partes.

En primer lugar, el copete de la nota dice, refiriéndose al elenco mejicano que nos visitó: *"Estos plomos sí que se aprovecharon de nuestra nobleza"*.

¿Quiénes son los que se aprovecharon? ¿Los que vinieron o los productores que los trajeron? Si yo soy actor y me ofrecen un contrato que me interesa, yo acepto. Si yo —supongamos— soy un mal profesional, que se joroben los que pagan para verme.

Dice la nota:

—Reconoce usted influencias de otros actores? —le preguntaron (a Gómez Bolaños),

—Fundamentalmente de Charles Chaplin, Stan Laurel y Oliver Hardy —contestó.

Sin dudas un abuso, ya que estos tres excepcionales se habrán preguntado desde el infinito "¿Esta es nuestra herencia?"

Entiendo que cuando un actor tiene influencias de otro actor, no significa que sea su heredero (ni su continuador, ni su reemplazo, ni nada), sino simplemente que tiene influencias, ¡valga la tautología, pardiez!

Y dejando de lado que la sola elección de semejantes monstruos de la creatividad como modelos dignos de tomar en cuenta, ya es un signo de lucidez por parte de RGB, yo creo que sí, que la influencias existen. En la personalidad definida de los personajes, en su simpleza, en su humanidad, en su ternura, en la búsqueda de nuevas fórmulas de humor, en la inteligencia aplicada a la creación y, (atenti), en la crítica.

—¿Cómo definiría a El Chapulín? —insistieron (los periodistas).

—Es algo así como El Quijote: miedoso, débil, torpe y fundamentalmente humano.

Seguro que Cervantes dijo "me quiero morir", al escucharlo.

¿Y por qué se iba a querer morir? ¿Porque no es cierto que los dos personajes son miedosos, débiles, torpes y humanos? En todo caso lo único discutible sería lo de "miedoso" aplicable al Quijote, pero el hecho de discrepar con esa opinión no creo que justifique que nadie se muera.

¿O lo que le horroriza al autor de la nota no es que se comparen características de los personajes, sino dos hechos artísticos como **El Quijote** y **El Chapulín**? Esto parece ser lo más probable. Y si es así estaríamos frente a una contundente pifiada de interpretación, porque nadie en su sano juicio compararía un libro con un programa de televisión. ¿O podemos criticarle al Chapulín Colorado por no aportar imágenes literarias tan ricas como el Quijote? ¿O al Quijote por no tener gags físicos como los del Chapulín? No, cada comida a su tiempo y no mezclemos canelones con mandarinas.

El cómico también se vanaglorió del singular idioma de sus "juguetes", una terminología que ni siquiera es moderna, actualizada: "Menso" quiere decir tonto, "Te poncho el globo" es te pincho el globo, y otros giros que ni siquiera se encuentran entre los modismos de los niños de su país.

1) Lo contrario de moderno y actualizado es anticuado y desactualizado, pero nunca "inexistente". Y resulta que "menso", "ponchar" y tantas otras palabras que utiliza RGB no son viejas sino inventadas por él, como el mismo Braccamonte lo reconoce al afirmar que *Ni siquiera se encuentran entre los modismos de los niños de su país.*

2) ¿Está mal crear palabras (en este caso como un obvio juego para divertir)? Muchos señores importantes lo han hecho. Desde Quevedo hasta Cortázar, desde Rubén Darío hasta Macedonio Fernández.

Pero más allá de los antecedentes justificatorios, entiendo que se trata de un mecanismo humorístico, captado claramente de esa manera por los chicos.

Enseguida la nota se queja de RGB con un razonamiento confuso:

... Al menos hubiera recurrido a otras fuentes para elaborar su idioma, ya que desenterró de la lejana época del doblaje portorriqueño palabras extrañas y optó por desenterrar todo lo relacionado con la formación infantil...

¿Extrañas a quién? ¿A nosotros? ¿Como las pintorescas palabras que utilizaría un actor argentino, extrañas a todo el resto de América?

¿Y a qué fuentes se sugiere acudir para elaborar un idioma gracioso? No se sugiere ninguna, pero —suponemos— a la geografía, a la matemática estructural o a la geometría del espacio, como para colaborar con la formación infantil reclamada. Pero no, éstas no aparentan constituir fuentes muy apropiadas. ¡Pero qué cosa, don Braccamonte! ¡Los gatos no tienen cinco patas!

Luego la nota penetra en una zona de crítica personal, haciendo referencia a una supuesta explotación económica que ejercería RGB con el resto del elenco.

... Cobran por "Bolo", uno de los sufrimientos más temidos por los actores: se trata del mínimo y por función o programa.

1) El "bolo"—en la jerga actoral— es el pago correspondiente a una actuación circunstancial, a diferencia del sueldo o "cachet" mensual, que se cobra por un personaje que tiene continuidad.

El bolo puede ser alto o bajo y lo único que indica es la no continuidad del trabajo, pero no una dimensión de retribución. Por ejemplo: Darío Vittori cobró varios cientos de millones de pesos por su actuación de un minuto en la miniserie **Fortín Quieto**, y era un bolo.

2) Resulta extraño y poco práctico que en programas de éxito —como "El Chapulín" y "El Chavo"— los actores que aparecen en todos los capítulos y encarnan a personajes de gran repercusión popular estén trabajando a bolo. Quizá lo que Braccamonte quiso decir es que cobran poco. Lamentablmente no tengo copias de sus contratos en mi poder, pero aceptemos que sea así (incluyendo a Florinda Mesa quien, según mentas, es la nueva pareja de RGB en la vida real). Muy bien, pero ¿y eso qué tiene que ver con un enjuiciamiento artístico del actor mejicano? Con ese criterio, sería mucho más útil para todos (y no se imaginan cuánto) hacer públicas las infames tropelías, manoseos y explotaciones que cometen con los actores argentinos muchos productores, empresarios y figurones del ambiente vernáculo. Y de esto sí que puedo dar fe porque conozco infinidad de casos. Pero si no se entra en un verdadero campo de denuncia profunda y general, es mejor hablar sólo del hecho artístico.

Más abajo, la saña de Braccamonte lo hace caer en una contradicción.

... Se irritó cuando le recordaron que Cantinflas le había rechazado varios libretos.

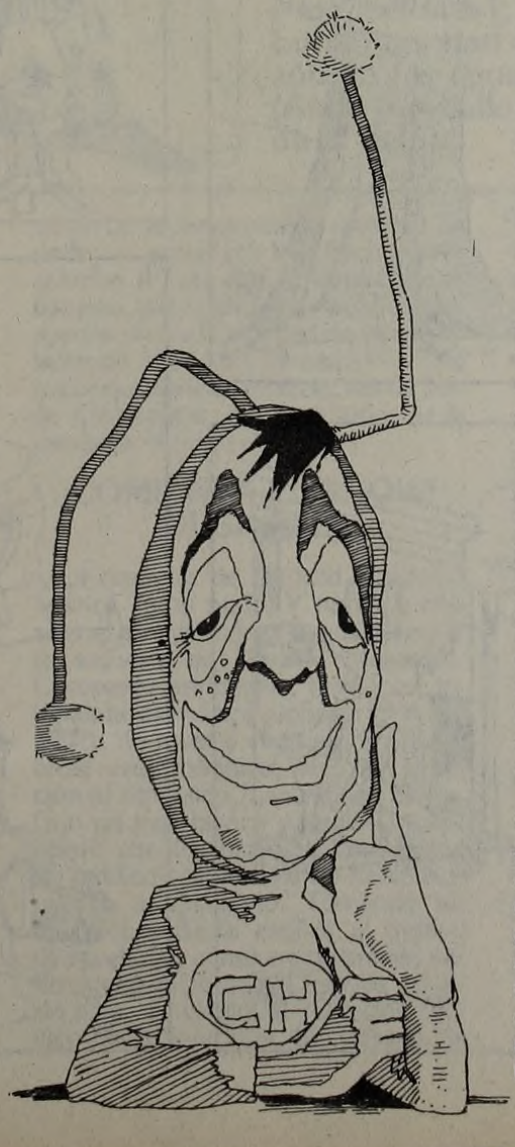
—Jamás trabajé para él —mintió— es más, casi no lo conozco, ya que cené una vez y nunca más lo vi.

Resulta curioso que Cantinflas almuerce o cene con desconocidos.

¿En qué quedamos? ¿Trabajó con Cantinflas o no, según Braccamonte? Porque si lo hizo ¿qué tiene de raro que alguna vez hayan comido juntos? No serían desconocidos en ese caso. Y si no trabajó nunca ¿por qué Braccamonte dice que mintió?

Y por último, la perla mayor, un perfecto punto final. La afirmación (aunque sea con un leve dejo de broma, con lo que se termina afirmándolo en serio) que entre el Chavo-Chapulín y Carlos Balá, es mejor el último. ¡¡Aaaayyy!!! Tengo una puntada espantosa a la altura del buen gusto.

Pero ya es hora de olvidar aspectos anecdóticos y periféricos, para ir a la médula del tema. Creo que los programas de Roberto Gómez Bolaños —junto a **Plaza Sésamo, La Pantera Rosa** y **Este es mi Mundo**— es de lo mejorcito que se ha emitido por nuestra televisión, dedicado a los pibes. No es casual que cualquiera de estos programas hayan podido ser gozados también por los adultos.



Y en esta afirmación no influyen las buenas cifras de audiencia que cada uno ha tenido, ya que otros engendros que llegaron a reunir enorme cantidad de espectadores sí que podrían ganar todos los campeonatos internacionales del bodrio. La calidad y el rating solo a veces se encuentran. Tenía razón Rudyard Kipling cuando dijo que el triunfo y el fracaso son dos impostores.

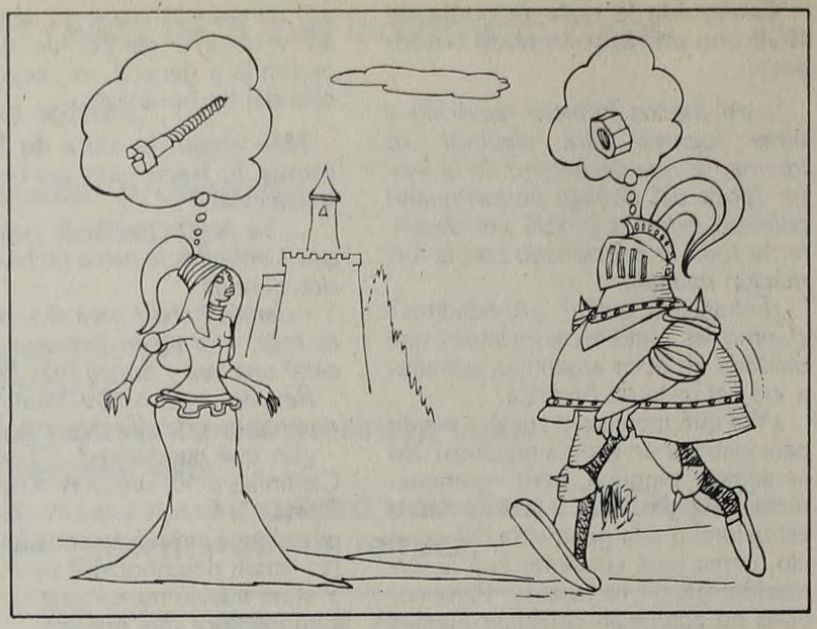
Tampoco soy un enamorado de lo importado. El teleteatrón mejicano **Rina**, por ejemplo, nada tiene que envidiarle a las peores tiras nuestras.

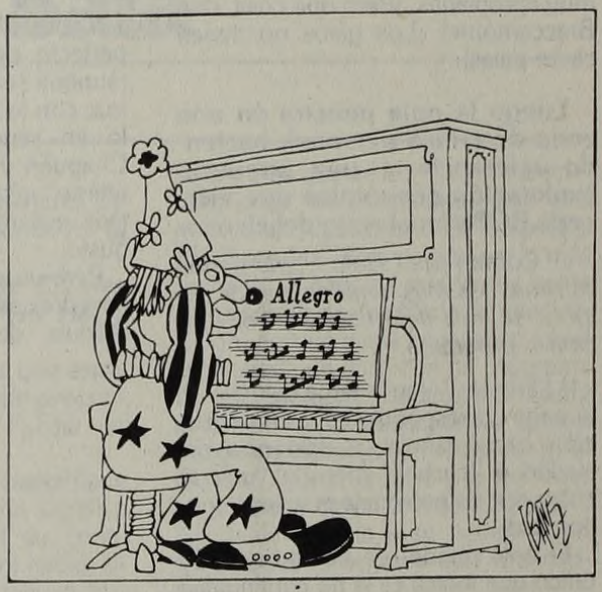
No, no defiendo al Chapulín por exitoso o por extranjero. Lo rescato por ser un programa que (precisamente, Braccamonte) no trata a los chicos como infradotados. Porque no los menosprecia ofreciéndoles improvisaciones, sino trabajos pesados, ensayados y realizados con el tiempo necesario (cosa que en nuestro medio ocurre muy de vez en cuando y en emisiones "espectaculares" dedicadas a los adultos). Porque aparecen el ingenio y la creatividad constantes. Porque en cada emisión hay ideas nuevas y no estructuras reiteradas hasta el cansancio. Porque entre la pavorosa mediocridad que nos rodea, el Chavo-Chapulín dispara andanadas de respeto por el espectador (léase talento más trabajo).

Un botón de muestra. Cuando Berugo Carámbula le preguntó a Gómez Bolaños cómo hacían los fantásticos trucos de imágenes tan habituales en sus programas (gente que se achica y maneja objetos gigantes, pinturas que vuelven invisibles a los objetos, etc.) todos esperamos explicaciones insólitas. Pero el mejicano contestó con sencillez que se lograban con el "cromaquit" (recortador de imágenes en base a la TV color). En realidad, tendría que haber contestado "con ingenio, laburo y ganas de hacerlo", porque resulta que el **cromaquit** lo tenemos hace bastante tiempo en nuestro país, y como al resto del equipamiento para trucaje televisivo lo utilizamos en un 10 por ciento de sus posibilidades.

Que me sigan los buenos, dice el Chapulín. Ojalá lo sigamos en la Argentina. Y ojalá lo pasemos algún día, y podamos decir: **"¿Te acordás de aquel mejicano con cara de perro salchicha aburrido? En su momento era bueno, ¿eh? Claro, si lo comparáramos con el nivel de programas infantiles que tenemos ahora nosotros, sería un bodrio".**

EL CIRCO DE IBAÑEZ





PICADILLO CIRCO

"MARADONA REFRESCA MEJOR"

En el Luna Park, recinto donde los boxeadores se pelean con los patinadores sobre hielo y extranjeras fieras amaestradas, tuvo lugar el viernes 21 de diciembre de 1979, la presentación de un espectáculo titulado: *"La Navidad de Diego Maradona con Coca-Cola"*. ¿Qué me dicen de la dupla del título? No vamos a ocultar que la última palabra en materia de parejas célebres estaba dada por el rubro que formaron Claudio García Satur y Gracielita Alfano, para la temporada de teatro al bronceador que ya está en marcha. Pero juntar a Maradona con Coca-Cola es algo que solamente se les puede ocurrir a seres de inteligencia privilegiada. Como Jorge Cyterszpiler, por citar un ejemplo. El amigo-secretario-representante del que el futbolista parece ya no poder zafarse más sino todo lo contrario; se ha enlazado con él, bajo el titulejo de *"Maradona Producciones"*. Y con esta Navidad en el Luna Park han dado su primer gran chapuzón en las aguas de los grandes negocios. (Andá tranquilo Maradona, que tu secre nada al pelo).

La fiesta estaba anunciada a las 21 horas. Una organización minuciosa y un prolijo y exhaustivo repaso de todos los detalles, hicieron que siendo las veintidós y quince, se diera la voz de aura. Una hora y cuarto puede ser mucho tiempo para uno que ya es grande y no es un espectador muy dócil que digamos. Pero una hora y cuarto puede no alcanzar para que gran número de adolescentes y no tanto, consigan la cantidad de autógrafos anhelada; vayan y vengan desde José María Muñoz hasta Pata Villanueva, desde Conejo Tarantini hasta Beba Coca-Cola Bidart. Delante de mis ojos y de mis oídos, dos muchachas que merodeaban los veinte años, ejecutaron el siguiente diálogo:

—¿Te firmó la madre de Maradona?

—No, el padre. ¿Cuál es la madre?

—Vení que te llevo.

Y excitación en marcha, corrieron las dos en busca de los progenitores del glorioso número diez. Sentados en primera fila, papá Maradona y mamá Maradona firmaban debatiéndose entre el pudor y la humildad sin entender mucho, sin tener conciencia quizá de la innumerable cantidad de perfectos goles que han hecho hasta la fecha. A todo esto, el Luna Park albergaba una cantidad de público que apenas si cubría la mitad de sus instalaciones. Una cifra demasiado sobria supongo, para las expectativas de Jorge Cyterszpiler, dueño y señor de la camiseta número diez bis.

¡COMIENZA EL SHOW! (BUSINESS)

La orquesta de Horacio Malvicino arrancó como pudo. Y no hace falta aclarar a nadie cómo puede arrancar la orquesta de Horacio Malvicino. Compases estridentes, histéricos, intentonas de música gloriosa. Con ese marco de fusas y corcheas en pleno brote ezquizofrénico, hizo su aparición el simpático Juan Alberto Badía. Con un traje blanco y furcio al tono, calmó con los brazos extendidos, a un público que todavía no había empezado a aplaudirlo. Tomando un micrófono, Badía explicó el motivo de la velada y como era de prever, nada quedó explicado. Después anunció a voz en cuello, al "Director Técnico de la Selección, Sr. César Luis Menotti". Y entre grandes aplausos hizo su entrada, como si nada hubiera pasado, la cantante Marikena Monti. "¡Qué cambiado que está Menotti...!", dijo muy tentada, una señora al lado mío. Y Badía, peleado a muerte con el profesionalismo, agregó:

"Marikena Monti está aquí para presentar a César Luis Menotti", mientras la cantante descalza saludaba fervientemente al público, ocupadísima en presentarse ella, qué Menotti ni ocho cuartos. Badía siguió clamando, sin dejar de mirar hacia adentro: **"César Luis Menotti... César Luis Menotti..., lo esperamos..."** Al tiempo apareció el técnico con su clásica cara de conquistar enemigos, y todos nos dimos cuenta que el horno no estaba para bollos. (O sí).

Menotti se limitó a decir: "buenas noches", y a salir. En su retirada se topó con el motivo de la noche: Diego Armando Maradona. Lo abrazó con prudencia y rajó a fumar a otro lado.

Y el Diego ahí, en el escenario, dándose por enterado de que eso

era su vida. Junto con la número cinco, las gambetas impecables, los goles incontables, eso era su vida también, caramba, qué embromar, me cache en dié.

Marikena Monti, que a todo esto es la primera vez que se ha visto Luna Park en mano, se atacó cantando. Una vapuleada a **"Cuando un amigo se vaaaa"**, más mordido y destemplado que en sus peores épocas; hasta que al finalizar la segunda canción, Badía le agradeció enormemente su presencia y la Piaff de las pampas se las tomó.

Y llegaron Héctor Varela y su dúo de cantores: Jorge Falcón y Diego Solís. El maestro explicó que los miembros de su orquesta estaban de vacaciones y que por esa causa habían faltado. Fue entonces el pianista de la troupe de Malvicino el encargado de acompañar a los jilgueros en la interpretación de **"Así bailaban mis abuelos"** (la canción preferida de Piazzolla). Arrancaron juntos, sí, pero juro que para lados totalmente opuestos. Uno fue para el norte, los otros salieron para el sur. Obviamente, no se encontraron jamás en el transcurso de la fastidiosa melodía.

"No importa señores, todo va mejor con Maradona. Lo importante de esto no es hacer las cosas bien, sino estar juntos" parecía ser el lema de la jornada.

Sobrevino un parate eterno, molesto, inexplicable. La organización al poder. Y volvió Badía a hablar de los bueyes perdidos que siempre es menester encontrar cuando se necesita hacer tiempo. Y junto con la voz amplificada del locutor, en sendas pantallas ubicadas a los costados del escenario, comenzaron a proyectarse películas alusivas: tomas que mostraban a Maradona en algunos partidos, en la casa tomando mate con su familia, besando a sus sobrinos, visitando en su auto el viejo barrio y los viejos amigos, caminando por los baldíos con sus compañeros, etc. En off, Dieguito relataba lo que se mostraba. Recuerden que ya dije que Badía también hablaba... ¿hace falta que les diga que los textos, si los quieren conocer, se los voy a tener que quedar debiendo?

Al terminar abruptamente las películas, llegó Facundo Cabral acompañado por Osvaldo Avena y guitarra. Cantó una milonga sin mayor suerte y cuando arreció con aquello de "Me gusta el sol, Alicia y las palomas...", conquistó el primer aplauso fuerte de la noche. Aplauso artístico se entiende, porque el gran aplauso deportivo, como es de suponer, ya había sido otorgado.

Luego se instaló brevemente en el escenario, el casi campeón mundial Sergio Víctor Palma; dio un abracito a Maradona y se fue.

Y el Diego ahí, en el escenario, dándose por enterado de que eso era su vida. Junto con aquel potrero olvidado, aquella luna borrosa de los charcos de Pompeya, aquella grasienta porción de pizza los domingos, eso era su vida también, caramba, qué embromar, me cache en dié.

Llegó el Carlitos Perciavalle, que no quiso por nada del mundo estar ausente en esa noche de homenaje y comenzó con monólogo del teléfono made in 1973, por las dudas de que hubiera alguien que no lo hubiera escuchado nunca. Afortunadamente, la cortó enseguida con ese asunto. Se despachó con un villancico bastante desafortunado y se fue en pos de otros ideales menos idealistas.

Cuando irrumpió Jorge Porcel, el público comenzó a reírse por si las moscas, pero el gordito (traje blanco y corbata) ofreció a la concurrencia un tema lento cantado en portugués, luego pidió disculpas por tener que irse a trabajar (revista del "Astros") y desapareció. No nos hizo reir, este gordo es más loco que no sé qué.

Tras Porcel, y también escapado del "Astros" se presentó Juan Carlos Calabró. El sí que no falló: confundió a Badía con Julio Lagos y a Maradona con no recuerdo quién. ¡Qué loco este Calabró! Y mutis por el foro.

Luego, la noche de pre-Navidad vio arribar a José María Muñoz, Claudia Casabianca y Beatriz Alloco. Tres besos para los cachetes del número diez, dos o tres palabras de aliento y violín en bolsa porque **"... es increíble la cantidad de astros y estrellas que desfilarán esta noche..."**, sentenció Juan Alberto Badía.

Y el Diego ahí, en el escenario, dándose por enterado de que eso era su vida. Junto con su camiseta transpirada y vitoreada de los domingos, aquella primera pelota de trapo, aquel soñar incansable con los ojos abiertos, esa era su vida también, caramba, qué embromar, me cache en dié.

Llegó la presidenta de PADELAI (Patronato de la Infancia), a quien serían destinados los pesos recaudados en el festival, y habló sobre la institución que preside. Maradona le hizo entrega de una donación personal, en un sobre que guardaba el cheque. Badía, como un PADELAI cualquiera, manoteó el cheque y preguntó: **"¿Se puede leer la cifra?... ¡Son treinta millones de pesos nuevos!"**.

Realmente, todo un duque para saber encontrar la nota elegante de un show que, con la elegancia, ya venía de por sí bastante enemistado.

Menos mal que el ritmo no decayó por eso, y la voz y la presencia de Juanito Liner, el juglar chileno, se adueñaron de la escena por completo. Porque si esa noche tenía que ser inolvidable, ¿cómo no iba a estar presente Juanito Liner? El enanito, con una seguridad que no hubiera logrado ni con Odol, inició una encarnizada batalla con nuestros tímpanos. Ganó por dos canciones a cero. Primeramente, un "Ave María" sin tapujos en el garguero; y después un tango; "El sueño del pibe". Finito y chillón me soñaba el pibe. Chau Juanito.

El aplausómetro ascendió velozmente cuando apareció Valeria Lynch y cantó "Acuario". Con fibra, enloquecida voz y un salvaje sentido de lo rítmico, la cantante movió la tribuna como hay quien dice. **"Otra... otra..."** le gritaban, pero saludó atentamente y se fue. Lo bre si bue...

Badía se despidió y lo reemplazó Mateyko. Sean honestos y díganme con una mano en el corazón: ¿con quién se quedan ustedes? La primera frase que largó el Muñeco ya vino equivocada: **"En esta hermosa noche, en la que estamos prácticamente todos..."** Yo me pregunto: ¿teóricamente faltaría alguno?

Y como no hay nada mejor que un rey para los broches de oro, señoras y señores: ¡Palito Ortega! Abrazos y besos con Maradona y dos obsequios del jugador al cantante: una guitarra y una camiseta de Argentinos Juniors con el número diez. ¡Este Maradona!, pudiéndo haberle regalado algo útil, le fue a dar dos cosas que el Palo no va a saber usar. El tucumano, como en su casa, cantó e hizo cantar a toda la gente, lo que era de esperar. Cosas de la felicidad já, já, já, já, el corazón contento lleno de alegría y una humorada del rey: **"Anímense a cantar, aunque desafinen y agarren para cualquier lado, insistan, yo sé por qué se los digo..."**

Al final, Juan Alberto Mateyko dijo algo que estoy seguro no ensayó para nada: **"Pido un aplauso fuerte para Jorge Cyterszpiler, uno de los artífices de esta noche; un muchacho que se sabe enriquecer con... con las... las cosas simples y lindas de la vida que blá blá blá..."** ¡Qué nervios, Mateyko!

Y el Diego ahí, en el escenario, dándose por enterado de que eso era su vida. Junto con los viejos que son más de oro que el Olimpia, el olor húmedo de las lejanas noches de su barrio, el mundo absorto ante sus gambas, eso era su vida también, caramba, qué embromar, me cache en dié.

Por lo demás, el público abandonó las instalaciones del Luna Park juiciosamente, y en un casi completo silencio. Convencidos de que el regalo a Papá Noel, iban a tener que pedírselo igual de todas maneras.

HUGO PAREDERO

"CALLANIÑO NO CUENTA NINGUN CUENTO"

"Cantaniño cuenta un cuento" fue la última película argentina estrenada en 1979. Bueno, en realidad la última fue **"Juventud sin barreras"**, ópera prima de Ricardo Montes que, al no tener barreras como lo indica su título, pasó totalmente de largo y nunca más se supo de ella. Convengamos entonces que **"Cantaniño..."** cerró el año cinematográfico nacional en el sentido de que fue vista por una cantidad considerable de público y que, con calor y todo, sus cuatro semanitas en cartel ya las lleva al momento de escribirse esta nota. O sea, fue la última a los efectos de una memoria más o menos digna.

Y si me referí a una memoria más o menos digna, no ha sido para nada por casualidad. Al contrario, busqué y busqué una frase que definiera no exclusivamente con maldad, algo empecinadamente expuesto a las maldades circundantes: nuestro cine.

VAMOS A VERLA, TOTAL...

Iría a ver **"Cantaniño cuenta un cuento".** Eso ya era una decisión tomada. Pero... ¿con quién iría? ¿Alguien, alguna persona en toda la ciudad, estaría dispuesta a hacerme pata en semejante circunstancia? "En estas ocasiones es cuando se pone a prueba la verdadera amistad" reflexioné, y entré a llamar a las puertas de los corazones de mis amigos pero nadie, por nada del mundo, se despachaba con la limosna de su compañía. Pasado un tiempo prudencial (no quiero recordar de cuánto fue) percibí que me estaba dando un poco de calor la actividad que desplegaba con tanta impunidad: adherido al teléfono, ni más ni menos, buscando a alguien que quisiera venir a ver conmigo **"Cantaniño cuenta un cuento".** ¡Gente grande, che...!

No sé si la van cachando: voluntad, lo que se dice voluntad no me faltaba. Así que todo el comentario adverso que pueda surgirme, estará emparentado más bien con la imparcialidad que con el "yo sabía que iba a ser mala".

Y como a pesar de que estaba decidido a no llevar ningún chupetín en la mano me seguía dando vergüenza ir solo al cine, decidí invitarlo al niño que llevo adentro. Tal vez...

¡Aceptó! Dijo que sí, que tenía ganas, que le parecía genial, que ¡lujuuuu! De esa manera, con tranquilidad y expectativa, rumbeamos para el cine. Logramos despistar al boletero y con una sola entrada, nos metimos en la sala sin que nadie se diera cuenta.

Título: *"Cantaniño cuenta un cuento".* ***Libro:*** *Fernando Salas, Adolfo Castelo y Mario David.* ***Música:*** *Tulio de Rose.* ***Intérpretes:*** *Berugo Carámbula, Gachi Ferrari, Mario Pasik, Mónica Vehil, Javier Portales, Rina Morán, Juan Carlos de Seta, el coro de niños "Sapito de oro" y la actuación especial de la mona Margarita.* ***Dirección:*** *Mario David. En el Electric y pare de contar.*

Comenzó la proyección, y a los diez minutos la expresión: "¡qué pobreza!", ya se me salía de la boca, pero me contuve. Vigilé al niño que llevaba adentro (al que de ahora en adelante llamaremos Huguito) para ver qué sucedía, y nada, silencio total. "Por ahí le gusta, qué sé yo..." medité. Seguimos viendo. En la pantalla se tejía una historia más débil que la cáscara de una cebolla: un productor de espectáculos, la hija del dueño de una empresa llamada "Expedientes Apilados S.A." y el noviecito de ésta con su cámara de super ocho iban a recorrer el país..., a filmar..., no sé cómo explicarles, a hacer la película soñada con todos los cantaniños que encontrarían por los caminos. Al proyecto se le van interponiendo contratiempos de variado tipo, pergeñados por la mala Lucrecia, una ejecutiva de la nombrada empresa que de apariencia es bastante normal, excepto un detalle: anda siempre a caballo. No por el campo, no; ella se maneja a caballo en lugar de usar taxi por ejemplo. ¿Qué gracioso, no? "Es inconcebible que se pueda hacer un film dedicado a los chicos con tan escasa imaginación, con tanta estrechez de recursos técnicos y artísticos. No se puede aburrir a una platea infantil; creo que es preferible asustarla, con perdón de la palabra..." me dije, y bufé. Huguito, con los ojos a media asta, me decía algo: "¡Qué porquería!... ¿Querés que nos íbamos?"

En la pantalla desfilaban Mar del Plata, Ushuaia, Mendoza, el Alto Valle, Corrientes, Salta... y con cada nuevo paisaje insufriblemente enfocado que aparecía, los endemoniados cantaniños atacaban a mansalva, en banda y en coro. Mientras tanto, los sucesos en que se iban viendo envueltos los protagonistas, seguían revistiendo la misma importancia que tenían anteriormente. Vamos bien.

"Teniendo un medio tan mágico como el cine: ¿cómo no hechizar, aunque sea por dos segundos, al espectador menudo? ¿Cómo puede una cámara pasearse con tanta abulia por rostros, montañas, situaciones, etc? ¿Cómo puede ignorarse tan olímpicamente que los niños de la actualidad pueden señalar con perfecta certeza una falla técnica en «El hombre nuclear» o «La mujer maravilla», sabiendo como sabemos lo bien construiditas que están estas series?" me insistí, y volví a bufar. Huguito, con mil hormigas en la cola, me decía-rogaba: "¡Qué porquería!... ¡Vámonos, che!"

Yo no puedo mentirles: el cine estaba casi lleno, y puedo decirles que el 80 % eran niños no mayores de diez años. Durante los noventa minutos de duración del "Cantaniño...", ese 80 % mantuvo su atención en varios lados: un poco en la pantalla, un poco en los caramelos, un poco en los pibes de otras filas, un poco en el hermanito que le tiraba el pelo. Todo eso lo vi, ocurría en la sala. ¿Que cómo hacía? Muy simple: con un ojo me sobraba para controlar la película, y con el otro me hacía el estudio de mercado infantil que acabo de relatarles.

Vino el fin. Al fin el fin. "Vamos, Huguito" le dije, pero el pequeño ya estaba afuera. Se me dio por pensar en la mona Margarita, en lo desaprovechada que estuvo esa luminaria. "Mejor que me calle y la termine con la saña" me reté, al mismo tiempo que Huguito me decía algo, con aire inocultablemente molesto: "Yo quería que la mona Margarita trabajara más... ¿por qué no está en toda la película?". Le dije que la terminara, que se conformara con que lo había traído al cine y se dejara de rezongar contra "Cantaniño..." como un niño malo.

En la vereda del **Electric** (¡!), cada chico que salía repetía invariablemente: "Yo quería que la mona Margarita trabajara más... ¿por qué no está en la la película?"

Sí, los escuché a todos, no les maneo. Parecían el coro "Sapito de oro", repitiendo esa frase todos al mismo tiempo.

HUGO PAREDERO

"EL SHOW DE LA AMARGURA"

El jueves 13 de diciembre viajé por cuestiones de trabajo, a la ciudad de Comodoro Rivadavia. A las 18 horas (retraso aparte), inserto en el vuelo 642 de Aerolíneas Argentinas, ya me encontraba con el corazón mirando el sur por un lado, y con la mirada distraída puesta en mis compañeros de viaje, por el otro. Mi mirada dejó de ser distraída súbitamente cuando descubrí, reina absoluta del Aeroparque "Jorge Newbery" a la primera dama joven de nuestro quehacer artístico: Andrea del Boca. (¡Oh, cuánto centímil te dedico, corazón mío!)

Vestida con un modelito tipo retroactivo (seguramente diseñado por sus padres para aplastar a cachetazos a esos invasores catorce años que la pueblan), Andreíta esperaba el momento del embarque, usando una franciscana paciencia para atajar las miradas penetrantes y curiosas de los que la rodeaban (rodeábamos).

Cuando fuimos llamados, los componentes de la masa corrimos como tiro a la puerta número tres, pero la Celeste y su comitiva embarcaron por otro lado más VIP (?). Cuando ascendimos al Boeing los de la masa celeste no dábamos con ella y sus acompañantes.

"¡Qué extraño" pensé, ***"¿no la disfrazarán de azafata para que no la molesten durante el vuelo?"***

Enseguida fui respondido: cuando ya todos los integrantes de la masa estábamos ubicados y la partida era inminente, ingresaron a la nave (tan últimos como los verdaderos artistas): Andrea, papá del Boca, mamá del Boca, hermana del Boca, Albertito Argibay, señora Argibay y gordito representante. ***"¡Dios, haz que se sienten cerca, muy cerquita mío!"*** dije para mis adentros, ***"que la gloria se le acerca a uno muy pocas veces"***. Se ubicaron tres filas más adelante. ***"No los voy a oír"*** pensé malhumorado.

"Andreíta, mirame por favor; o hablate algo fuerte" siguió pidiendo el que suscribe. Yo no creo en el cholulismo intelectual pero que existe, existe.

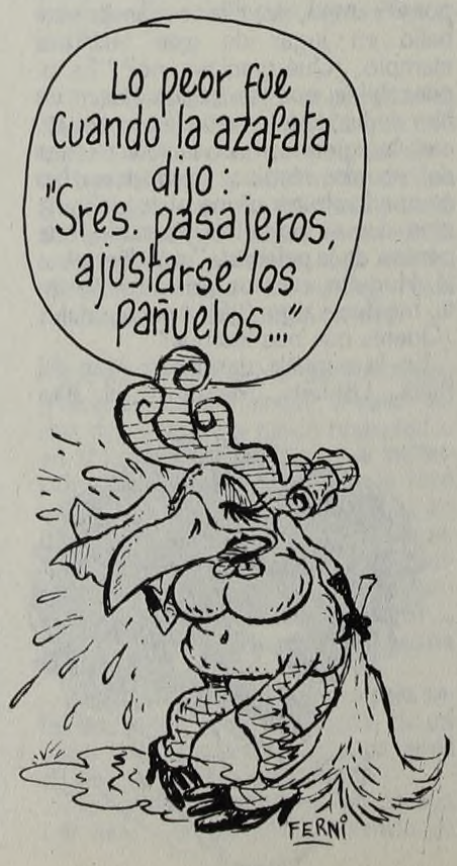
¡Ay, la pancita, qué alto que estamos!

NO LO NIEGUES, ANDREA, TE PESQUÉ AL VUELO

La cuestión fue que a nueve mil metros de altura y a dos metros de distancia del otro, Andrea del Boca y yo marchamos a la tierra del petróleo que al final, sólo ella pudo conseguir. Tuve ganas de gritarle: ***"¡Andrea, estamos en el aire!"***, pero me contuve; sabido es lo que esa frase puede perturbar a la pulperita de ATC; sobre todo fuera de un set de televisión y sin una cámara disponible en los alrededores. Pero de algo estaba yo completamente convencido: pueden ser infinitos los ejemplos de tragedias aéreas sin muertes.

En la hora cuarenta de viaje no quiso probar bocado y apenas si bebió dos o tres traguitos de agua tónica. Y cada vez que pasaban las azafatas, las miraba con cara de pasajera especial, sin advertir posiblemente, el trato de pasajera cualunque que le dispensaban éstas.

Mientras tanto, una sola idea rondaba mi cabeza: ***"¿a qué irá esta familia a Comodoro Rivadavia, si mañana tienen que grabar?... ¿A un festival benéfico?... ¿A repartir pan dulce entre los pequeños espectadores del lugar?... ¿A fundar una escuela...?*** La sesera me laburaba a doscientos por hora en base a ellos; y cuando me dispuse a mirar por la ventanilla para ocuparme un poco del paisaje, todo fue en vano: vi avanzar, entre las nubes de algodón, a Cristina Alberó que, vestida con su traje de ángel guardián, me preguntaba por la salud de Andrea.



El tiempo fue pasando de Boca en Boca y a las veinte horas y cuarenta y cinco minutos llegamos al lugar de destino. Andrea se colocó un salteño poncho negro y blanco, dado que hacía un frío muy autóctono. Así ataviada, recogió flores, besos y abrazos de todos los que la esperaban celestemente excitados (Y yo que inocentemente, barajaba, como una de las posibilidades, que viajaran de incógnito).

UNA GOLONDRINA SE HIZO EL VERANO

A la mañana siguiente (viernes 14) caminando por las soleadas calles de Comodoro, divisé afiches callejeros que pregonaban: ***"Andrea Celeste del Boca con Alberto Argibay*** (letras más chicas) ***en el SHOW DE LA DULZURA, jueves 13 de diciembre en el cine .teatro Coliseo..."*** Sí, señores, una sola función y yo me la había perdido. Y ustedes, heroicos veedores de la pantalla de "Humor", privados de la crítica de un espectáculo que tentado estuve de escribir sin haberlo visto. Porque una cosa es ser un crítico sucio a merced de mayores pagos para mejores críticas, y otra muy diferente es haberse recibido hace rato de PROFETA DIPLOMADO, gracias a las consecuentes contribuciones artísticas de muchos faranduleros. Pero ojo, que dije: "Tentado estuve..." y así me

mantuve. ¿Qué hago si no con la moral que me sobra? ¿Dónde la pongo?

En el hotel donde me hospedé vivía el empresario sureño que había contratado "EL SHOW DE LA DULZURA" para la noche anterior. Muchacho joven, de aspecto resignado, no tuvo más remedio que aceptar las pesadas bromas de los amigotes del lugar, con respecto a los traídos en la víspera. ***"¿Por qué no te habrás dejado de jorobar con la enana esa que ya no la aguanta nadie y te traías a Moria Casán, loco?"*** le gritó uno. Lo que le gritaban los demás pordrán leerlo en un futuro suplemento de Humor Verde. Acá no se puede.

Con actitud mansa y comprensiva me acerqué al joven empresario, dándome a conocer. Su estado anímico (y financiero) era tan especial que, entre el entendimiento acerca de mi profesión y su incipiente condición de estafado, poca fue la información que se animó a largarme. Información que, a la postre, resultó un cálido homenaje de lo obvio.

Parece ser que "EL SHOW DE LA DULZURA" fue un engendro que no alcanzó a la media hora de duración, y sobrepasó la media hora de indignación y "abucheos". Instalados en el escenario con una audiencia que sólo los elegidos poseen, el dúo Argibay-del Boca asombró a la escasa platea (¡Vamos Comodoro todavía, no llegaban a cien personas!) con un texto imposible de relacionar con algo: no era ni "Andrea Celeste", ni la matufia "Hola Celeste... llama Felipa" que azota Buenos Aires en estos momentos, ni una historia medianamente coherente creada para la ocasión, ni una conferencia de prensa, ni un recital de poemas, ni nada.

Nadie, pero nadie, supo explicar el por qué de esos dos titanes nefastos que parados en el escenario ametrallaban sin freno las billeteras y la infinita bondad de esos espectadores, que se les habían ido a ofrecer como corderitos. Bonnye and Clyde atacando a diestra y siniestra. Gastos de viaje y estadía para siete personas siete, y una impresionante cantidad de millones puestos al servicio de un subdesarrollo cultural QUE YA NO NOS BANCAMOS MAS.

Lamentablemente, nunca está puesto el punto final sobre Andrea del Boca and Company. Y yo insisto en creer que los susurros de unas simples letras de molde, pueden tener alguna vez consecuencias de grito. Por eso escribo ésto. Por eso insisto con lo que se supone que todo el mundo sabe.

Sí, Discepolín, los inmorales nos han igualao. Y si me permiten, agregaría que nos han asfixiao. Decime, por favor, ¿qué se hace con ellos...?

HUGO PAREDERO

FERNI

Si va a ver "Alien", llévese unos Alka-Seltzer.

ALIEN: UN PASO AL MÁS ACÁ

El futuro y el destino de la humanidad son tan impredecibles como el número que saldrá mañana en la quiniela.

Y como el miedo no es sonso los hombres nunca dejan de fabular predicciones y alegorías con respecto a su incierto porvenir, las más de las veces, con pesimismo discepoliano. Así, cuando los antiguos pergeñaron la catapulta no faltaron voces de alerta que aseguraban que el rudimentario artefacto provocaría el fin del mundo. Con un poco más de optimismo constatamos que, a pesar de la catapulta, los humanos seguimos vivitos y coleando. Aunque también es cierto que si el progreso ha sido mucho, con el ventilador y las chancletas, entre otras tantas invenciones notables, también están la bomba atómica y la silla eléctrica.

Y el mundo sigue andando. Y arriba, nosotros.

Todo este introito se me ocurre a propósito de la visión de un film: **Alien.** Es un film de ciencia ficción, si quieren clasificarlo con ortodoxia. Pero nos quedaremos cortos con la categorización. Porque más allá de la etiqueta que prefiera la crítica, se trata de una obra de arte, y como toda obra de arte, una reflexión sobre la condición humana y el destino.

Por eso **Alien** es una película inquietante. Y despierta bastante miedo. Pero no se engañe pensando que el miedo que verá tiene relación únicamente con el monstruito que, me juego, mientras lee esta nota, ya le describieron sus compañeros de laburo. Olvídese de **Alien**, el monstruito. Olvídese que está viendo una película. Le propongo que deje de ver, por un instante, la película para mirar su propio miedo. Le propongo descifrarlo.

Entonces quizás advierta que el miedo de **Alien** tiene una base muy seria y real: la irracionalidad y la ambición. Dos cualidades que bien puede padecer, sin ir tan lejos, el almacenero de la otra cuadra. O remontándonos al futuro, uno de sus tataranietos, quien probablemente sea casi contemporáneo de los héroes trágicos de esta película.

Es más. A ese tataranieto imaginario puede ocurrirle que mañana —mañana es decir cien años— le toque trabajar en una nave espacial-carguera, un camión del futuro, transportando minerales desde los arrabales del cosmos hasta la Tierra. Esa nave espacial puede también, como la de la película, haber sido bautizada **Nostromo**, homenajeando una de las más largas y famosas novelas del escritor polaco **Joseph Conrad.** La **Nostromo** puede recibir un pedido de auxilio proveniente de otra nave semienterrada en un planetoide ventoso, calcáreo y desolado. Tal vez los compañeros de viaje de su tataranieto reparen cuando su tataranieto ya descendió, que el pedido de auxilio era en realidad una advertencia. Más tarde su tataranieto se topará con un monstruo tan abominable como indestructible. Y será tarde. Porque ese monstruo, **Alien,** será **el octavo pasajero** de la Nostromo, como sugiere el subtítulo local de la película. Después su tataranieto y sus compañeros develarán que los responsables de la empresa a la que pertenece la **Nostromo** no ignoraban a qué peligros exponían a sus empleados. En fin, alguien en la Tierra está interesado en estudiar a **Alien**, quien reúne las características de ser "un superviviente nato, capaz de adaptarse a cualquier ambiente, un ser cuya perfección es superada por su hostilidad". Traducido: un ser muy interesante para ser aprovechado como elemento bélico.

En síntesis, de aquí a un cachito de eternidad, cien años, la humanidad no se deshumanizó mucho. Habrá gente que gane y gente que pierda. Gente bien paga y mal paga, como esos dos operarios del navío espacial que protestan por su bajo sueldo.

Y también entonces, del mismo modo en que antes los hombres inventaban catapultas, habrá tipos capaces de jugar con la existencia de sus semejantes con tal de encontrar algún artilugio que los enriquezca que acá, en la película, es **Alien.**

A esto alude con sagacidad el director **Ridley Scott,** autor hace un tiempo de una adaptación memorable de **El Duelo** de Conrad.

Y basta.

Ahora vaya al cine. No se pierda un largo rato de acción, violencia y aventura. Disfrute saltando del susto cada vez que surge **Alien**, el monstruito nacido de los dibujos de plástico suizo **Giger**. Que le suden las manos y se coma el programa del suspenso. Codee a su mujer cuando los nervios la convierten en un ovillo. Póngase ansioso. Mire el reloj para ver cuándo concluye esa pesadilla que transcurre algo más adelante de la fila uno.

Y cuando Alien desaparezca de la pantalla no respire aliviado pensando que el miedo que lo atrapó venía de otra parte.

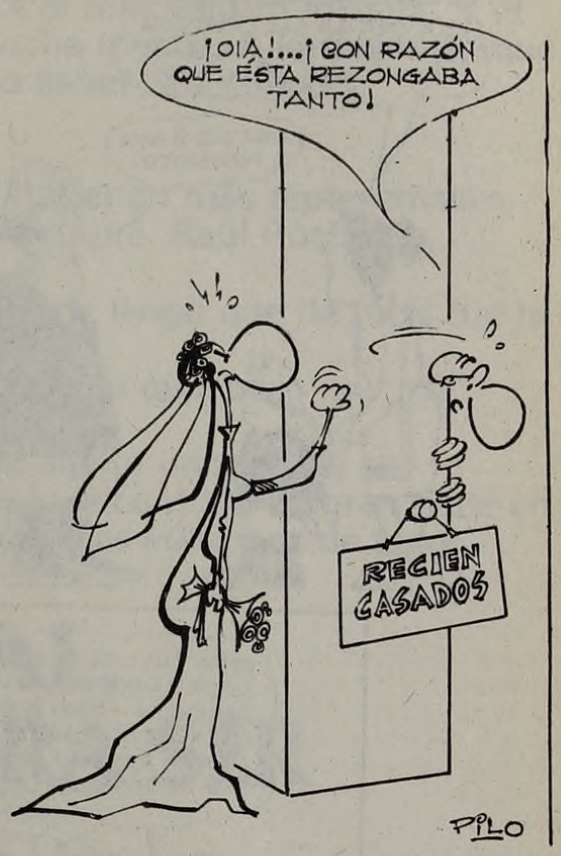
Ese miedo venía de acá.

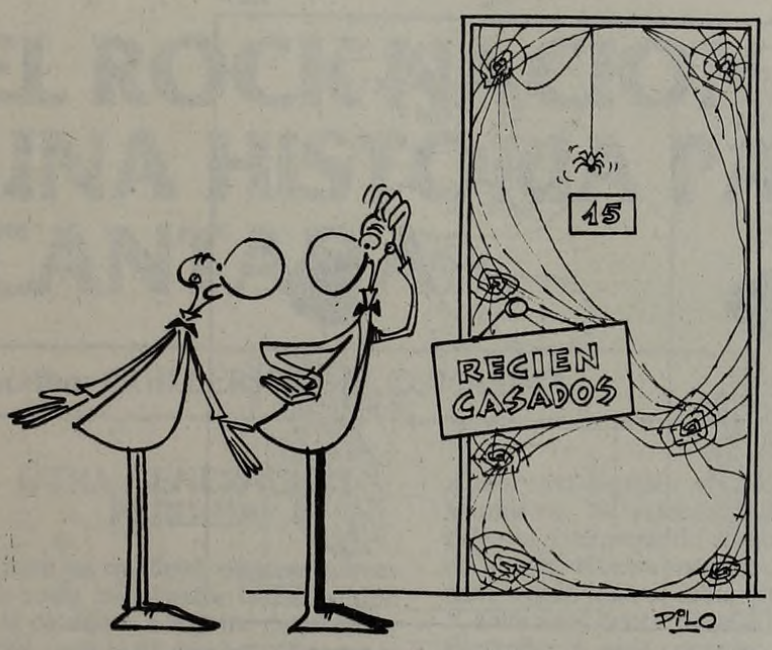
GUILLERMO SACCOMANNO

Dibujo de Claude Serre - "Humor negro y hombres de blanco"

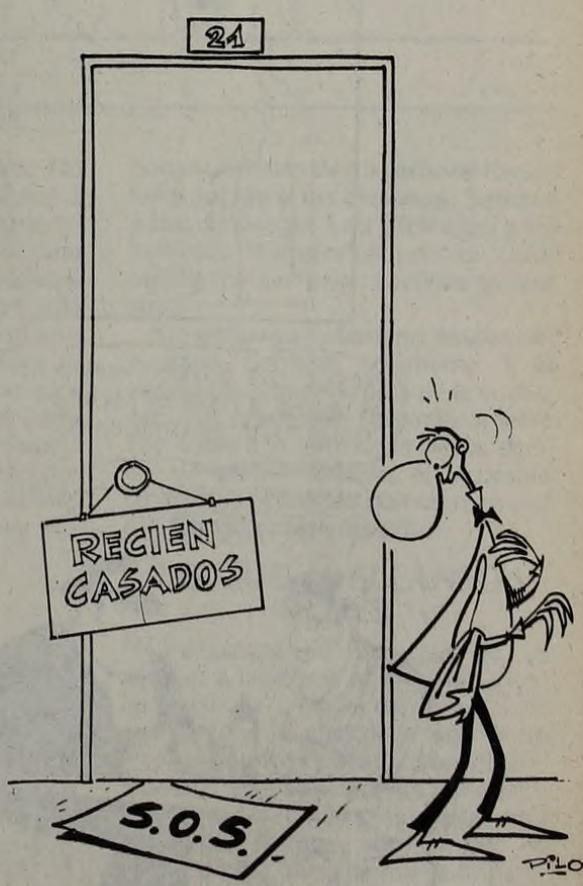
PILÓ

...¡AHORA MISMO VAMOS A LA COMISARÍA!...¡POBRE DE USTED COMO SE HAYA ABUSADO DE MÍ!
PILO


¡OIA!...¡CON RAZÓN QUE ÉSTA REZONGABA TANTO!
RECIEN CASADOS
PILO

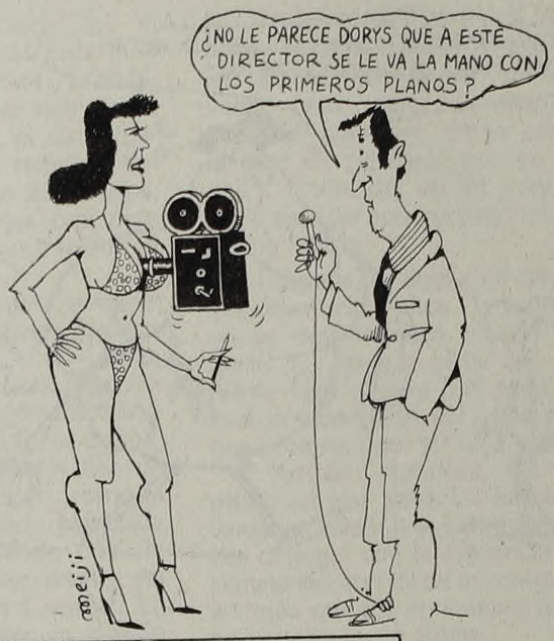

15
RECIEN CASADOS
PILO

¡NO SE HAGA EL VIVO, SEÑOR JEFE! NO FUERON CINCO MINUTOS... ¡FUERON TRES HORAS, EXTRAS!


21
RECIEN CASADOS
S.O.S.
PILO

MEIJI

ESTÁ BIEN QUE SEA LA MASCOTA DEL CUARTEL, PERO... ¿PORQUÉ LO LLEVAN A TODOS LOS INCENDIOS?
PARA QUE SE VAYA FOGUEANDO
meiji


¿NO LE PARECE DORYS QUE A ESTE DIRECTOR SE LE VA LA MANO CON LOS PRIMEROS PLANOS?
meiji

DEME UNA LATA DE MARISCOS ESPAÑOLES, UN CAJÓN DE VINO CHILENO, UN PORRÓN DE GINEBRA HOLANDESA, MEDIA DOCENA DE CERVEZA "HEINEKEN" Y UNA CAJA DE TÉ INGLÉS
CÓMO NO
¿ME DA UN PAQUETE DE YERBA?
NO ME QUEDA, SEÑORA
meiji.

PARECE QUE EL PARDO MAIDANA NO SE ANIMÓ A PISAR LA ESCUPIDA DE UN TAITA DE OTRO BARRIO
¿ERA MÁS GUAPO QUE EL PARDO?
NO, TENÍA TUBERCULOSIS
meiji

ESCUELAS TECNICAS
YADE
ELECTRONICA
MÁQUINARIAS
BOBINADOS

ESTOY HACIENDO UN CURSO DE PORTERO ELÉCTRICO
meiji

A la realidad no basta con verla. También hay que tocarla. Y oírla.
Quizás así nos demos cuenta que a la historia de nuestros últimos tiempos le cambiaron el disc-jockey.
Por inercia de los tangueros, el tango pertenece al más vetusto folklore. Y al folklore, al menos por aquí, cada vez se lo escucha menos. A lo mejor porque ya no tiene mucho más que contarnos. O no lo tienen sus cultores.
El rock, qué distinto, es otro cantar.
Y otro contar.
Progresivamente, la progresiva nacional se fue haciendo más representativa. Serú Girán, Nito Mestre y los desconocidos de siempre, Raúl Porchetto, agotan las entradas de sus recitales.
La gente de mi generación, que sabemos menos de tango que de rock, fue la más alborozada con el rejunte de "Almendra".
Estos argumentos, como la música de que hablaré, lo quieran o no, son una realidad.
Y es casi inexorable que si algún historiador, de aquí a unos años, se pregunta por dónde anduvo la poesía nacional, la encontrará en gran parte en placas de acetato más que en paupérrimas y limitadas ediciones de autor.

EL ROCK NACIONAL, UNA HISTORIA PARA SER CANTADA

Escribe: GUILLERMO SACCOMANNO

OTRA GENERACIÓN PERDIDA

Entre las múltiples degeneraciones que suele imputársele —con perdón de la palabra— a la gente de mi generación, está la de que no nos gusta el tango. No es tan así. Y si lo fuera puede atribuirse a que, probablemente, el tango no nos dice todo lo que decía a nuestros padres. Alguna vez, es cierto, el tango habló a los hombres en su mismo lenguaje, les enseñó su ciudad, diagramó metafóricamente sus conflictos y le confirió un gesto a sus caras.

Pero hoy ya no. El tango hoy es cada vez más folklore. Y eso no está ni bien ni mal. Está, simplemente.

Las causas que determinaron el desfasaje entre los creadores del tango y su audiencia, pueden ser muchas. Y todas juntas, una sola: la dependencia cultural. Y cambiemos ya mismo de tema porque el asunto es tan interesante como tantos son los intereses que en él se juegan, y en una de esas cierran este quincenario. No obstante sería atinado insinuar que las causas no sólo fueron de afuera sino también de adentro. No abundaron los autores dispuestos a pelearla, interpretando el movimiento de nuestra historia más reciente para darle nueva vida al ritmo ciudadano. Y entre esos pocos, faltaba más, está Piazzolla. Y unos contados seguidores, ésos que no tienen prejuicios ni frente a la calvicie ni frente a un conjunto de rock con el que puedan compartir un escenario. Esa es una selecta minoría. El resto de los tangueros optó y opta por el peluquín y por el más olímpico desprecio ante cualquier signo de cambio.

Y mientras, ¿qué?

¿A ver...?

Mientras, crecíamos con **Bill Halley, Elvis Presley, Little Richard**. Mientras, **Billy Caffaro** y poco después **El Club del Clan.** Al igual que los mejicanos con los **Ten Tops**, descubríamos que a la música de afuera se le podía poner una letra de adentro. Los intentos, torpeza a un lado, tenían su validez. En más de un barrio, los vecinos, con terror, escuchaban a un conjunto ensayar una música que arrancaba, inexorablemente, con el rasqueo del bajo de Popotitos. En más de un carnaval hacían furor **Jackie y los ciclones, Sandro y los de fuego, Los Pick Ups** y los inefables **Wonderful** con su coreografía de un paso adelante y otro atrás.

Sin embargo todavía no pasaba demasiado. Semillas, solamente. Y el escándalo cuando la piba de la vuelta, esa que practicaba sistemáticamente **Für Elise** a la hora de la siesta, decidía de pronto sembrar el insomnio castigando el teclado con un rock and roll furioso y destemplado.

PARQUE AVELLANEDA BLUES

"Pensamos en los que no se agarran a las cosas ni se justifican en las personas". No lo escribí yo. Está escrito en el reverso de la tapa de un elepé, **Pidamos peras a Mandioca.** Un sello grabador al cual, evidentemente, se le podía exigir algo más que peras. Porque, por ejemplo, en esa antología había nombres imperecederos: **Manal, Pappo, Billy Bond, La cofradía de la flor solar, Vox Dei, Tanguito, Moris** y otros más.

Los adolescentes, ya se sabe, se agarran a las cosas por poco tiempo. Pero ellas, a su pesar, los marcan. Porque son personas y no enanos algo crecidos. La filosofía de la juventud puede ser precaria, si se quiere, pero filosofía al fin. Que, en cierta forma, expresa una búsqueda que no hay que abandonar. Como toda filosofía de la precariedad, la que expresaba esa frase en la contratapa de aquel elepé trascendió a su tiempo. La mejor prueba es que quien escribe esto todavía la recuerda. Y también el momento en que Florencio, Daniel, Isabel, Hugo y Haydée le regalaron el disco a Patricia.

También entonces, con mi amigo Osvaldo, fuimos descubriendo, particularmente en esa música, ciertos caminos.

Y con ellos, la poética del rock.

A esta altura de la evolución en la escala zoológica pocos pueden confiar en la equidistancia de los bípedos para juzgar ciertos detalles de su acontecer. Por eso, esta nota es, en una primera instancia y en las que siguen, radicalmente subjetiva. Y al que no le guste que se vaya a otra página.

Esa época era fabulosa. Por lo de las fábulas y lo de la fabulación, actividad que la adolescencia desarrolla con incansable tenacidad y omnipotencia.

Un día cayó en nuestras manos un simple de **Miguel Abuelo** que traía **Oye niño.** Y fue una especie de revelación. Es tarde y no les voy a contar lo que encontramos. Me limito a comentar que allí, en ese disco, en espejo, se resumían varias de nuestras crisis, que por inexperiencia y candor, eran tan terribles como parecían.

Todo esto transcurría en los alrededores de Parque Avellaneda. Y aunque los de más de cuarenta se resistan a creerlo, fue casi así.

Había una música que nos reflejaba. Tanto como refleba la avenida Corrientes desde Callao a 9 de Julio, en vaqueros y zapatillas, cuando tener el pelo largo era tenerlo más corto que ahora. Por esa época, más de una autoridad oficiosa rapó a más de un pibe. Como si una censura capilar pudiera ejercer, además, una censura interior.

Todo este escenario hiede a porteñismo. Qué le vamos a hacer... Era nuestro escenario. Estábamos circunscriptos a una geografía que, le guste o no al lector Gómez, de Purmamarca, era nuestra geografía. Pero como el tema de esta nota no es la General Paz, mudémonos de párrafo ya que no mudamos de provincia.

MIEDO DE VOLAR

La poesía, por entonces recién descubierta, ya no estaba en las antologías ni en los bien intencionados manuales de literatura. La poesía pasaba por otros surcos. Los surcos de un disco.

Tal vez por los de **No, pibe** y **Jugo de Tomate**, por los de **Pato trabaja en una carnicería**, etcétera. Del mismo modo, el amor podía ser una muchacha de ojos de papel y pechos de miel.

Teníamos dieciséis o veintidós años. A esa edad pocas cosas valen la pena. A esa edad esas pocas cosas son absolutos. A esa edad hay que decirle que no a los contubernios de la cotidianeidad. Y sí a la lealtad con uno mismo, lo cual es una empresa harto azarosa. Es la edad de las exageraciones. Y la exageración es un buen anteojo para ver lo que nos depara la vida. A esa edad, sin ir tan lejos, uno se da cuenta que el mundo no gira en el sentido que debería. Paul Nizan escribió: "Tenía veinte años y no permitiré que nadie jamás diga que esa es la edad más hermosa de la vida".

Había que decirle que no a todo. Y a disgusto, aceptar los propios miedos con respecto a lo que vendrá, a no fallar y fallarse. Esos miedos ya no eran el miedo a la oscuridad o a un aplazo en botánica.

Como en otros períodos, los que por esos días éramos jóvenes, detectamos algunas pistas en la poesía. Pero no en la poesía de costureritas y cafishios. No en el tango de arrabales corajudos y denuestos escépticos que se resignaban ante el cambalache de este siglo. La poesía del rock no pontificaba desde el melodrama. Se conformaba con plantear que, casi siempre, la competencia no conduce a ninguna parte. No hay que tener un auto ni relojes de medio millón, decía esa poesía. A menos que uno se contente con tener jugo de tomate frío en las venas.

Queríamos volar. Pero teníamos un susto padre. El mismo susto, posiblemente, de nuestros padres que no entendían nuestra música. Como Hamlet, descubríamos que algo estaba podrido en Dinamarca. La única diferencia era que la Dinamarca de Shakespeare era el Buenos Aires de la década del setenta.

Está comprobado: la poesía siempre habla de lo desconocido, de lo que se conoce, o se supone conocer.

Y la poesía del rock nos transmitía, vitalmente, ese desconocimiento, nuestra mayor certidumbre.

LOS SONIDOS DEL SILENCIO

Así, como este subtítulo, se llama una canción de **Simon & Garfunkel**. Y si lo uso para hablar de lo que sigue, no es casual. Porque a pesar del ruido que empezaba a armar toda esta corriente musical, alguien se empeñaba en bajar el volumen.

Los temas, si llegaron a circular por las radios, después fueron prohibidos.

¿Quién fue?

Ah, bueno...

Entonces me callo.

Pero callarse no es dejar de pensar. Y bien puedo pensar que no fue la parte musical, su sonido instrumental, la que desencadenó las cóleras del averno. No, fueron las letras. La música era "a lo". La música sonaba a Beatle, a Rolling, a Zeppelin. La letra, en cambio, no. La letra sonaba a lo nuestro.

Aquellos que construyen con palabras y saben hacerse entender y llegar son algo más que meros poetas. Son videntes. Que es lo que son los verdaderos poetas. Lo fueron los que se iniciaban con sus primeros temas y variaciones en la "Cueva de Pueyrredón" o en el "Barock".

Y un vidente, en el país de los ciegos, no es rey. Es marginal.

EL ROCK DE LA HISTORIA

Viene ahora la ocasión de aclarar que, quizás, los que protagonizaban los primeros capítulos del rock nacional no eran conscientes de su misión. A tal punto podíamos sentir que los que nos cantaban eran nuestros pares. Y esto dicho con propiedad, aunque la propiedad siempre estuvo reñida con la poesía. La propiedad es de uno. La poesía no es de nadie. Ni siquiera de su creador. Porque la poesía, cuando es en serio, es de todos.

En efecto, aquellos pioneros de la nueva música nacional no entonaban sus dudas desde ningún pedestal. A lo mejor porque para levantar un pedestal, como decían **Los Gatos**, se necesitaba mucha madera. Pero algo se pasa por alto: dije que entonaban sus dudas. Y no cabe duda que si aquellas letras planteaban algo, ese algo eran dudas. Consecuentemente: su vasta aceptación. Porque verdades, en este país y en otros, dice cualquiera. Y esto no lo ignoran los jóvenes, aunque simulen adquirirlas obedientemente.

Los que no lo comprenden y no están de acuerdo, que se queden orondos y lirondos, sin traumatizarse. No voy a reprocharles nada. Cada cual sabe lo que hace. Hasta los adolescentes. Ellos sí se van a ocupar del reproche. Van a ser otros. Tendrán menos años. Y más rock. También descubrirán que la historia de las desazones individuales suele ser una historia colectiva. O una histeria. Y eso sí está bien o está mal, señores, qué embromar.

Esa historia también puede escribirse en versos y ser además una hermosa historia. No tan prolija como la de Astolfi, esa que tirábamos a un costado cuando teníamos que escuchar algunos de nuestros conjuntos o solistas favoritos. Es una historia despareja, complicada y con tan poco orden como el cuarto de un chico que está haciendo el secundario o su aprendizaje de tornero en el taller de la esquina. Es una historia inquietante, como toda historia que se precie de serlo.

Y es también la historia de mi generación.

No merece, por esto, más respeto.

Todo lo que exige es un poco de silencio para ser escuchada. Y para ser escuchada, también, exige un tocadiscos.

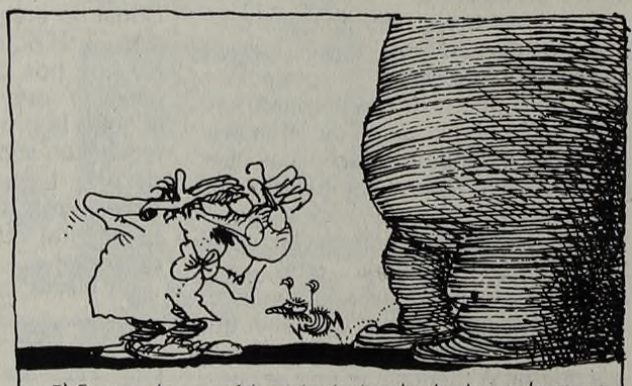
ROMANCERO ILUSTRADO DEL EUSTAQUIO

1) *Eustaquio el Invicto se paseaba una oscurísima noche por los aledaños de Parada El Jagüel, a eso de las tres de la madrugada, silbando despreocupadamente un airecillo de moda.*

2) *Tan ensimismado estaba en sus alegres pensamientos, que no notó las serpenteantes neblinas que lo iban envolviendo a medida que se alejaba del sector poblado e iluminado.*

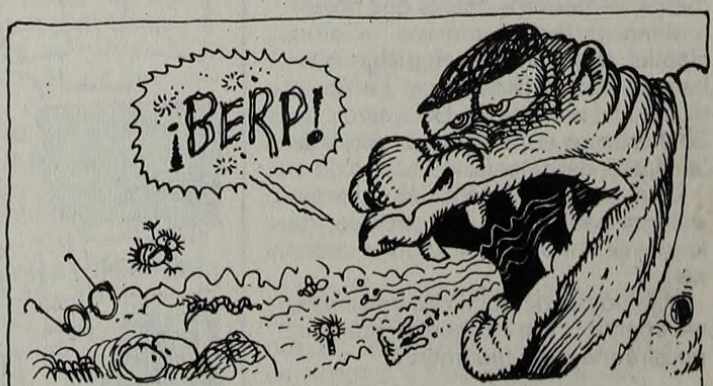
3) *Andado que hubo un par de leguas, Eustaquio el Invicto se percató de que las tinieblas eran tan espesas, que le impedían la visión a más de veinte centímetros de distancia.*

4) *Se detuvo entonces, a fin de orientarse. Y al punto, llegó a sus conductos auditivos una gutural, cavernosa y funambulesca voz que intentaba vocalizar algo así como: "¡Alto! ¿Quién vive?"*



5) *Eustaquio aguzó la vista, tratando de divisar la causa del incongruente sonido. Y comprobó que la advertencia provenía de una negrísima y bamboleante mole que le interrumpía el paso.*

6) *—Soy yo, Eustaquio el Invicto —respondió entonces Eustaquio, inclinándose en una gentil reverencia—. ¡Para servir a Usted! —Y luego, interrogó con dulcísima voz:— ¿Cuál es vuestra gracia, Sire?*

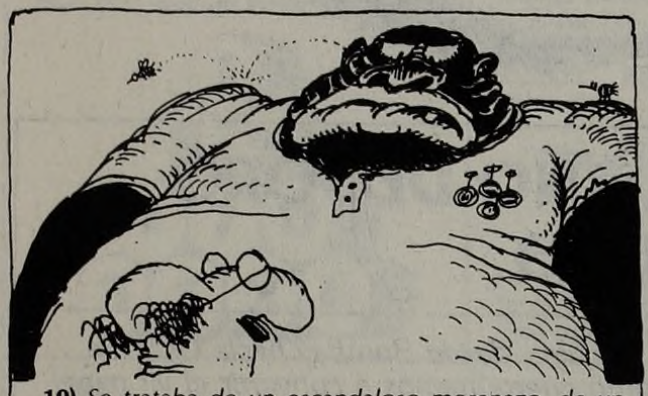


7) *—¡Berp! —fue la acre respuesta, emitida junto con una vaharada de vino agrio, salame rancio y descomposición molar que derribó a una manda de manatíes que pasaba por el lugar—. ¿Contraseña?*

8) *"¿Contraseña? ¡Debo actuar rápidamente!", se dijo Eustaquio. Y uniendo la acción al pensamiento, hincó gentilmente una rodilla en tierra y respondió con firme voz: "–¡Buñuelo torre rey!"*

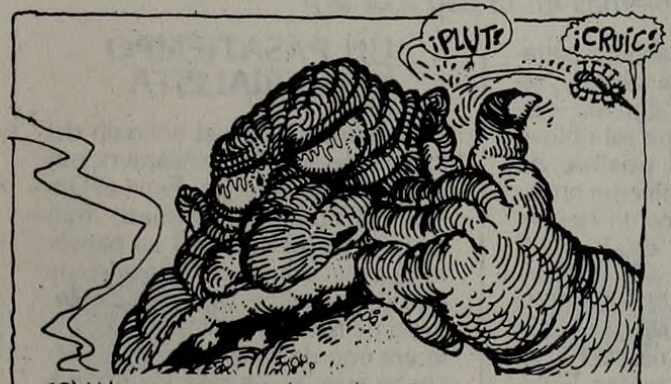
9) *–¡Berp! –repitió la voz nocturnal–. Esa no es, maestro; malo, muy malo...*

Y a renglón seguido, la ominosa silueta se acercó más a Eustaquio, dejándose ver en toda su pavorosa magnitud.



10) *Se trataba de un escandaloso morenazo, de un metro noventa de estatura y otro tanto de circunferencia, en cuya cochambrosa anatomía jugueteaban alimañas de variados pelos y layas.*

11) *–Soy el mariscal de campo Von Buffarrensen, del quinto de infantería –declaró el achocolatado androide, enseñando a Eustaquio unas tapitas de gaseosa que lucían en la pechera de su cascarrienta y mohosa remera.*



12) *Y luego, en tanto despachurraba de un papirotazo a un escarabajo pelotero que intentaba introducírsele en la oreja izquierda, agregó: –Deberá acompañarme al cuartel general, por no saber la contraseña.*

13) *–¿Y dónde queda el cuartel general? –indagó Eustaquio el Invicto con la mayor de las cortesías. –Allí mismito –le respondieron, indicándole una astrosa tapera que se divisaba a unos metros.*

GUION: FABRE
DIBUJOS: TABARÉ

14) *Desde esa infausta noche, le dicen Eustaquio el Victo.*

juegos para gente demente.

Jaime Poniachik

ACERTIJOS PARA EL AÑO DEL ORO Y DEL MORO

1980 pinta como el año del oro y del moro. Por doquier, desde Bombay hasta Ushuaia, trajeados hombres con portafolios negros corren como energúmenos a convertir el vil papel del dólar en metal precioso. Y no ha de faltar mucho para que veamos aflorar otros nuevos conversos, que reconoceremos bajo nombres tan pintorescos como Mohamed González o Alí Pereira. ¡Dios mío, qué será de nosotros, los pobres y ateos!

(Soluciones a todos los problemas en la pág HUM® 80)

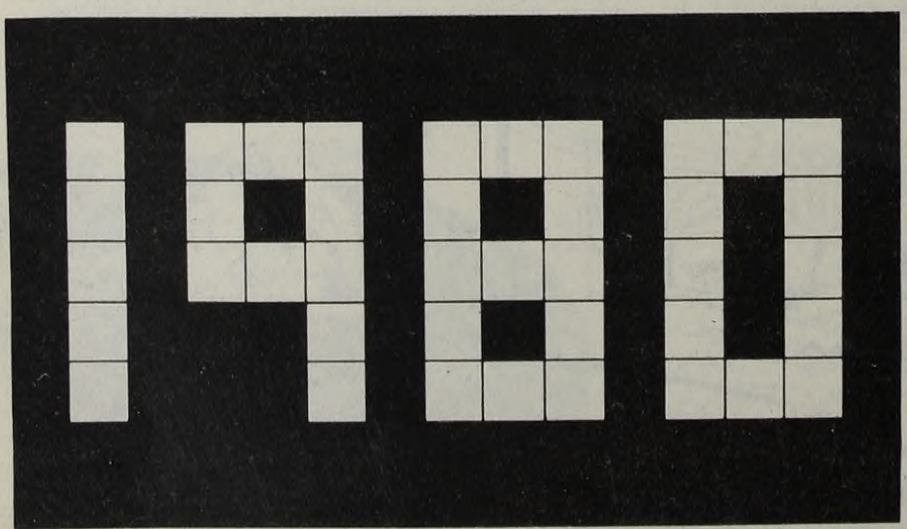
UN AÑO PARA CORTAR EN PEDACITOS

Farid al-Din Abú Talib Muhámmad ben Ibrahim Kaffar encontró en el tercer cajón a la izquierda del segundo secretario de la embajada norteamericana cuatro papelitos cuadriculados que una vez desplegados formaron el curioso número 1980 que se aprecia en el dibujo.

Farid dedujo enseguida que esos papelitos no eran otra cosa que una siniestra y diabólica patraña del espionaje imperialista y, rápidamente, efectuó algunos cortes, con tal fortuna que así obtuvo **la menor cantidad posible de pedazos** que le permitieron armar con todos los papelitos un elegante rectángulo lleno de 5 × 8 cuadraditos, destruyendo en consecuencia el oscuro designio de las multinacionales. Tal vez algún infiel pueda ahora descubrir en qué forma hizo los cortes Farid. ¡Que Alá le otorgue una muerte piadosa!

UN PASATIEMPO IMPERIALISTA

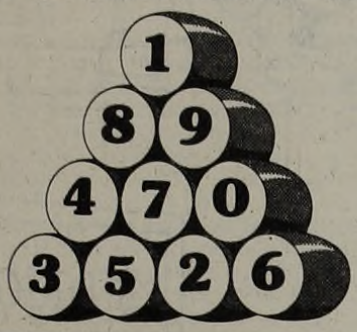
Revisando luego el botiquín del toilette del asesor norteamericano para asuntos agrarios, Farid al-Din Abú Talib Muhámmad ben Ibrahim Kaffar decubrió un papelito que llevaba la misteriosa suma que aparece en el siguiente dibujo. Farid pensó acertadamente que éste era uno de esos ridículos acertijos en cuya resolución los diabólicos imperialistas malgástan su tiempo libre obtenido a costa del



sufrimiento de su pueblo. De inmediato, Farid empleó únicamente diez horas de su noble tiempo de combatiente antiimperialista para traducir esa suma de letras a números. Para ello tuvo el cuidado de reemplazar cada letra por un número distinto, tomando en cuenta que letras iguales debían ser reemplazadas por la misma cifra. ¿Podrá usted también hacerlo, sin ayuda de Alá?

LOS DIEZ BARRILES DE FARID

Farid al-Din Abú Talib Muhámmad ben Ibrahim Kaffar tiene diez barriles de petróleo guardados en el armario de la cocina, y dispuestos en una pirámide como lo ilustra el dibujo. Cada barril lleva un número, entre **0** y **9.** Hasta un infiel puede darse cuenta que los números en cada uno de los tres lados suman exactamente lo mismo, 16.



Farid no está, sin embargo, satisfecho, y quiere ahora reordenar los barriles de modo que los tres lados sigan sumando igual, pero menos de 16, **lo menos posible**. Si usted es un diabólico imperialista que adora los acertijos, quizá pueda resolverle el problema.

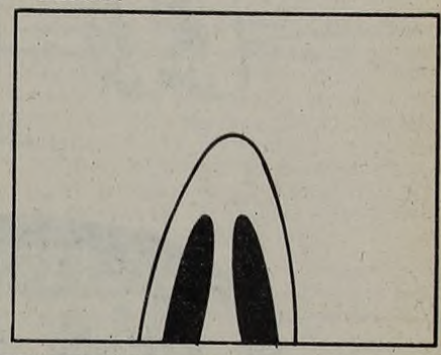
A cambio de eso Farid promete, aunque no sabe si va a poder cumplir, liberar a otros cuatro rehenes.

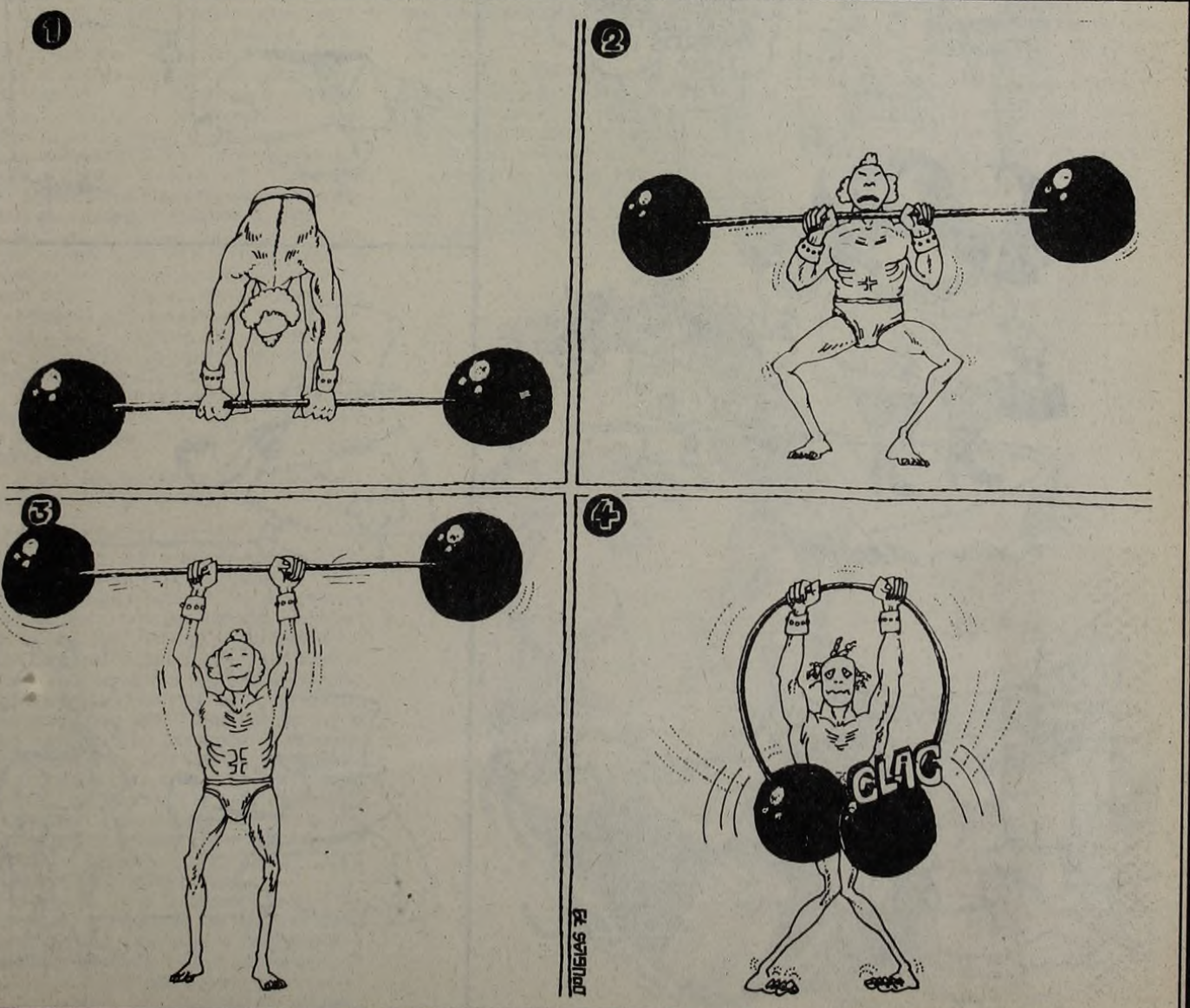
COMPETENCIA DEL GARABATO

Seguimos publicando los mejores garabatos enviados por los lectores. Le recordamos que un garabato es un dibujo de líneas simples que muestra un detalle enigmático de alguna cosa, animal, o situación, y que resulta gracioso cuando descubrimos o nos dicen de qué se trata. Si usted desea participar, envíenos su garabato dibujado en tinta negra sobre papel blanco a HUMOR (Juegos), Piedras 482, 4° O, 1070 - Capital. Una selección final resultará en premios para los ganadores.

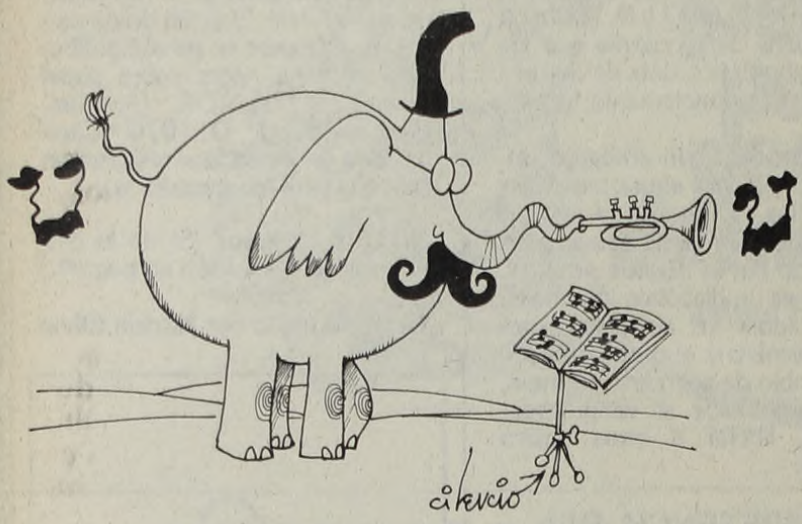
¿Qué es esto? (Si no lo descubre, vea la solución en pág. 80)

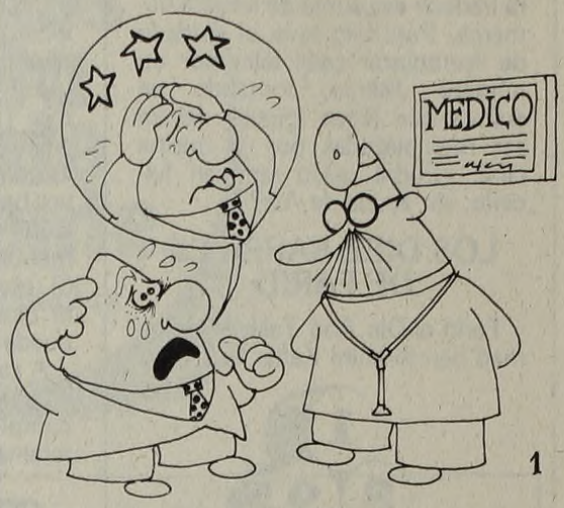
Garabato traído por **Karina Silvia García.**



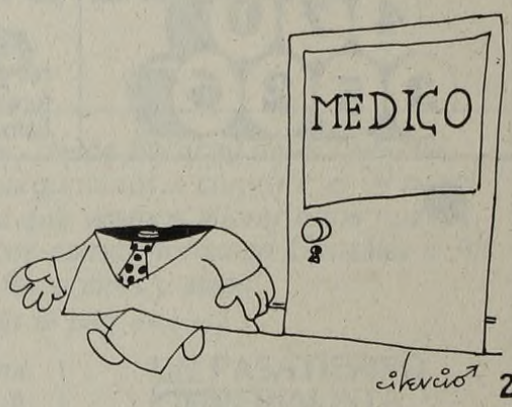


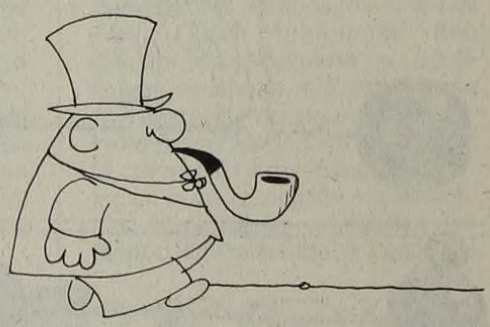
CILENCIO

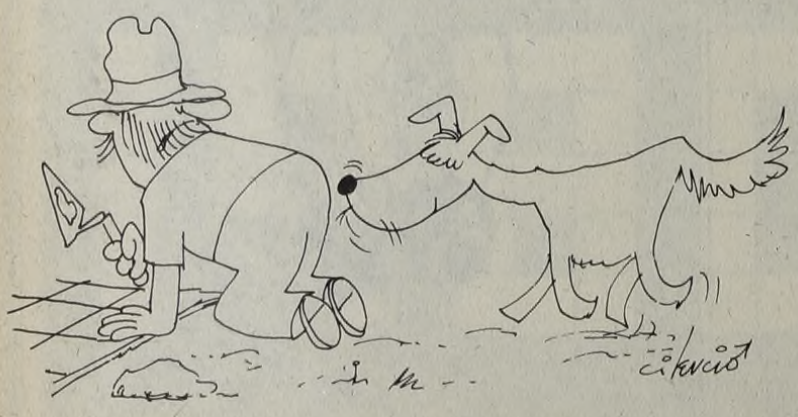

cilencio


MEDICO
1

¿QUIERE GANAR EN UN RATO LOS AHORROS DE TODA MI VIDA?
cilencio


MEDICO
cilencio
2




cilencio

cilencio

Después de la primera derrota de Galíndez, la empresa de Monzón y Cacho Steimberg se llama "Primera Falla"

¡GRACIAS, COLOMBIA!

Ya una vez dijimos "¡Gracias, Chile!" pero el asunto no cuajó. Lorenzo se quedó en el país. Ahora —y eso sí, confirmado— Bilardo se va a Colombia. ¡Qué pérdida, pucha digo!

PELOTA
Organo de humor deportivo

Editor Técnico TOMAS SANZ

Sigue la fuga de cerebros. Después de un interminable devaneo que sí que no, Bilardo aceptó la apasionada e ingenua súplica de las autoridades del fútbol colombiano y se fue —¡se fue!— a "dirigir" la selección de aquel —ahora desdichado— país. El ejemplo de "seriedad" AFA-Menotti cunde, y los esperanzados colombianos suponen que han conseguido una joyita, después de varios meses de cortejar al "técnico" con vistas a formar un equipo —seguramente "competitivo y de jerarquía"— para el Mundial del '86. Sí, ¡de 1986!

Estos nos ganaron lejos. Aquí hubo que aguantar cuatro años de "proceso". Aunque el nuestro ha seguido, en continuado. Pero los pobres colombianos tienen seis años por delante para seguir las alternativas de este disparatado "trabajo". ¿Con qué empezará Bilardo? ¿Con jugadores de 16 años? ¿Con los de 20? ¿Con los de 25? ¿Con los que ahora andan bien pero dentro de seis años ya no levantarán las patas? ¿Con los que ahora no figuran pero quizá se destapen un año antes y seguramente se quedarán afuera de la selección porque no habrán participado del "proceso"? ¿Cuánta plata se gastará en esto?

¡Qué lindo es este curro de los "directores técnicos"! Y pensar que detrás de todo el asunto estará el involuntario aval de Menotti y su "trabajo serio y responsable". Porque ni el mismísimo César nuestro se animaría a desautorizar a Bilardo cuando éste argumente, como pantalla irrebatible y salvadora: **"Vean que en Argentina se hizo así y es la única manera de conseguir resultados, ¿eh?".**

Aquí es donde las supuestas diferencias desaparecen, donde se organiza el cambalache para que se encuentren Menotti, Bilardo, Lorenzo, Volken, Cavagnaro y compañía: todos están con "el trabajo". Y claro, por ese mismo falso espejismo es que los pobres colombianos se ponen con su carretilla de dólares.

¡Vamos, Juan Valdez! ¡A esportá mucho cafetito, sabor, mi negra! ¡Pa'pagale el sueldo a nuestro Carlo Salvadó! ¡Azuquita!

¡Y gracias, hermanos colombianos! Bilardo se va. Algo es algo...

.....

El berretín por estos nuevos y tristemente célebres ídolos se pone de manifiesto a cada momento. En los últimos días de diciembre, por ejemplo, las tapas de las revistas **"Racing"** y **"El Ciclón"** (o San Lorenzo) hacían alusión a sus pavorosos y conmovedores problemas con sus entrenadores. "Racing", con gran foto en primera plana, aseguraba algo así como que "Cavagnaro o Cavagnaro". No había, aparentemente, otra opción. Fundamental problema para la marcha futura de la entidad de Avellaneda. Los jugadores, bueno, bah. Pero "el técnico", es sagrado. Lo mismo en San Lorenzo. Lamentos porque el ya mencionado Bilardo "miró para otro lado" (Colombia).

El interés —o el fanatismo, en todo caso— por los jugadores, se ha desplazado hacia la total dependencia con respecto de estos figurones. Y ellos, contentos, por supuesto. Sobre todo cuando terminan los campeonatos, se produce un singular carrousel intercambiable de "técnicos", en el que, les haya ido bien o mal, con o sin suerte, van rotando por los diversos clubes que, al modo de gigantesca mesa de montajes, van poniendo un Faraone acá y largando un Spinetto allá, mientras más adelante se descabeza un Pastoriza para colocar un Pizzutti, en tanto que, en el paso siguiente, el Pastoriza desechable encuentra ubicación en reemplazo de un Delem gastado que, sin embargo, hallará un lugar para meter su cabeza en otro lado.

Esto ya lo hemos comentado alguna vez, pero se sigue produciendo con pasmosa regularidad, en tanto los clubes se sientan dispuestos a pagar sumas insensatas por el concurso de estos titiriteros de lujo.

En esto estábamos pensando cuando, precisamente de Racing se trata, llega la noticia de que en aquella lotería los albicelestes sacaron cartón lleno: les tocó Lorenzo. Un diamante en bruto. Otra alhaja.

Cumpliendo con el manual de frases hechas que publicamos en esta misma edición, ya sabemos la línea programática que desarrollará Lorenzo en Racing, para deleite de sus nuevos e ilusionados seguidores: "Vamos a armar el equipo de categoría que Racing merece tener". "Preciso un 9, un 6, un 2, un 8 y un 14". "Haremos una pretemporada seria". "No traigo ningún misterio. Sólo trabajo y sacrificio". "Quiero un equipo de picapiedras, con gente de experiencia". "Los chicos, al jardín de infantes". "Lo quiero a Perfumo, Suñe, Mastrángelo y Manfredini".

Y Racing podrá ganar un campeonato, sí. Porque alguna vez le tiene que tocar. Pero Saccol va a tener que vender tantas heladeras...

Mucho, Racing. Feliz 1980.

Lo mismo a Newell's, que ha concretado la benemérita obra de asignarle 100.000 dólares —solamente de prima, sin contar sueldos— a Luis Cubilla.

Y un gran saludo a todos quienes, de una u otra manera —una sola manera, en realidad— se esforzaron por agrandar el futuro de las instituciones tanto como el bolsillo de estos milagreros del tarot futbolístico. Váyanse todos a hacer pretemporada a la gran playa que los Mar de Ajó.

En Chile, el empate con Paraguay cayó como un mate de agua tria

¿EL DR. OLIVA SE TOMA EL OLIVO?

Parecería. Ahora ha sido nombrado "asesor médico honorario" de los seleccionados nacionales de fútbol. Cargo muy distinto al rentado de "jefe del cuerpo médico", que ostentaba hasta ahora. Mucho barullo y pocas avellanas. Volvamos a un comentario nuestro de hace varios meses. Para jorobar, nomás.

Los diarios de principios de diciembre dieron cuenta de conversaciones entre el médico de la selección, Dr. Oliva, y Menotti, extendidas luego a charlas con el presidente de AFA, Sr. Grondona. De esas reuniones quedó como resultado la decisión de Oliva de volverse a Italia —allí estaba desde hace tiempo y, pensamos, ya alejado en la práctica de sus funciones— abandonando su tarea en la selección **"al no estar en marcha su propuesta del centro deportivo, según su programa de acción"** ("La Nación").

El nombramiento en carácter de "asesor honorario" suponemos que es una manera elegante de liquidar el asunto, y un reconocimiento a la actitud "de caballerazo" adoptada por el galeno en esta emergencia, según palabras de Grondona.

Recordamos ahora la alusión que hacíamos en "HUMOR" N° 14, a las declaraciones de Oliva y a sus ambiciosos proyectos, luego de ser llamado de vuelta de Italia como una necesidad nacional, para "continuar el proceso del Mundial". A tono con ese ruego al que había accedido, este médico exponía sus espectaculares proyectos —**"contribuir a la defensa de la infraestructura biológica de la Argentina"** y otros ensueños—, todo en el clima de renovada euforia, coincidente con el primer aniversario del triunfo del '78.

En ese entonces, criticamos —sin poner en duda sus buenas intenciones ni su capacidad— la adhesión del Dr. Oliva a la borrachera de proyectos faraónicos sin mayor sustento y su contribución a agrandar más aún la idea del "gigantismo infraestructural" de todo lo que se relacionara con el fútbol.

La culminación de aquel delirio parece estar a la vista. El Dr. Oliva muestra su intención de largar todo porque su "centro Deportivo" no se pone en marcha. Y no se pone en marcha —por suerte, decimos nosotros— porque este tipo de objetivos espectaculares son fáciles de esbozar pero muy difíciles de efectivizar. Además de resultar totalmente inútiles, al menos en la forma en que se pensaba encarar el tal "Complejo".

Lo malo es que la idea, seguramente, no se ha desechado con argumentos realistas. A lo sumo, se habrá postergado por falta de fondos y en AFA se seguirá considerando la idea como "primera prioridad" o algo así, con el mismo criterio que sustentaba por aquel entonces el Dr. Oliva. Queremos decir que no hay cambio de rumbo, sino dificultades, digamos, "coyunturales".

Allí estará el Dr. Oliva esperando la concreción de su chiche. O vendrá otro Dr. Oliva a tomar la posta. Mientras, seguimos coincidiendo con él en que es necesaria una tarea de acción médica que abarque a la población en conjunto. Un contralor preventivo, lo que sea. Pero, repetimos, no es desde un modesto cargo como el de médico de la selección que pueden ponerse en marcha esas plausibles medidas.

Así queda congelada, por ahora, una de estas despampanantes ideas, largadas a la hora de tirar la casa por la ventana. No **"se consolida lo obtenido a través del Mundial"**, ni se logra **"hacer de eso algo estable y valedero"**, según aquellas palabras del Dr. Oliva. Entonces —conclusión lógica—, si el proyecto era razonable y necesario, ¿por qué no se lo continúa? Y si no lo era, ¿por qué no se lo desechó de entrada, y con las debidas explicaciones?

Muchas, muchas palabras. Y todas quedan en el aire. Mientras tanto, al Dr. Oliva, o a quien lo sucede: dediquense a tomarle la fiebre a Maradona y punto.

A guardar reposo.

SE BUSCA UN DIRECTOR TÉCNICO

... uno, uno solito que no use alguna de estas frases hechas:

- "Mi único secreto es el trabajo y la disciplina".
- "En el fútbol no hay misterios. Yo lo único que pretendo es que no se me queden quietos. Que traten de conseguir la pelota cuando la tienen los rivales".
- "Vamos a jugar en la forma que yo siento el fútbol: al ataque. Pero ojo, que no soy un lírico. No nos vamos a regalar".
- "Yo dejo que cada uno haga lo que sabe dentro de la cancha. Pero respetando el funcionamiento".
- "Vamos a salir a ganar. Pero un empate allá no sería un mal resultado".
- "Yo siempre voy de frente. Ya le aclaré a los muchachos que cualquier problema lo arreglamos cara a cara".
- "Cuando yo llegué el plantel estaba muy desmoralizado. Pero ya hablamos claro y los jugadores comprendieron que con trabajo y sacrificio vamos a salir adelante".
- "Eso quedó aclarado: el equipo lo formo yo sin interferencias. Ni bien haya algún problema me mando mudar".
- "Primero hay que poner a punto la parte física. Después hablaremos del funcionamiento y la dinámica que quiero".
- "Para armar un conjunto de categoría preciso un volante, dos marcadores de punta y dos hombres de ataque".
- "Para armar un conjunto de categoría preciso un volante y dos marcadores de punta".
- "Para armar un conjunto de categoría preciso un volante".
- "¡Cómprenme algooooooo....!"

La propuesta polideportiva

HAY ELECCIÓN EN EL CONVENTILLO

Dibujos: TACHO

Las elecciones en los clubes de fútbol son el momento culminante de la actividad política. Fracciones, movimientos, cruzadas, listas moradas y agrupaciones se agarran de los pelos y de las camisetas en un feroz intento por sabotear lo que hizo el otro y agrandar lo que hizo uno.

El Sr. Colucci, dueño de una monumental cadena de ferreterías de la zona, el Dr. Ormaechea, prestigioso abogado del fuero comercial, el Lic. Trapattoni, próspero industrial textil y el Dr. Zamudio, conocidísimo dermatólogo propietario de una clínica para potentados, luchan y se destrozan por medio de comunicados y proclamas en donde se asegura que el club recuperará (o mantendrá) su prestigio futbolístico, pero sin descuidar ni la peña folklórica ni la pista de patinaje artístico.

Las elecciones más recientes fueron las de Racing y River. En Racing pareció mantenerse una línea más o menos decorosa entre el itálico oficialismo de Capelli, Piscicelli y Capozzollo y la hidalga oposición de un caballero como Saccol. Pero lo de River fue uh verdadero gallinero, dicho sin segundas intenciones. Dicen, por ejemplo, que una lista opositora ofreció llevar a sus adictos hasta el lugar de la votación en ómnibus con azafata,. asientos reclinables, música funcional, canilla libre y películas èn avant premiére.

Pero dicen, también, que como ganó el oficialismo de Aragón Cabrera, se volvieron todos a pata.

PALMA Y LA ONDA POETICA

En el muy común intento de definir nítidamente la personalidad de los deportistas, a Sergio Palma le tocó la etiqueta de muchacho sensible, espiritualmente elevado y, para colmo, con inclinaciones hacia la poesía. A partir de allí, cada reportaje, cada nota, fue un manijazo más destinado a enfatizar declaraciones más o menos comunes, convirtiéndolas en páginas de antología.

Si se trata de una nueva y sutil forma de defender al boxeo, habrá que recordar que cuando Palma está en un ring no le queda más remedio que dar y recibir. Y que las piñas trituran tanto el cerebelo de un changador como el de un filósofo. Claro que en este último caso, el resultado es doblemente penoso.

Que al muchacho le pasan por la cabeza algo más que imágenes rudimentarias y sensaciones con olor a linimento, debe ser cierto. Aunque hace poco lo escuchamos por radio y nos pareció que está parado en el mismo escalón mental que sus colegas. Habrá que ver. Y por eso mismo estamos gestionando una entrevista con él, para no prejuzgar.

Lo que sucede es que desconfiamos de tanto deportista-poeta.

Diga que Palma perdió. Si no, quién se salvaba de estos titulares:

SOLUCIONES

Un año para cortar en pedacitos

Lo único que hay que hacer es cortar el **9** en cuatro pedazos: una tira de 5 cuadritos, otra de 3, y dos cuadritos sueltos. Con todo esto se rellenan los agujeros del **8** y del **0**, y se termina armando fácilmente el rectángulo de 8 × 5.

Un pasatiempo imperialista

La suma pasada a números tiene una sola respuesta: 878 + 878 = 1756.

Los diez barriles de Farid

Se pueden arreglar los diez barriles para que cada lado de la pirámide sólo sume 13. Aquí hay una disposición posible:

0

8 6

4 9 5

1 7 3 2

El garabato

Una nariz vista de abajo.

A LOS REYES, A PAPA NOEL, A CEFERINO, A QUIEN SEA:

OLIMPIA DE ORO

"... Vea, le voy a decir algo, con la honestidad que me caracteriza...

(Un tal Sr. Debenedetti, dirigente de San Lorenzo, por Radio Rivadavia, el 23/12/79 a las 16,10 hs.)

COLAZO

ESTÁ BIEN... ÉCHEME, PERO YO EXIJO UNA INDEMNIZACIÓN...
3
AFA
COLAZO

¿DÍGAME, GONZALEZ, CUÁNTOS GOLES PIENSA HACER EN SU DEBUT?
LA VERDAD QUE NO SÉ... YO SOY ARQUERO
COLAZO

VEAN, MUCHACHOS... YO SE QUE EN EL FUTBOL DE HOY EN DÍA ES DIFICIL CONVERTIR GOLES, PERO ESO DE PEDIR PREMIOS POR TIROS EN LOS PALOS Y CORNERS PATEADOS, ME PARECE UNA BARBARIDAD...
COLAZO

MENOTTI vs. CAVAGNARO pujan por el "Fachatosta de Barro 1979" o La Paja en el Ojo Ajeno

Escribe WALTER CLOS

Cuando me arrimaron el recorte de la revista sexagenaria dedicada a temas deportivos, quedé tan azorado como el gordo Porcel obligado por la urgencia a sentarse sobre una escupiderita de plástico. **"Cavagnaro es un caradura"** ofrecía como título la nota y donde va el nombre del autor el gancho de una firma por demás conocida: **César Luis Menotti.**

¡Salute! —exclamé para mi coleto (coleto: interior de una persona)— ¿dónde querrá colocarlo el Menotti a su colega Cavagnaro, que le está haciendo propaganda en "El Gráfico"? ¿A quién querrá empaquetar el César Luis I, alias "el bien pagao", con la solicitada? ¿En Boca, en cuanto se las pique Lorenzo al comprobar que en las arcas de Alberto J. no queda un solo mango? ¿En River, si por un siacaso Labruna se muerde la sin hueso y queda irremediablemente sin herramienta para trabajar de charlatán? ¿En Independiente, para que lo ponga en la primera a Baley y así pueda justificar él (Menotti) que lo haya metido a su vez en la selección como máxima figura estable del banco de suplentes?

Esto merece una investigación tan detallada como prolija, me dije otra vez para mis adentros al tiempo que manoteaba el Real tomo de la decimonovena edición de la Real Academia de la Lengua con el propósito de saber qué pistola quiso decir Menotti con el **"caradura"** que le encajó al piola de Carlitos Cavagnaro.

El asunto es que dando vuelta las hojas y recitando el alfabeto para recordar el lugar de la letra "c" entre las 28 que lo componen, arribé en poco más de seis minutos a la página 257 para enterarme con sorpresa incontenida que la tal palabra **"caradura"** no existe y que lo único que se le aproxima es **"cara dura"**, separaditas, divorciadas, escritas como línea de zagueros de la época de Marante y Valussi, Mastrángelo y Alberti, Pacheco y Fossa o dúo de cantores a la manera de Magaldi Noda, Gardel Razzano o Juan y Juan, con perdón por la insolente mescolanza de valores.

Va de suyo que en la 257 ya nada tenía que hacer, así que me tiré enseguida hacia atrás, como quien va a pisar un desperdicio de perro en la vereda, hasta que por fin, fui a dar con la página 255 donde, muy c.ondo, me esperaba el vocablo **"cara"** con sus dos columnas y algo más de explicaciones interesantemente aderezadas con un perfecto surtido de giros lingüísticos al tono, entre los cuales descubrí el dichoso calificativo **"cara dura"** (separados, claro está) acompañado de un **"cara de vaqueta"** a modo de obsequioso complemento. Tras los **"hurras", "aracas", "eurekas"**, y un par de **"me cache en dié"** y media docena de **"carachos"** con jotas, leí lo que venía a continuación: **"Persona que no tiene vergüenza".**

Bueno —deduje entonces iniciando mi deducción con el bisílabo más escuchado durante los diálogos radiofónicos de vestuarios entre uno que pregunta boludeces y otro que responde tonterías—. Menotti ha querido publicitar por medio de la revista que Carlos Cavagnaro carece de vergüenza porque firmó contrato con el Racing Club por solo mes y medio sin atender que el gremio al cual pertenecen ambos dispuso que los técnicos que rubrican convenios laborales por menos de un año son holandeses, por no decir junigranputis, linda palabrita que leí un verano reciente en la colega cordobesa "Hortensia".

Pero como la luz de mi cerebro continuaba tan nebulosa como antes y sin entender qué corno tiene que ver la vergüenza de un técnico de fútbol con el lapso de un contrato, me trepé a una silla y saqué del rincón de la biblioteca donde guardo celosamente mi casi completa colección de frases y citas cómicas, una carpeta negra, tremendamente negra, en cuyo interior dormía, igualito que en la AFA, una copia del **"Reglamento General para la Selección Nacional"** aprobado por el Comité Ejecutivo de la Asociación del Fútbol Argentino en su sesión del 9 de marzo de 1976 a propuesta del señor Director Técnico don César Luis Menotti y dado a conocer oficialmente en el Boletín Especial N° 257 de la citada fecha.

Les aseguro que al repasar sus capítulos y sus artículos casi me hago encima al no poder aguantar las carcajadas. ¿Quiere usted también, lector, correr el riesgo? Entonces vaya al baño primero y vuelva para seguir leyendo. Lo espero.

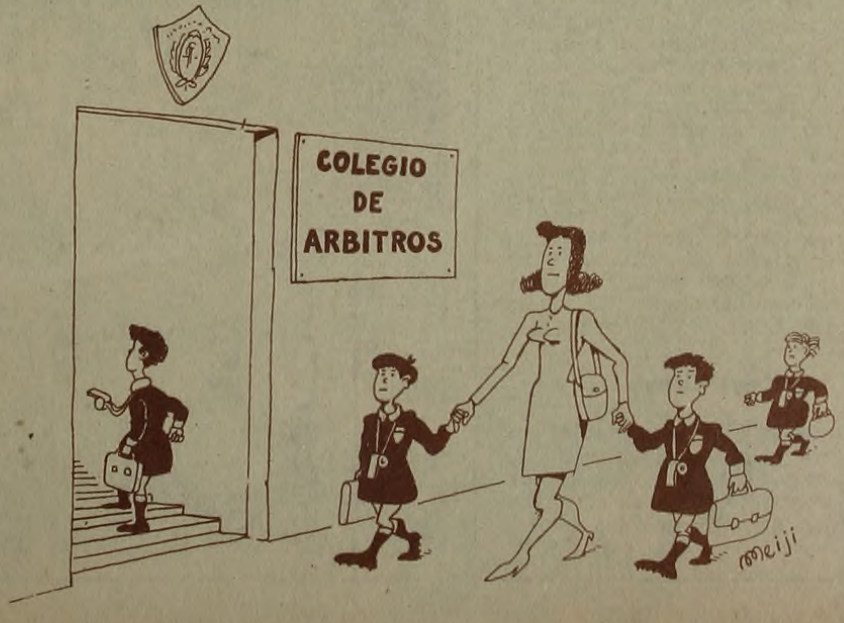
¿Qué tal? ¿Cómo le fue? Más vale así. Ahora podemos seguir más tranquilos.

Este Reglamento de Menotti y firmado por Menotti tiene plena vigencia, según declaraciones del presidente de la AFA, don Julio Humberto Grondona el viernes 7 de diciembre último en conferencia de prensa y dice, entre otras cosas que **("los profesionales afectados a la Selección Nacional tendrán derecho a percibir PREMIO POR PUNTO GANADO actuando para la Selección Nacional".** A este artículo que lleva el N° 13 nadie le da pelota porque nadie ignora que Menotti exigió al Comité Ejecutivo pago de premio **POR PARTIDO JUGADO** sin que le importe ni mucho ni poco el ganar, el empatar o el perder. Y como si esto fuera escasa demostración de **"cara durismo"**, el técnico cobra el doble de lo fijado para los jugadores.

Más adelante el Reglamento señala (artículo 17) que **"todos los integrantes de la Selección Nacional** (el técnico, obviamente, es integrante de la Selección Nacional) **DEBERÁN ABSTENERSE DE FORMALIZAR CUALQUIER TIPO DE CONVENIO PUBLICITARIO que implique el uso de determinados elementos o la elección de marca comercial alguna".** Menotti, estamos repodridos de verlo en televisión, diarios, semanarios, afiches y etc., aconseja a cada rato el uso de docenas de productos comerciales diversos sin que tampoco le importe un saprófito el Reglamento, que rubricó el Comité Ejecutivo, el Estatuto, la sociedad que agrupa a los técnicos, el tiempo de los contratos, ni el producto bruto interno que lo ampara y lo protege.

Pues bien, enterado ya de lo que significa **"cara dura"** y releídas las obligaciones de Menotti establecidas en el Reglamento para la Selección Nacional, aún me resta inscribirme en un curso filosófico que me introduzca en el estudio de la razón que existe entre las bocas prudentemente cerradas y las moscas que pugnan por entrar en ellas, así como también en el de algunos aforismos de Jesucristo como ser: **"con la misma vara con la que medís serás medido".**

Entre Cavagnaro y Menotti, ¿a quién le otorgamos el **"Fachatosta de Barro"** correspondiente a 1979?



Pa'que bailen los muchachos

CRUCIGRAMA SUPERDESAFÍO

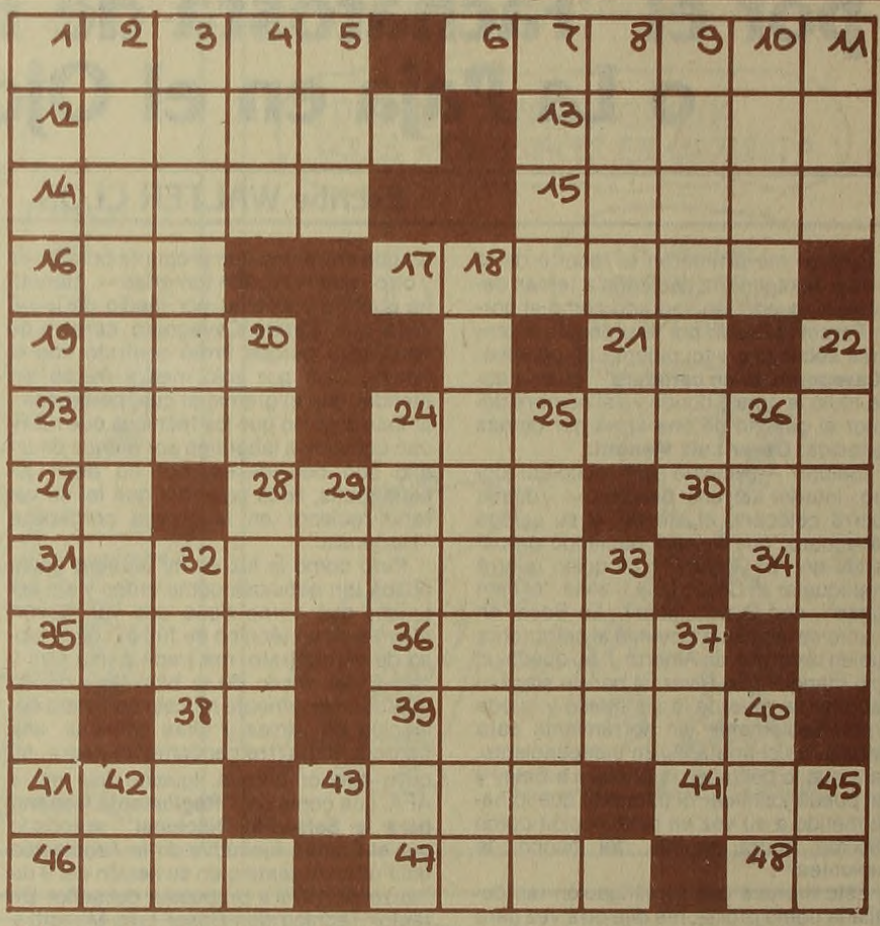
Los anteriores "crucigramas-desafío", a pesar de nuestras baladronadas, resultaron un juego de impúberes para muchos lectores. ¿Exceso de optimismo, subestimación, óptica equivocada? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que el problema aquí presente, sólo podrá ser resuelto por aquellos cuya inteligencia, cultura y rapidez mental supere el coeficiente de 200 en la Escala de Fabregaten.

Advertencia a simples aficionados, débiles del bulbo raquídeo y escasos de neuronas: abstenerse, so pena de perecer en la demanda.

Si hay algún lector capaz de enviarnos la solución correcta, será distinguido con la **Gran Cruz al Crucigramista Sobresaliente** *y premiado con una colección encuardenada de los* **Suplementos de HUM(R) números 1, 2 y 3** *(una verdadera joyita). Pero ¡ay de aquellos que nos hagan llegar crucigramas incorrectos! El escarnio será tal que ni sus descendientes podrán borrar el estigma, ni los descendientes de sus descendientes podrán andar por la ciudad con la frente enhiesta.*

El plazo de recepción, caducará indefectiblemente el 10 de febrero. *Toda solución arribada con posterioridad a dicha fecha, será ignorada con el mayor de los desprecios. Las soluciones —página recortada, fotocopia o simplemente reproducción en un papel cualquiera— deberán remitirse a:*

Revista HUM(R) Piedras 482-4° "O" (1070) Capital.



Horizontales

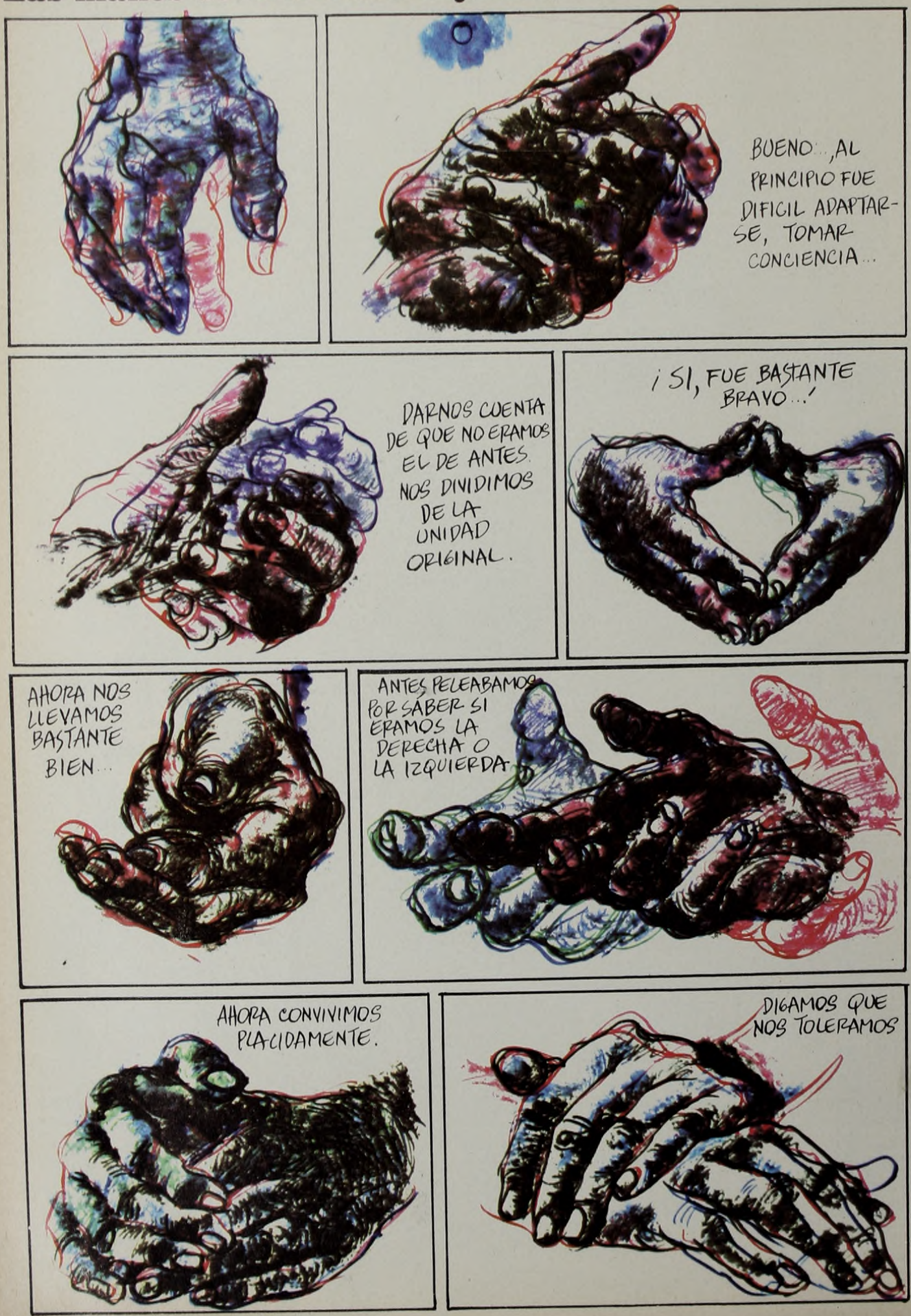
1) Personaje-monstruo que da nombre a uno de los primeros relatos de H. P. Lovecraft. **6)** (Vilgot) Notable realizador del cine sueco, discípulo de Bergman y director de "El Fuego". **12)** Rehuir, evitar. **13)** Pueblo de Venezuela, en el estado de Anzoátegui. **14)** Esposo de Betsabé, a quien David hizo asesinar. **15)** (Alan) Notable actor inglés del cine contemporáneo, protagonista del notable filme "Rey por inconveniencia". **16)** Piel, cutis. **17)** Punto más alto de la grandeza, la gloria o el poder. **19)** Tiempo que se cuenta desde el nacimiento de una persona. **21)** El sol según los antiguos egipcios. **23)** Pájaro carpintero de Chile. **24)** Demonio bíblico que aparece en el libro de Tobías. **27)** Supuesta fuerza natural que según Reichenbach es causa del hipnotismo. **28)** Localidad del Perú, en el departamento de Arequipa. **30)** (Eugenio D') Ilustre crítico y filósofo catalán fallecido en 1954. **31)** Célebre filme de Murnau sobre la novela "Drácula", recreado por Werner Herzog. **34)** Interjección que se usa para animar. **35)** Aparición de un astro por el horizonte. **36)** Hijo de Layo y Yocasta, que mató a su padre y fue esposo de su madre. **38)** Símbolo químico del osmio. **39)** Pueblo de España, en Zaragoza. **41)** Elemento disociado por la descomposición electrolítica. **40)** (Jorge Enrique) Dominico belga distinguido en 1958 con el Nobel de la Paz. **44)** Mamífero plantígrado de gran tamaño. **46)** Pintura al aceite. **47)** (Jacobo Van) Pintor flamenco del Siglo XVII, especialista en temas religiosos. **48)** Interjección que denota aprobación o entendimiento.

Verticales

1) Quinto libro del Pentateuco de Moisés. **2)** Adverbio usado para definir la situación de personajes u objetos que circundan a otros. **3)** (Pepe) Célebre creador de música popular mejicana, autor de "Guadalajara" y "San Luis Potosí". **4)** Asteroide descubierto por Reinmuth en 1930. **5)** (Hugo V.) Jockey argentino que actúa preferentemente en La Plata y ocasionalmente en Palermo. **7)** Arbol terebintáceo americano, de fruto parecido a la ciruela. **8)** Antigua máquina de guerra usada por los romanos. **9)** Manchado, salpicado de motas. **10)** El que no cree en ningún Dios. **11)** Forma de pronombre personal. **18)** Lugar destinado al pastoreo del ganado. **20)** Ciudad de la antigua Grecia, famosa por su oráculo. **22)** (Francoise) Notable actriz de la época de oro del cine francés, de recordada actuación en "La kermesse heroica". **24)** Rey de Asturias, muerto en 774 y llamado El Fratricida. **25)** Grados o tonalidades de un color o sonido. **26)** Nombre de consonante. **29)** Dativo y acusativo de pronombre personal. **32)** Ciudad de Inglaterra, a orillas del Trent. **33)** En Costa Rica, voz que se usa para llamar a los moradores de una casa. **37)** Metal precioso. **40)** Agarradera, manija. **42)** Desinencia química de los alcoholes. **45)** Interjección que denota asombro o sorpresa.

INSTITUTO de BELLEZA
INSTITUTO de BELLEZA
CIRUJANO PLASTICO
CIRUJANO PLASTICO
CARETAS Y DISFRACES

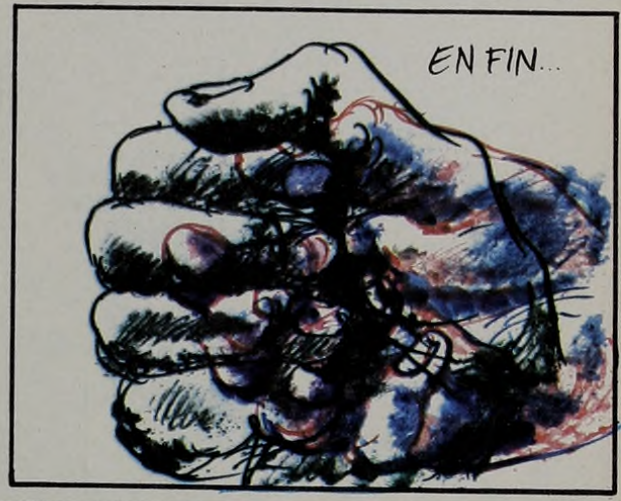
Las manos de Cristóbal Reynoso/Crist



DE VEZ EN CUANDO SE NOS OCURRE LA MISMA IDEA Y NOS SUPERPONEMOS.

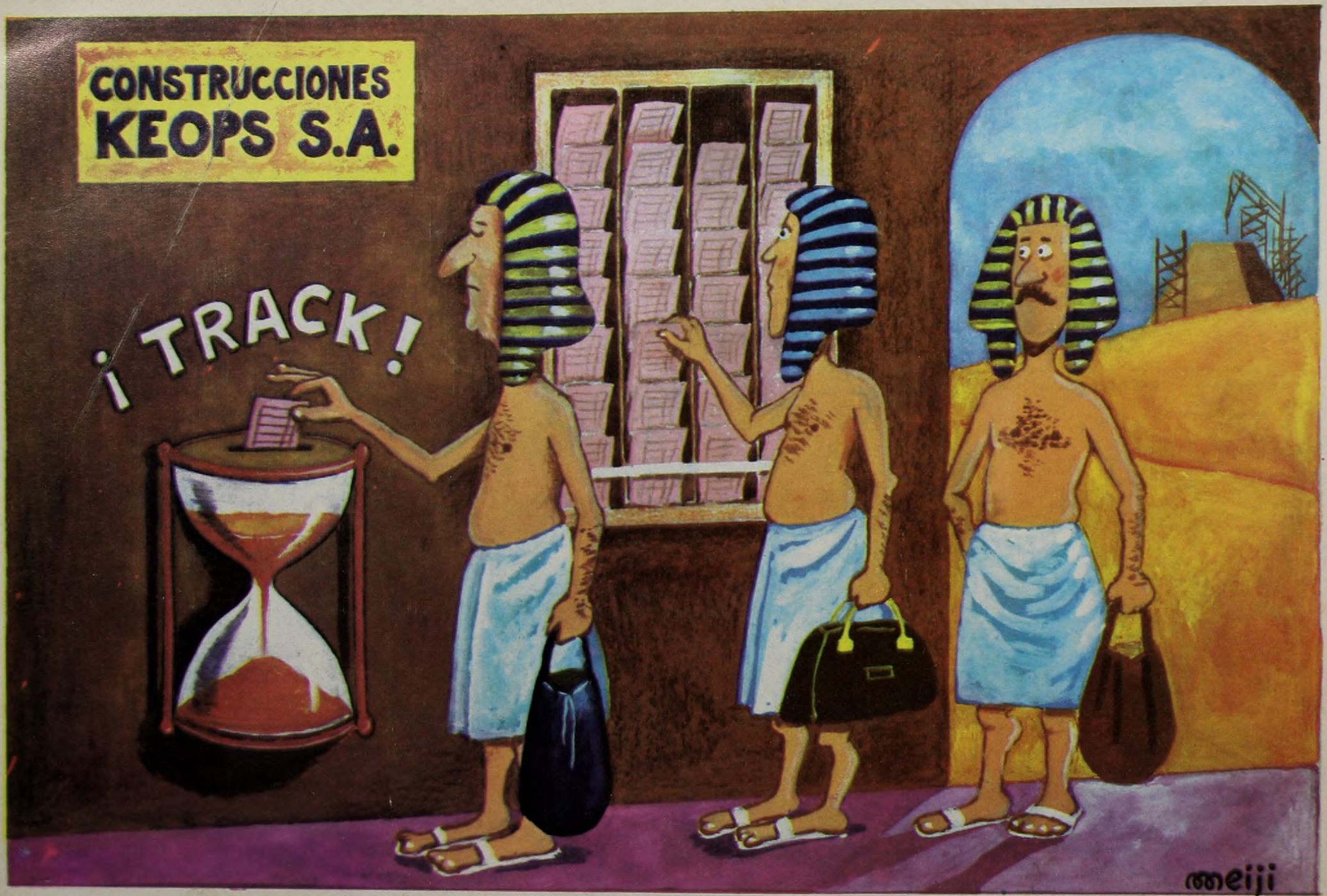
HACEMOS MUCHAS COSAS QUE NO TIENEN SENTIDO, ESCRIBIR POR EJEMPLO.....

O REVOLVER EL AZUCAR DEL CAFE QUE NO TOMAMOS.
SON RECUERDOS DE OTRA VIDA. LO HACEMOS PARA NO ABURRIRNOS


EN FIN...

¿QUE OTRA COSA PUEDEN HACER UN PAR DE MANOS QUE LOGRARON...

SOBREVIVIR AL RESTO DEL CUERPO..?
GRIST


CONSTRUCCIONES
KEOPS S.A.
¡TRACK!
meiji